

ADELANTANDO LA HORA

Untisal

Sin dolores ni durezas, frescos y como nuevos quedarán sus piés después de una fricción con UNTISAL.



Frasco chico

1.80

Frasco grande

6.=

UNTISAL quita los malos olores.



Doctor Nicolás Repetto.

La situación política

"Sería muy peligroso reformar la ley Sáenz Peña", dice el doctor Nicolás Repetto. — La hora histórica y los hombres del Gobierno Provisional.

Su actuación pública, aquilatada en los últimos años por la amplia comprensión de problemas institucionales y políticos, presenta al doctor Nicolás Repetto como un valor positivo en nuestro escenario político. Sus ideas responden a propósitos definidos y traducen la reflexión y el estudio de que hace objeto a esos propósitos, para llegar a exponer su pensamiento claramente. Apenas informado del objeto de mi visita, habla así:

—La revolución del 6 de Septiembre ha restituído el gobierno a los conservadores, desalojados de él desde el año 1916 por obra de la ley Sáenz Peña. Muchos partidarios de la nueva situación se preguntan ya si podrán retener el gobierno por mucho tiempo y si no sería bueno asegurarlo desde ahora, restableciendo lisa y llanamente la situación política anterior al gran cambio producido por la ley electoral del presidente Sáenz Peña. Es un estado de ánimo del que participan, según se dice, hasta algunos hombres del Gobierno Provisional.

—¿Pero cree usted realizable semejante proyecto o... evolución?

—La reputo absolutamente imposible, porque se oponen a ella dos circunstancias insalvables. El país no dispone ya de aquella vieja clase conservadora argentina que lo proveía de oligarquías ilustradas; hoy esa clase recorre las últimas etapas de una crisis profunda, se disgrega ante el empuje vigoroso de los elementos de aluvión que tienden a sustituirla. A los viejos apellidos tradicionales ha sucedido el repertorio de los nombres nuevos que corresponden a la flamante clase dirigente en formación. Ya no existe, por lo tanto, la oligarquía ilustrada de la época anterior a 1890, ni sería posible improvisarla.

—¿Y la otra circunstancia a que usted alude?

—El otro obstáculo — responde — que tampoco podría salvarse en el supuesto de que se deseara volver atrás, es el ensayo de sufragio libre y secreto, prolongado por espacio de 18 años, que ha despertado y desarrollado en el pueblo el interés por el voto. Es poco probable que el pueblo argentino se deje arrebatar un derecho que aprecia ya en sumo grado, aun cuando resultaría excesivo decir que sabe usarlo con eficacia. En lo sucesivo, nuestros gobiernos tendrán que seguir siendo la expresión de la voluntad popular libremente manifestada en el comicio.

—¿No hay, entonces, probabilidad de volver atrás?

—Ninguna. Si por la fuerza de que dispone siempre el partido triunfante se llegaran a anular las principales garantías que aseguran a la democracia la Constitución y el voto secreto, se crearía un estado permanente de desasosiego y de protesta que, desde el punto de vista electoral, retrotraería al país a la época anterior a 1890.

—¿Y cómo proceder para alejar esos peligros?

—¡Ah!... Corresponde a los hombres del Gobierno Provisional interpretar con serena claridad el momento histórico por que atraviesa el país, a fin de servirlo con desinteresada y patriótica decisión. Y las clases privilegiadas, después de resignarse inteligentemente ante la fatal evolución democrática de nuestro país, deben ayudar y encauzar esa evolución, impregnándose de un nuevo espíritu político y mostrándose sensibles a las grandes corrientes de justicia económica y social que sacuden actualmente al pueblo argentino.

—Entretanto, ustedes, los socialistas, ¿en qué forma colaborarán en esa obra de progreso común?

—Nosotros proseguiremos, con la fe y el ardor conocidos, la obra de capacitación y esclarecimiento de la conciencia del pueblo, de cuyos intereses somos los representantes, sin dejar de ser los campeones del bienestar general, pues conducimos nuestra acción no con vistas a una catástrofe sino a la construcción de un nuevo orden de cosas dentro del cual tendrá un lugar asegurado, para una vida más libre y digna, la inmensa mayoría del pueblo.

RAUL DORIA

En el número próximo publicaremos opiniones de otro destacado político.

Dos meses con los

Por GEO

(Conti

APENAS sentado a su mesa, me dice:

—Estoy por creer que existe un dios aparte para los periodistas franceses. Desde que se encuentra usted en nuestra ciudad, se ha producido una serie de sucesos sensacionales. ¿Sabe cuál es la noticia del dia? Jack Zuta, el famoso bandido asesinado el primero de este mes de agosto, acaba de hablar. Sí; le digo que ese muerto acaba de hablar. Nunca, en vida, fué más elocuente.

Mi amigo el policía que, evidentemente, mientras me esperaba se ha echado al coleto algunas copas, se encuentra en un estado de extraordinaria excitación. Le digo amistosamente:

—Usted también está hoy muy elocuente, pero le aseguro que no comprendo una palabra de su historia del muerto que habla. ¿Dónde ha hablado el muerto ese, y qué es lo que ha dicho?

REVELACIONES DE ULTRATUMBA

SE lo diré de una vez: el detective Pat Roche acaba de abrir las cajas de hierro que Jack Zuta alquilaba, bajo diversos nombres falsos, en varios bancos de Chicago. ¿Y qué se ha encontrado?: cheques y más cheques emitidos por el bandido a favor de jueces, de políticos y de algunos de mis colegas de la policía. Un cheque de 250 dólares ha sido percibido por el juez Eller que hasta hace poco formaba parte del Tribunal Supremo. El juez Schulmann cobró, en total, 6500 dólares, y según resulta de anotaciones de contabilidad también secuestradas, Zuta pagaba a la comisaría de East - Chicago - Avenue la suma de 3500 dólares por semana. ¿Qué le parece? Vaya en seguida a informarse detalladamente. Pocas cosas encontrará de un interés mayor.

Doy las gracias a mi amigo, bendigo al destino que me trajo a Chicago en un período tan fertil en peripecias de toda clase y tomo un auto que me lleva al departamento central de policía, donde soy recibido con amabilidad extremada por el jefe de investigaciones, el teniente Norton, y su segundo, John Egan. Este último me proporciona una grata impresión cuando me dice que acompañó como policía a Foch y a Clemenceau durante la visita que éstos hicieron a Chicago.

En un punto, por lo menos, la policía norteamericana merece encomio indiscutible: es de una franqueza absoluta. Si estalla un escándalo entre sus miembros no trata de ahogarlo ni de disimularlo...

UN BANDIDO CELEBRE

ANTES de proseguir el relato de las revelaciones póstumas de Zuta, permítaseme que presente al personaje.

Ya he hecho una alusión a su muerte trágica. Jack Zuta, conocido sobre todo como tenebroso en gran escala, fué muerto en un hotel situado a orillas del lago Nemahbin, cerca de Delafield, en el estado de Wisconsin, el primero de agosto próximo pasado. Me hallaba entonces en Chicago y me di cuenta de la profunda impresión causada por la desaparición del famoso delincuente. Aliado a la banda de Bugs Moran, rival de la de Al Capone, figuraba, como esos dos grandes jefes y como Spike O'Donnel, en la lista de los "veintiocho enemigos públicos" denunciados por la Comisión de Represión del Delito que pide, en vano hasta el día de hoy, que sean puestos fuera de la ley esos autores de numerosos delitos.

Se le sospechó de ser uno de los autores del asesinato del repórter Jack Lingle. Los individuos de la banda de Bugs Moran tenían suficientes motivos de agravio contra Jack Lingle. En efecto, éste fué a ofrecerles sus servicios de intermediario para obtener la protección de la policía en una época en que su amigo Al Capone, condenado a un año de prisión por portación de armas y purgando esta pena en Filadelfia, le había retirado provisoriamente sus subsidios. Cuando Al Capone recobró la libertad, Jack Lingle abandonó a sus nuevos comanditarios con tal desfachatez que éstos juraron vengarse.

La policia tenía la convicción de que el asesinato de Lingle era obra de los individuos de la banda de Bugs Moran.

Se detuvo en Los Angeles a un tal Frank Foster, a quien había pertenecido el arma con que se cometió el crimen. Se detuvo también en Chicago a Zuta, que fué llevado a las oficinas del departamento de investigaciones de la calle State. Esto ocurría el primero de julio, exactamente un mes antes de la muerte de ese tenebroso.

Y ese primero de julio se produjeron dos hechos curiosos. Ante todo, Zuta, detenido como presunto asesino de Lingle, era puesto en libertad pocas horas después del arresto.

UN ASALTO EN PLENO "LOOP"

ABANDONÓ el departamento de investigaciones en un confortable automóvil de propiedad del teniente de policía George Baker. Este lo acompañaba por pedido de Zuta.

—Tengo el presentimiento de que me va a ocurrir algo... Para decirlo en pocas palabras: no me atrevo a cruzar solo el "loop".

Como ya lo he dicho, el "loop" es la parte central y comercial de Chicago.

Ahora bien; el presentimiento de Zuta no lo engañaba. Mientras cruzaban el centro del "loop" apareció de pronto un automóvil ocupado por cinco hombres, que dirigieron al automóvil del teniente Baker una descarga cerrada. Zuta recibió heridas leves y el conductor de un tranvía que pasaba cerca resultó muerto.

bandidos de Chicago

L O N D O N

nuación)

Cinco hombres: cinco italianos, según opinaron los testigos.

Fueron también cinco hombres, y al parecer italianos, los que un mes después, el primero de agosto, invadieron el bar del hotel situado a la orilla del lago Nemahbin, donde se encontraba Zuta. Cinco hombres, uno de los cuales llevaba una ametralladora, otro un fusil y los tres restantes revólveres. Esta vez Zuta cayó muerto con quince balazos...

Pensaba en esa lúgubre historia al dirigirme en procura de informes sobre los sorprendentes descubrimientos hechos por el hábil Pat Roche en las cajas de hierro del bandido difunto.

Evidentemente, el caso Lingle presentaba prueba acabada de la complicidad de una parte de la policía con los peores delincuentes. Numerosas conversaciones, diversas lecturas y averiguaciones concluyeron por demostrarme que distaba mucho de ser un caso aislado.

¿Era realmente posible que un Jack Zuta, delincuente de lo más despreciable por su vergonzosa especialización, Jack Zuta, uno de los "veintiocho enemigos públicos", uno de los veintiocho "outlaws", mantuviera relaciones con personajes de elevada posición, con magistrados, con políticos, que les hubiese dado dinero y llegara a sobornar toda una comisaría?

Sin embargo, ahí estaban las pruebas materiales halladas por Pat Roche: cheques, esquelas, anotaciones de contabilidad.

Un periodista es de suyo escéptico, pero confieso que en ese caso apenas daba crédito a mis ojos ni a mis oídos... Y eso era sólo el principio de las sorpresas.

Mis colegas norteamericanos se asombraban de mi excitada sorpresa y observaban, en cuanto a las revelaciones, una calma imperturbable.

Un erudito profesor de la Universidad, el señor John Landesco, que ha emprendido el estudio del ambiente criminal de Chicago, me declaró:

—¡Bah! Hemos visto cosas más fuertes. Hace cinco años una banda de malhechores exterminó a otra en los alrededores de Chicago, en Cicero. Entre los muertos figuraba un magistrado hasta entonces respetado por todo el mundo, el fiscal de estado Mac Swiggin, que se hallaba de francachela con los bandidos, sus amigos de la infancia. Lo más curioso del caso es que, oficialmente, no había otro magistrado tan encarnizado como él en la persecución de los bandidos. Había jurado hacer ahorcar a aquellos a quienes, en realidad, acompañaba en sus diversiones.

En los días siguientes, los sucesos se desarrollaron con rapidez febril. A los primeros nombres de los que habían recibido coimas del bandido Zuta se agregaron pronto muchos otros. Todos los acusados fueron llamados a declarar y todos demostraron bastante ingenio para eludir la responsabilidad. Pero los escritos quedan y prueban, como se dice.

DOCUMENTOS EDIFICANTES

Pat Roche descubrió en las cajas de hierro de Zuta otros documentos edificantes. Ante todo un carnet que demostraba que el bandido era el miembro número 77 del William Hale Thompson Republican Club, organización patrocinada nada menos que por el intendente municipal de Chicago.

Luego, un recibo por 500 dólares, importe de la contribución de Zuta en carácter de miembro honorario del Club Republicano del Distrito de Cook.

Por fin — oigan bien — Pat Roche exhumó, e imagino con qué estupefacción, una especie de carta de presentación, por cierto muy rara, expedida a favor del bandido Zuta por el muy respetable "sheriff" Charles E. Graydon, carta que reza así:

"El portador, señor Jack Zuta, tiene derecho a todas las atenciones de todos los servicios municipales".

Cierto que Jack Zuta era, al fin y al cabo, un personaje poderoso. El examen de sus libros de contabilidad demuestra que su triste oficio le proporcionaba "por semana" 400.000 dólares (más de un millón de pesos argentinos), lo que le dejaba un beneficio líquido de 75.000 dólares semanales.

Semejantes ganancias le permitían sobrada generosidad, y Pat Roche se ha dado cuenta de que no se ignoraba. En efecto, halló también en una de las cajas de hierro de Zuta una carta enviada por el jefe de policía de la población de Evanston, localidad contigua al norte de Chicago, el señor William O. Freeman.

William O. Freeman era considerado hasta hace poco como el tipo perfecto del funcionario policial incorruptible. Le habían confiado el cargo en Evanston como un puesto de honor y de combate, temiendo que las fechorías de la banda Moran-Zuta se extendieran a esa localidad encantadora, habitada por familias distinguidas. Los vecinos de Evanston solían decir afectuosamente, hablando de su jefe de policía William O. Freeman:

—¡Oh! Mientras tengamos aquí a nuestro querido viejo Bill podemos estar tranquilos...

EN APRIETOS DE DINERO

Pero "nuestro querido Bill" escribía a Jack Zuta, en papel cuyo membrete dice: "Ciudad de Evanston. Departamento de policía":

"Querido Jack: Tengo una necesidad temporaria de 400 dólares, por dos meses. ¿Puede usted facilitármelos? El portador no sabe de

qué se trata. Póngalos en un sobre y envíelos a su viejo amigo Bill Freeman. P. D. Le avisaré de la noche en que se celebrará la reunión de amigos. Haga lo posible por venir".

Las autoridades superiores exigieron explicaciones al jefe de policía Freeman. No pudo menos que reconocer que había hecho ese pedido de dinero. "Con lágrimas en los ojos", como decía un diario al día siguiente.

Yo mismo lo he visto responder con perfecta placidez a los repórteres que lo asediaban a preguntas.

—No tengo de qué avergonzarme — decía. — Necesité dinero y Jack Zuta, que era mi amigo, me lo prestó. Es una persona a quien recibían en las más altas oficinas públicas y aun en el despacho del intendente municipal.

Y Bill Freeman fué obligado, simplemente, a renunciar...

EL DOLAR, AMO DEL SILENCIO

El aparato de radio, colocado a estribor, modula una canción de moda... Impulsado por ligera brisa, nuestro barquichuelo a vela se desliza insensiblemente por el lago Michigan.

Es noche cerrada, una noche serena, y frente a nosotros la ciudad de Chicago presenta un espectáculo soberbio con sus rascacielos magníficamente iluminados, sus fuentes luminosas, sus millares y millares de luces que constelan el cielo de tinta.

—¿Verdad que es bella Chicago? — dice la amable persona que me ha invitado al paseo.

El tenor de la radio interrumpe susurrando: "En el crepúsculo sueño contigo... Sólo contigo, siempre contigo..."

Uno de los tres marineros de a bordo nos sirve vino, vino verdadero, generoso, claro: vino francés.

—Supongo que no es el vino de misa que vende monseñor Mrezna — observa alguien.

Todos los presentes se echan a reír. Monseñor Mrezna, obispo checoeslovaco, acaba de ser condenado a un año de prisión por haber vendido a los traficantes clandestinos de bebidas 200 galones de vino de misa.

La radio nos transmite un foxtrot. Numerosas embarcaciones cruzan nuestra ruta: canoas, yoles, yates. Doquiera, a nuestro alrededor, se oye música y canciones.

LA DINAMITA EN LA CASA DEL FISCAL

¡Qué lejos nos sentimos de los bandidos de Chicago!

Pero no ha de tardar la ocasión de recordarme a las bandas de delincuentes... Una canoa automóvil se pone al costado de nuestro velero. Mi amigo el policía, aficionado a las bebidas fuertes, salta a la cubierta. Había prometido traerme noticias si se producían novedades. Y cumple la promesa.

—¡Buenas noches para todos!... Empiecen por darme un "highball" (un vaso de alcohol). Muchas gracias. ¡A la salud de ustedes!... Hagan callar, por favor, esa condenada radio... Tengo que comunicar algo interesante a nuestro amigo de París... Se han descubierto otros documentos en las cajas de hierro de Zuta, y Pat Roche ha efectuado hoy un registro en el domicilio de los hermanos Joe y Dominick Aiello, que pertenecen, como pertenecía Zuta, a la banda de Moran. Es casi seguro que los Aiello tuvieron participación en el asesinato de Jack Lingle. ¿Quiere saber su dirección? Viven en el barrio de Rogers Park, avenida Lunt número 2533. Pero será inútil ir a visitarlos. Pat Roche y sus hombres sólo encontraron en la casa a las esposas de esos señores, dos damas muy elegantes que los recibieron en un departamento de un lujo inaudito. En ese departamento había de todo: cuadros, esculturas y un formidable depósito de armas que secuestraron los hombres de Pat Roche. ¡Linda tarea! El fiscal general Swanson y Pat Roche son gente que no se amilana así no más...

—Arriesgan la vida...

—Seguramente. Pero el fiscal general Swanson está habituado al peligro. Hace dos años, cuando era candidato al cargo — que es electivo, — su casa y la que tenía en Wáshington el senador Charles E. Deneen, que patrocinaba su candidatura, fueron objeto de un atentado con dinamita. Las bombas empleadas eran de un poder formidable. Felizmente, no hubo víctimas. Si el señor Swanson hubiese regresado a su casa dos minutos antes, probablemente habría perecido. Pero no experimentaron, él y los suyos, más que un instante de violenta emoción. Al entrar en su casa se encontró, temblando, aturdidos y en el suelo, a su mujer, su hija, el yerno y dos nietos, que habían sido proyectados fuera de sus camas por la repercusión y los gases de los explosivos.

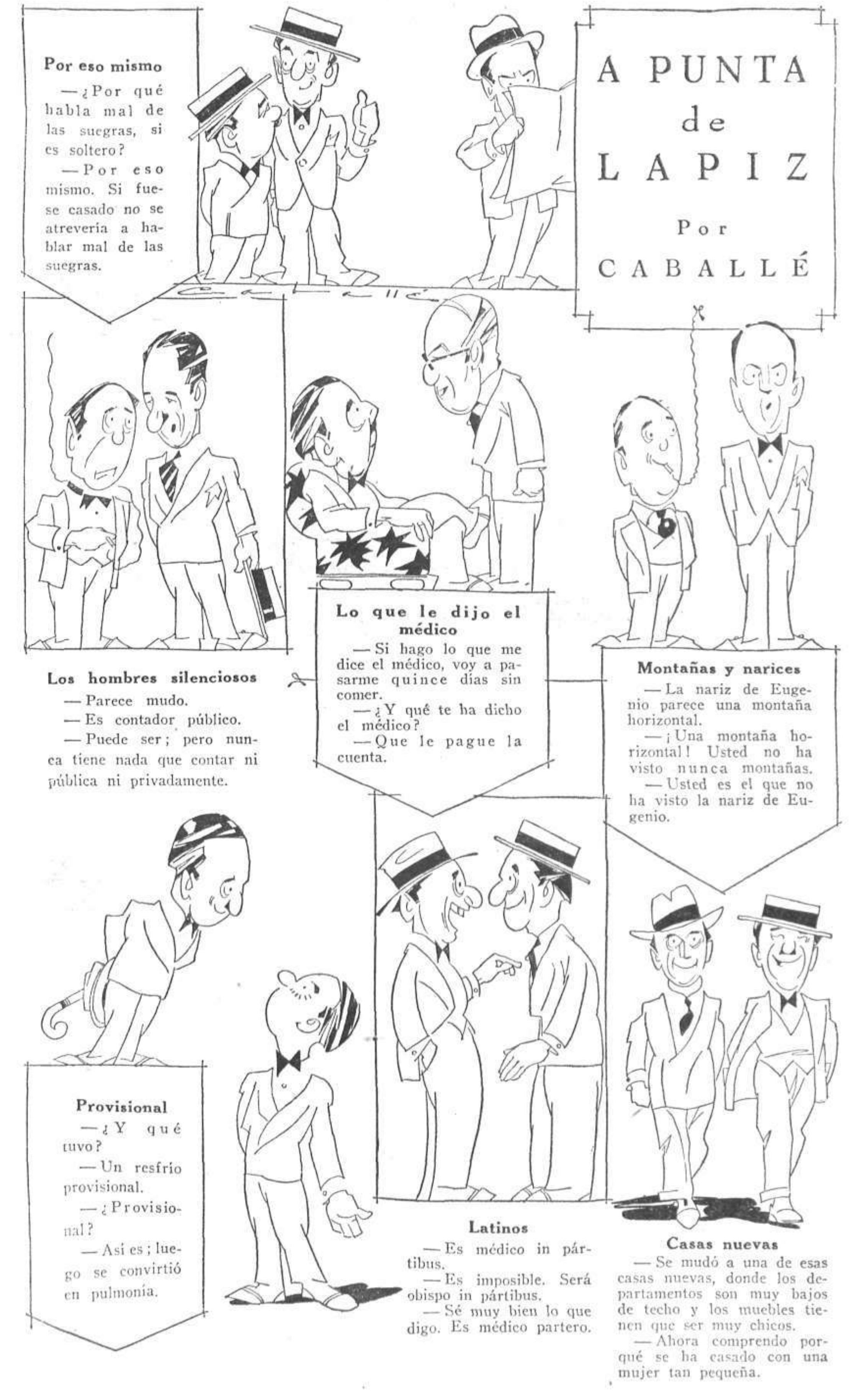
—Veo que es realmente un magistrado intrépido. Pero... se me dice que si el partido del senador Deneen y del fiscal general Swanson triunfó en las elecciones de marzo de 1928, fué gracias al apoyo del bandido Diamond Joe Espósito, uno de los más temibles que ha conocido Chicago. Una calumnia, quizás...

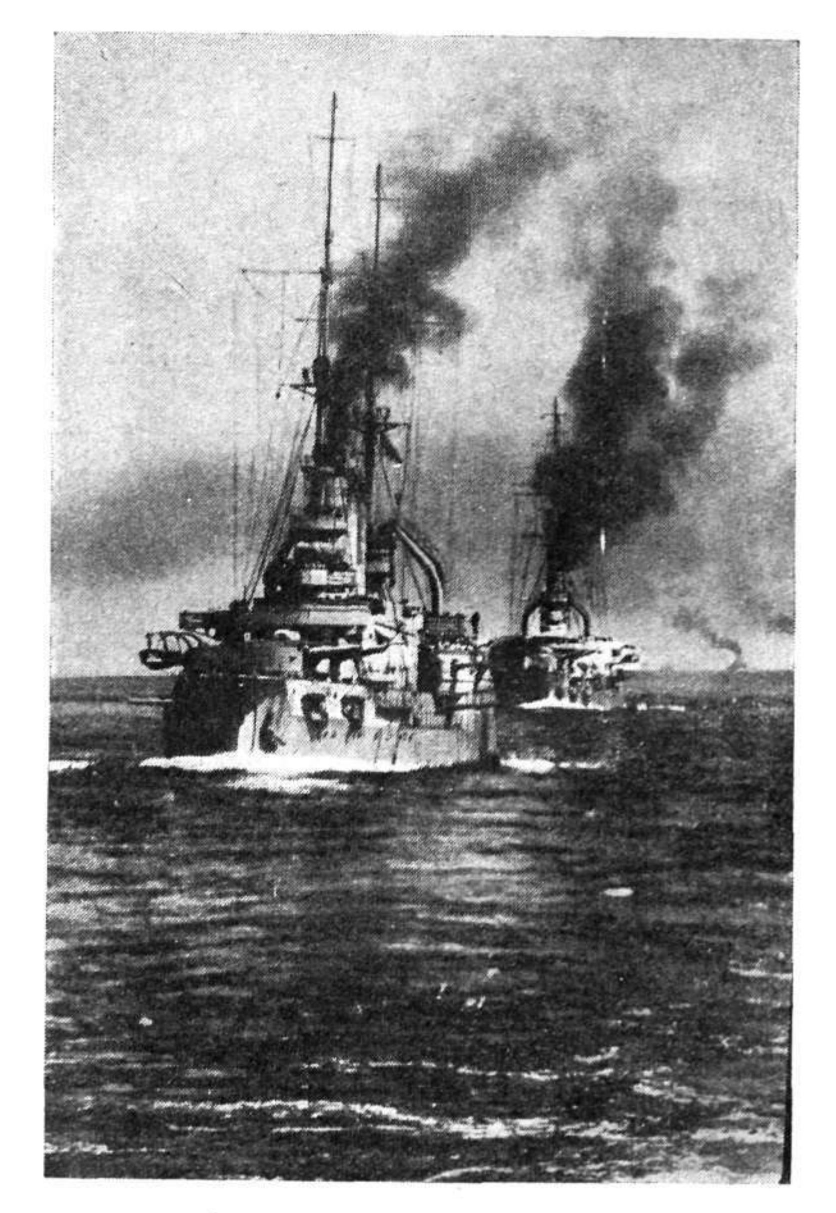
Mi interlocutor responde sin hesitación:

—El hecho es perfectamente exacto. El senador Deneen es un hombre respetable y Diamond Joe Espósito era un pillo, pero tenían antigua y estrecha relación y el segundo se convirtió espontáneamente en gran elector del primero. Por lo demás, el tal Espósito no carecía de ingeniosa picardía. Su mujer le obsequió con un hijo y el día del bautismo Diamond Joe ofreció un banquete monstruo al que fueron invitados el senador Deneen y numerosos magistrados... Diamond Joe llamó a un fotógrafo e hizo tomar una fotografía de esa escena increíble. Diamon Joe Espósito fué muerto por otros bandidos el 21 de marzo de 1928, cinco días antes del atentado contra el senador Deneen y contra el fiscal Swanson. Como ve, pagó con la vida su fidelidad a la causa de los políticos amigos. Pero le ruego que no suponga que el fiscal general tiene relaciones singulares... En Chicago, todo el mundo, tanto los hombres honrados como los otros, deben pactar o mantenerse en buenos términos con los bandidos. Los bandidos representan el poder del dinero. Hay que contar con ellos. Creo que el caso de Zuta le ha ilustrado suficientemente a este respecto.

GEO LONDON

(Continuará en el próximo número)


A PUNTA de LAPIZ
Por CABALLÉ
Por eso mismo
—¿Por qué habla mal de las suegras, si es soltero?
—Por eso mismo. Si fuese casado no se atrevería a hablar mal de las suegras.
Los hombres silenciosos
—Parece mudo.
—Es contador público.
—Puede ser; pero nunca tiene nada que contar ni pública ni privadamente.
Lo que le dijo el médico
—Si hago lo que me dice el médico, voy a pasarme quince días sin comer.
—¿Y qué te ha dicho el médico?
—Que le pague la cuenta.
Montañas y narices
—La nariz de Eugenio parece una montaña horizontal.
—¡Una montaña horizontal! Usted no ha visto nunca montañas.
—Usted es el que no ha visto la nariz de Eugenio.
Provisional
—¿Y qué tuvo?
—Un resfrío provisional.
—¿Provisional?
—Así es; luego se convirtió en pulmonía.
Latinos
—Es médico in pártibus.
—Es imposible. Será obispo in pártibus.
—Sé muy bien lo que digo. Es médico partero.
Casas nuevas
—Se mudó a una de esas casas nuevas, donde los departamentos son muy bajos de techo y los muebles tienen que ser muy chicos.
—Ahora comprendo porqué se ha casado con una mujer tan pequeña.



La guerra en el mar tiene ya su gran novela

Si, como se barrunta, una guerra estallara en Europa, en manera alguna sería imputable a la acción propagadora de los literatos. Nunca los hombres de letras estuvieron más que ahora en contra de la guerra; jamás como en nuestros tiempos aparecieron tantos y tan óptimos y sugestivos libros para pintar con detalles de crudo realismo las vicisitudes de las enormes masas humanas llevadas al matadero. Se ha llegado a constituir un nuevo género literario, y así, desde *El fuego*, de Barbusse, hasta *Los que teníamos doce años*, de Dreyer, copiosa es esta bibliografía a la cual, por otra parte, el cinematógrafo y el mismo teatro han dado enorme difusión. Empero, como es notorio, la angustia de una nueva guerra se ha apoderado de Europa. Los pueblos que ni remotamente se han reconstruido de los desastres de la última, se aprestan a empuñar las mortíferas y cada vez más perfeccionadas armas, y todo hace temer por el estallido de un nuevo conflicto por el cual no será posible culpar a un solo hombre, sino a la ceguera, a la locura biológica y fatal de la pobre humanidad.

Ahora, después de las obras que han hablado de la guerra en tierra, tenemos la que faltaba: la del mar. Su autor, Teodoro Plivier, narra en el estilo breve y conciso que pusiera en boga Remarque, las vicisitudes, trabajos y penurias de los marinos, de los soldados anónimos que hicieron la guerra sudando sangre entre las entrañas de los grandes navíos. *Los coolies del Kliser* es el título de la obra en cuestión; pero debemos apresurarnos a manifestarlo, es la guerra del mar, la misma que hicieron franceses e ingleses, italianos y rusos, norteamericanos y japoneses. Sólo quien ha recorrido las laberínticas instalaciones de una nave guerrera llegará a percatarse de lo que aquello es en el instante de la lucha. Se pelea a ciegas; mejor dicho, no se pelea: se ponen en funcionamiento extraños y mortíferos artilugios que llevarán la muerte y la destrucción a larga distancia, hasta donde la vista no llega; se muere a consecuencia de la explosión de una granada que ha llegado como un bólido del cielo; los cuerpos, presas del fuego, como fantoches con vida aún, gesticulan y recorren las cubiertas barridas por la metralla, que son también una plancha al rojo ardiendo. No hay heroísmo, sino muerte desesperada, enloquecida. Se lucha, trabajando, cual en una usina peligrosísima sobre la cual el peligro acecha; no se sabe de nada ni de nadie: se reciben órdenes y contraórdenes por teléfono. Los de abajo ignoran qué ocurre arriba; los de cubierta ,encerrados, abroquelados en las torrecillas de acero, si algo ven es el mar que les rodea convertido en cientos de volcanes levantados por la caída de miles de toneladas de acero. La muerte llega como llega la victoria y la derrota. Sin que se sepa nada. Si victoria, una orden por el hilo telefónico; si derrota, otra orden, ni más nerviosa ni menos altiva, por el mismo cable... A veces se corta el hilo, o no responde el que está en un extremo del conducto eléctrico. Entonces es la muerte, así, sin más. Tal, en suma, el contenido del libro angustioso que ha publicado Plivier para advertencia de las generaciones de hoy y de mañana.

ARISTIPPUS

La división del trabajo no tiene nada de moderna



Han cambiado los tiempos, y los campos africanos están surcados por las modernísimas maquinarias. El hombre sólo es el mismo, ceñudo por el esfuerzo constante de mirar a lo lejos bajo el fuego del sol, deseando llegar, lograr el propósito de cada día, lo que para él, grande o pequeño, constituye la felicidad.

Era conocida y fué preconizada por Jenofonte



Muy vagas son las informaciones que tenemos sobre el conocimiento que de los procedimientos industriales habían establecido los antiguos. Existen pruebas, empero, de que la idea de la división del trabajo era ya muy antigua cuando la historia estaba en su infancia. Muchos ejemplos de esto se han hallado en las pinturas murales de la tumba de Rekhamara, personaje que fué prefecto de Tebas en el año 1600 antes de nuestra era. En dicha pintura se pueden observar diversas escenas; por ejemplo, mientras en una parte figuran hombres sacando lonjas de un cuero, las que unen en un rollo de tiras continuas, otros operarios aparecen fabricando sandalias. En otro lugar de la misma pintura se ven los pormenores de la construcción de un altar así como algunas escenas en una fundición. Tanto en esta pintura como en otras — o casi en la mayoría de Egipto, — es evidente la distribución del trabajo practicada, claro está, en forma rudimentaria.

Jenofonte, que vivió en el siglo quinto antes de nuestra era, escribía: "Es imposible que un solo hombre trabaje bien, realizando muy diversas cosas; en las grandes ciudades, donde viven varias gentes que requieren alguna cosa especial, el practicar un solo arte bastará para que un individuo pueda mantenerse. Unos pueden ganar su vida cosiendo sandalias, otros cortándolas y otros armándolas. Por consiguiente, aquel que escoge un oficio que exige pocas operaciones, necesariamente lo desempeñará mejor."

Ningún pensador de nuestro tiempo ha expuesto en forma tan clara el principio económico de la división del trabajo y en ella está, quizás, la explicación del progreso alcanzado por algunos pueblos antiguos y la magnitud de las obras por ellos emprendidas.

Desde luego, no se quiere decir con esto que los antiguos hayan interpretado como nosotros la cuestión de la producción industrial en gran escala. Empero, existe un ejemplo de que los egipcios fabricaban algunos de sus utensilios de arcilla valiéndose de moldes, con los cuales podían reproducirlos. En más de una pintura de aquella época se ven alfareros confeccionando vasos y estatuillas. En aquellos moldes bastaba prensar la arcilla plástica para obtener la figura o el utensilio tantas veces como se repitiera la operación. Por lo general, los mismos moldes eran de arcilla cocida. Finalmente, no olvidemos que el acuñado de las monedas ya era conocido por los antiguos, y éstas, ni antaño ni hoy, fueron nunca contadas, pese a lo difícil que resultó siempre su obtención.

Cinco minutos

¶ Otra película con argumento de Bataille: *El hijo del amor*. La producción francesa actual y la que se prepara para el año próximo está casi por completo dedicada al género teatral. En parte, no está mal; pero, de todas maneras, hay que convenir en una cosa: que el cine, por más parlante que sea, no es ni debe ser teatro, y que el público, un poco fatigado, puede apartarse de él. Mientras tengamos una *Ternura* o un *Chiqué* todo irá bien; pero no es aventurado decir lo que ocurrirá cuando de las buenas obras teatrales (que no son muchas), por uno u otro motivo, se pase a las mediocres.

¶ Marcelle Jefferson Cohn, la protagonista de *La ternura*, en la vida real se acaba de divorciar. Así nos lo anuncia el cable.

¶ Este año cinematográfico, que, en determinados casos, ha resultado excepcional, para algunas producciones se ha presentado inexplicable. Obras excelentes, con buenos actores, han pasado fugazmente, han desaparecido ante la indiferencia del público.



Charles Bickford, a quien hemos visto actuar en forma notable en *Dinamita*, *Anna Christie* y *La estrella del trópico*, es hijo de un importador de café de Nueva York. Ha servido en la marina de su país, y cuando se encontraba en Extremo Oriente, cayó en que su carrera debía ser la de actor cinematográfico y no ingeniero, como pensaba en sus días juveniles. Charles Bickford es un hombre rico. Posee dos balleneras, un restaurante, un garage y un establecimiento rural donde cría tigres, monos, canguros, papagayos, reptiles y demás bestias exóticas.

¶ De la pareja Laurel y Hardy, lo mejor que hemos conocido este año es la desopilante *Noche de duendes*. Los dos cómicos compinches, a medida que progresan en el dominio de nues-

Carmen Larrabeiti y Félix Pomés en una escena de *Doña Mentiras*, film enteramente hablado en castellano, próximo a exhibirse entre nosotros.

La versión española de *El dios del mar* se está impresionando en la actualidad en aguas de California.

¶ George Bancroft volverá a aparecer en una película marítima. Prepara actualmente *Bill, el Tifón*.

¶ Uno de los próximos estrenos será *Con Byrd en el Polo Sur*, la extraordinaria película documental tomada por el almirante norteamericano en las regiones antárticas. Por espacio de largos meses la cámara ha acumulado escenas impresionantes e interesantes sobre la fauna polar, la vida en los campamentos de los exploradores, los paisajes de belleza sin igual y las formidables tormentas y huracanes. Con Byrd, pues, pasaremos una hora en el Polo Sur.

¶ Una nueva producción en castellano: *El último de los Vargas*, con Luana Alcañiz, Jorge Lewis, Christina Mont y nuestro compatriota Vicente Padula.

¶ El cine mudo no ha muerto. Para esta temporada, varios estudios norteamericanos preparan trescientas producciones.





George Bancroft, que con Mary Astor, en *La fascinación del Bárbaro*, demuestra que el film parlante, cuando es bueno, se acepta en cualquier idioma... y hasta se prefiere en inglés.

de intervalo

tro idioma, trabajan con mayor libertad; recobran, en una palabra, su naturalidad en la bufonada.

¶ Roxy, fundador del cine más grande del mundo, ha declarado: "El film parlante perdurará, pero no en su forma actual, cien por ciento parlante".

¶ En una entrevista que últimamente concedió Carlitos Chaplin a un periodista, declaró: "Si mi *Luces de la ciudad* resultara un fracaso, creo que ello me resentiría más hondamente que todas las vicisitudes que en mi vida he padecido.

¶ Dick Grace, a quien hemos visto trabajar en *Aguiluchos*, ha batido un récord que no le han de envidiar muchos. Llegan a treinta y tres los aviones que ha reducido a escombros al dejarse caer con ellos. Y de los huesos suyos, lleva rotos ya sesenta y nueve.

¶ Conrad Nagel acaba de trabajar en *Hoy*.

¶ En los estudios de Douglas Fairbanks se preparan las escenas de *Camino de la Luna*, una comedia musical de Irving Berlin.

¶ Mary Pickford, a su vez... y a su edad, se dedica a complicados estudios coreográficos. Prepara *Kiki*, y, naturalmente, perfecciona sus rudimentarios conocimientos del francés, recibidos directamente de Mauricio Chevalier.

¶ Gloria Swanson, que ha oficializado su ya antiguo divorcio, para la filmación de su *¡Qué vindita!* pasó una buena temporada a bordo del vapor "Ile-de-France".

¶ Chevalier, con su esposa, trabajará en *Le petit café*.

¶ Charles Ruggles, cuyas borracheras (en la pantalla) llegan a lo épico, está dispuesto a que no suceda lo que con *La Batalla de París*: no quiere hacer más papeles de húmedo.

¶ La popularidad de Clara Bow es tal que, en la marina de los Estados Unidos llega a asumir proporciones de escándalo. No hay marinero que no lleve su retrato, y, últimamente, en un solo dormitorio de la Escuela Naval se anotaron cuarenta y siete retratos suyos, colocados en las puertas de los armarios, al lado del cuadro de reglamento.



***Olimpia*, adaptada de la obra del mismo nombre debida a la pluma de Molnar, ha sido realizada con ingenio y acierto. Se trata de amores principescos, con mucho de opereta y otro poco de obra policíaca; pero no falta gracia, ni movimiento, ni emoción. Realizada enteramente en nuestro idioma, *Olimpia* predispone de inmediato en su favor al espectador, por su presentación sobria y mesurada y por la actuación de José Crespo y María Alba. Es una promesa de lo que será el cine en nuestro idioma; pero, preciso es confesarlo, cae un tanto en la teatralidad.**

Una bella escena de *El Conde de Montecristo*, en cuya versión cinematográfica se destaca Lilí Dagovert en el papel de Mercedes.

Jeanette Mac Donald ha dejado, por el momento, los atavíos principescos. Muy en breve hemos de verla en *Montecarlo, que, se asegura, será el éxito mayor de la próxima temporada*.

VORAZ Y FUERTE EL PULPO NO ES LA BESTIA DE LA LEYENDA



ALGUNAS PARTICULARIDADES DE LA VIDA DE ESTE MOLUSCO, AL CUAL, POR ESPACIO DE SIGLOS, SE TUVO COMO UNA DE LAS BESTIAS MAS FEROCES Y MONSTRUOSAS DEL MAR.



El nombre de pulpo, corrupción de la voz griega "polypus" (que tiene muchos pies). Aristóteles así lo designa en sus obras.

¶ Forma parte este molusco de la clase de los cefalópodos en la cual está incluido con el calamar y la gibia. Se caracteriza por los apéndices que tiene en la parte anterior de la cabeza, rodeando la boca, los cuales están provistos de numerosas ventosas. Es nadador; pero prefiere ocultarse en las grietas de las rocas y en los lugares donde la vegetación submarina es abundante.

¶ El pulpo se adapta a vivir en los acuarios. Así en ellos se ha podido comprobar cómo cambia de color para adaptarse al medio en que vive. Si algún peligro lo acecha o se le ostiga, trueca su fisonomía en terrible aspecto de obscuros y tenebrosos tonos. Su piel se eriza y los tentáculos se aprestan para aferrarse a la presa.

¶ Los cambios de colorido se producen por la acción de los cromatóforos, que son células de gran tamaño, estrelladas, que tienen la particularidad de contraerse o extenderse bajo la acción de diversos impulsos. En el protoplasma del cromatóforo existen partículas coloreadas que tiñen la célula. Con esto, los cefalópodos cambian voluntariamente de color y se ponen en armonía con los objetos que los circundan o con la luminosidad de los parajes donde acechan a sus presas.

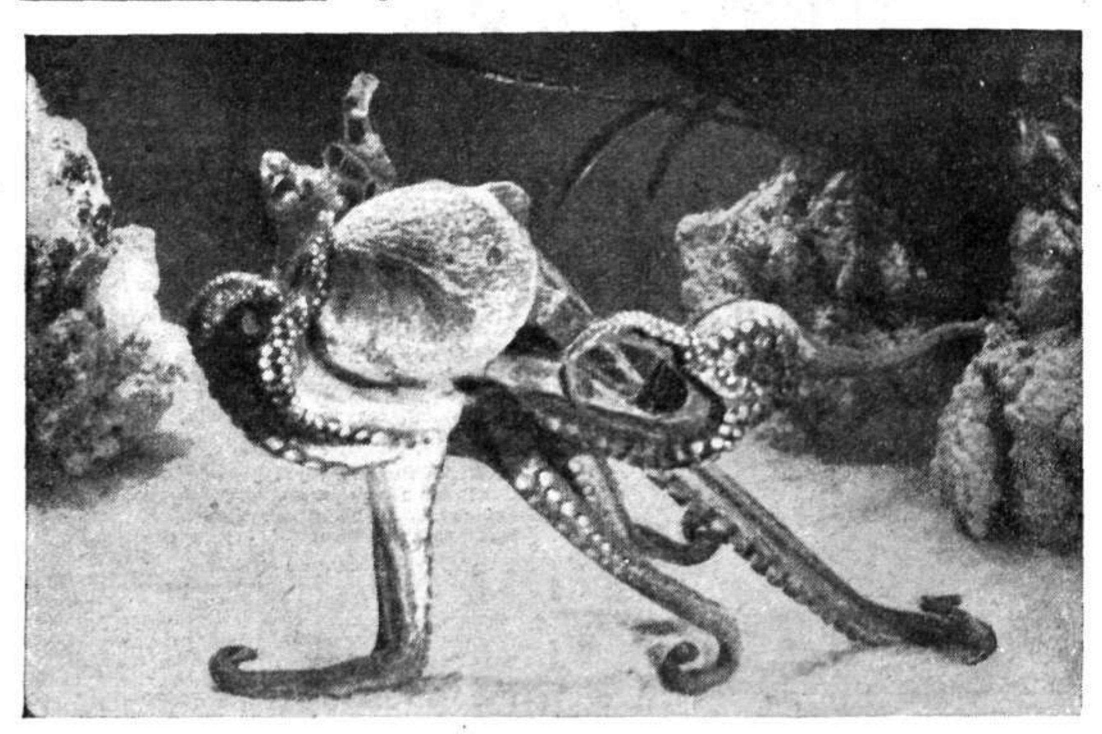
¶ Las fuerzas del pulpo son prodigiosas y desproporcionadas para su tamaño. Con sus ocho tentáculos sujeta y aprisiona a la víctima en trágico abrazo. Las conchas de las almejas las abre en escasos segundos.

¶ Además de los tentáculos, tiene el pulpo otra fuerza: segrega un líquido que penetra por la cavidad respiratoria de su víctima y la inmoviliza.

¶ Tiene para el ataque la cautela y la rapidez del tigre. Se alimenta con crustáceos, moluscos o algún pececillo. Su manjar predilecto son los cangrejos.

¶ Mil fantasías en la antigüedad han dado a los pulpos fama de monstruo. Durante siglos se ha creído en la existencia de Kraken, un pulpo que medía una milla de longitud, y entre los autores antiguos, Olaus Magnus refiere que era similar a una isla. En cierta oportunidad, mientras Kraken dormía en la superficie del mar, el obispo de Nidaros, confundiéndolo con una enorme roca, levantó un altar para celebrar la misa. El fantástico cefalópodo despertó, y oficiante y fieles estuvieron a punto de perecer ahogados.

¶ Linneo y otros naturalistas aseguraban que algunos pulpos con sus tentáculos llegaban a apoderarse de navíos de gran porte. En realidad, las proporciones de algunos cefalópodos no llegan a tan desmesurado extremo. Pelner estudió ejemplares del calamar gigante de Terranova, que tenían hasta dieciocho metros de largo. Pero la fantasía de las gentes es muy grande. El pulpo en sí, el más modesto de los cefalópodos, por espacio de siglos ha sido considerado como bestia temible y desmesurada.





La Mujer, dice la Sagrada Escritura, es un abismo de miserias y de dolencias.

Nada más cierto, hay una gran cantidad de mujeres que son fastidiadas por una serie de malestares que, por su repetición, son una verdadera tortura: dolores de cintura, de las articulaciones, las jaquecas y neuralgias, los zumbidos de oído, los vértigos, etc.; en pocas palabras, todas las molestias causadas por el artritismo.

La causa principal de todas estas dolencias, es que la sangre, cargada de impurezas y toxinas, se ha vuelto más espesa, no circula bien. Es preciso depurarla, fluidificarla, y para eso nada es mejor que el tratamiento por el

DEPURATIVO RICHELET

que es el más activo y suave de los remedios para la mujer. Bajo su acción enérgica los dolores se calman, la sangre, más líquida, circula mejor y llega a todos los órganos, que vuelven a encontrar toda su actividad. El Depurativo Richelet es para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente, que prepara una vejez feliz. El Depurativo Richelet no es purgante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para el uso del remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Experimentos volcánicos de Meunier

En 1880, Estanislao Meunier, prosiguiendo investigaciones de geología experimental, realizó nuevas pruebas acerca de los volcanes en su desarrollo eruptivo. De dichas experiencias, dijo:

"Si se echa en una sartén ordinaria una capa de yeso desleído en agua de una pulgada o dos de espesor y se coloca la sartén en el fuego de modo que se produzca una rápida ebullición del agua, las burbujas que revientan en la superficie, sucediéndose rápidamente en el mismo punto de ésta, dejan, cuando el agua se ha evaporado, numerosas cavidades circulares rodeadas de un pequeño reborde. Estas cavidades se parecen de tal manera a las de la superficie lunar, que fácilmente se convence uno en su vista de que nuestro satélite ha debido sufrir una operación análoga".

M. Meunir ha reproducido este experimento en diversas formas. En primer término ha descubierto que un cambio en la composición de la pasta determinaba accidentes especiales que sólo pueden ser estudiados por medio de hornillos de gas modernos, pues únicamente cerrando de pronto la llave puede pararse bruscamente el experimento en condiciones favorables, dejando la materia plástica en una completa inmovilidad hasta que el cuajamiento le comunique la solidez asegurando la conservación de los detalles. Por este método, M. Meunier ha podido reproducir los detalles esencialmente característicos de los volcanes lunares que Poulett Scrope no parece haber imitado, entre ellos, por ejemplo, la formación de un pequeño pezón aislado en el centro del circo.

Además ha comprobado que los cráteres se forman en determinados puntos y siguiendo ciertas líneas reguladas por la distribución del calor. Estos cráteres pueden agruparse en número de dos, tres o más, y entonces sucede que un circo único abarca varios, disposición que con frecuencia se encuentra en el disco lunar: en este caso es muy común que la altura de la superficie limitada por el circo sea distinto de la de la región que la rodea, como acontece también con frecuencia en la Luna.



El del carrito. — A mí me gusta venir por aquí a respirar el aire puro que hay en estos sitios.
El otro (distraído). — ¡Ya, ya! Y a estirar las piernas, ¿eh? (De *Buen Humor*, Madrid).

Finalmente pueden permanecer completamente llanos espacios considerables, resultando de aquí contrastes análogos a los que se observan en nuestro satélite y a los que se denomina mares y continentes. La diferencia entre estas dos categorías de regiones acentúase si en el momento de la ebullición se cubre la pasta de yeso con una delgada capa de arena ligeramente gris; las erupciones llevan la materia blanca del fondo sobre la película de color, y las gotitas lanzadas verticalmente caen sobre la arena simulando los bloques esparcidos señalados en los mares de la Luna.

Por último, el desprendimiento de la mayor parte del agua provoca hendeduras que atraviesan todos los accidentes y son análogas a las ranuras lunares.

Una capa espesa de arena que represente el revestimiento de los terrenos cristalinos y estratificados que constituyen la epidermis de nuestro globo produce accidentes muy parecidos a los terrestres: las conmociones son más localizadas, produciendo hendeduras en las cuales se abren cráteres de los que se desprenden verdaderos ríos de lava.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo



CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL - RAZZANO). Con acompañamiento de sus guitarras.

18831 a $ 3.25 — La violeta. Canción. N. Olivari-C. Castillo / Fayuto. Tango. R. Ventura

18829 a $ 3.25 — El quinielero. Tango. R. A. Barboza-L. Mortet / Mañanita de campo. Ranchera. E. Cárdenas-D. Riverol



FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4685 a $ 3.— — Así canto yo. Tango con estribillo. G. de Leone / Mis horas negras. Tango. P. Sánchez

4687 a $ 3.— — Bravos cadetes. Marcha. Canción militar con estribillo. J. Canaro / ¡Pobre loro! Tango. A. Montoni-F. Caprara



ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8971 a $ 3.— — Humo azul. Fox Trot con estribillo. R. Marotti / Nicanora. Maxixa. R. Courau

8972 a $ 3.— — El niño de las monjas. Pasodoble con Estrib. Font y Anta / Comadrita. Ranchera. R. Firpo



FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7861 a $ 3.— — Has muerto para mí. Tango con estribillo. F. Lomuto / Amor y celo. Vals. M. Padula



JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9081 a $ 3.— — Almagro. Tango. V. San Lorenzo / Un copetín. Tango con estribillo. J. Maglio



Dúo LOPEZ-DEL CARRIL Con Acomp. de 3 guitarras.

21201 a $ 3.— — La rosa blanca. Zamba. E. Cárdenas-R. Rossi / Amor pirata. Tango. (Solo Celia López). A. P. Berto-Richard Russo

Trío ODEON. 3 guit.: IRIARTE-PESOA-PAGES.

9628 a $ 3.— — Imitando el ukelele. Vals. R. Iriarte / Cachorrito. Tango. R. Pesoa

RAFAEL ROSSI. Cuarteto Norteño.

9857 a $ 3.— — El Ecuador. Danza. M. Gómez Carrillo / Zamba de mi alma. Cueca boliviana. R. Rossi

DISCOS ODEON

Prof.: HANS KNAPPERTSBUCH y su gran orquesta sinfónica. VII Sinfonía en La Mayor de Beethoven. En un álbum de 5 discos Nº 132595/99, de 30 ctm., $ 22.50

ED LOYD y su orquesta.

193533 a $ 2.50 — Te eché el ojo. Fox Trot. / Un poco más juntitos. Fox Trot.

NEW YORK SYNCOPATORS

193534 a $ 2.50 — Cuidado del amor. Fox Trot. / Parece primavera. Fox Trot.

Grabación "Veroton"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Sin ruido de púa.

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Dos emotivos célebres

D'Annunzio, empecatado cazador de emociones, perseguía el propósito de hacerse amar de Eleonora Duse, y por todas partes fué su sombra.

"Una noche, en Roma — nos dice Rheinhardt, — en que la actriz había interpretado *La Dama de las Camelias*, al regresar a su camarín, se encontró con un hombre joven, que fijó en ella su mirada clara, y pronunció tan solo estas palabras: *¡O grande amatrice!*... Ella no respondió. Más tarde, cuando volvió a ser Eleonora Duse, le dijeron que aquel hombre elegante, delgado, de ojos metálicos, era el poeta del cual más se hablaba en Italia, desde hacía algunos años, Gabriele d'Annunzio.

"Y otra noche, en Venecia, atormentada por el insomnio, abandonó su habitación, incapaz de hallar reposo ni aire respirable, y, durante largas horas, se paseó en góndola por los canales. Sólo cuando el cielo comenzó a clarear y las cúpulas de Santa María della Salute a brillar al sol, cuando comenzaron a llegar barcas llenas de pescados y legumbres, se decidió a volver. Una góndola se detuvo al mismo tiempo que la suya y un hombre apareció. El tampoco había podido dormir, pero era una preocupación de otra índole la que lo había llevado a realizar aquel paseo nocturno. Ella lo reconoció. El se acercó a Eleonora, y ambos regresaron por aquella alba veneciana cuyo frescor dorado disipaba en ella las languideces del esplín, y en él la fatiga de una noche llena de fantasmagorías, y de ensueños de un poder sobrehumano. Sus corazones eran claros y francos en esos momentos, y los dos charlaban de las cosas de aquella mañana, como dos niños que despertaran muy temprano, al amanecer de un día de fiesta.

"Antes de separarse, cuando la gente comenzaba a salir de las casas, ella le preguntó por qué no escribía para el teatro. El sólo le respondió con una sonrisa maliciosa".

Eleonora volvió a ver muchas veces a D'Annunzio. A pesar de que sus amigos hacían lo posible por ponerla en guardia contra las seducciones del hombre que había consagrado sus mejores páginas a glorificar la carne, el placer y el deseo, la actriz se dejaba atrapar poco a poco en las mallas de una red invisible, tejida por sus frases literarias y pomposamente sonoras. La voluntad del poeta comenzaba a pesar sobre la suya. Flavio Ando, alejado de ella por otra mujer, no estaba ahí para contrariar la nueva atracción que comenzaba a ejercer el autor de *Episcopo y Cía.* sobre la Duse... Un día Eleonora tuvo miedo y abandonó bruscamente su casa en Venecia, dando orden a sus sirvientes de enviarle todos sus muebles y equipajes a Roma.

"Fué una verdadera fuga — nos cuenta Rheinhardt. — Eleonora quería entregarse al trabajo sin preocupaciones sentimentales, para llegar, por sus propias fuerzas, a realizar el teatro que soñaba. Un amigo, Angelo Conti, le había enseñado a comprender la tragedia griega. Ella quería interpretar *Antígona* y la *Orestiada*. Sería ésta la realización máxima de su existencia. La culminación de esta obra le proporcionaría paz y liberación... Eleonora se instaló en Roma. Había huido ante sí misma... Pero cuando D'Annunzio apareció una mañana en su nueva casa, comprendió que todo era inútil. Y consciente, ardientemente sumisa, se abandonó a lo inevitable".



— ¿Cómo desea el retrato, señor?
— De cuerpo entero.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Compre uno, donde y cuando desee, y tendra la seguridad de que fuma lo mejor en su clase.

FUME UNO Y PEDIRA OTRO

AVANTI

Mensajeros de la muerte

Los insectos crían en lugares pestilentes, crecen entre basura y van siempre cargados de microbios que depositan en los alimentos humanos. Mátelos antes de que ellos maten a Ud. Pulverice Flit

El Flit es mortífero para las moscas, mosquitos, pulgas, hormigas, cucarachas, chinches y sus huevos. Inofensivo para el hombre. No mancha.

No confunda al Flit con otros insecticidas. Busque el soldadito en la "lata amarilla con la faja negra"

FLIT

FLIT

Mata Moscas Mosquitos Polillas Hormigas Chinches Cucarachas

FLIT

MARCA REGISTRADA

mata más de prisa

1 5



—Esta vieja, viejona y vejancuda,
fué una mujer sin mácula
y ha llegado a viejácula
contra su voluntad, no cabe duda.
Desde la infancia su vejez empieza.
¡Qué pronto ha principiado su viejeza!
Nunca fué caprichosa.
No amó ni un solo instante.
A pesar de lo cual, ¡es tan viejosa!
¡Qué vejez galopante!
Hay quien viene a este mundo delirante
con cara de angelito y, es notorio,
que, también, hay quien nace vejestorio.
Esta vieja, viejísima,
flaca y arrugadísima
luce un lunar lunático,
insidioso y perlático
que no tiene en el globo similares.
¡Un lunar frenopático!
Es el Matusalén de los lunares.
En él viven tres pelos,
de cuyo advenimiento no se acuerda
y que son el terror de los chicuelos,
sobre todo el más largo, el de la izquierda.
Si se ponen de punta, se estremecen,
se ponen temblorosos, desfallecen
los niños, los adultos
y los analfabetos y los cultos.
Vieja de nacimiento,
vieja de profesión, vieja imposible,
vestiglo y esperpento,
pesadilla insufrible:
eres para el viejófilo un portento.
El lunar atestigua
la vejez inmortal de la estantigua.
Y sus arrugas son una metáfora
de esta vieja, viejólida, viejáfora.
Cada vez más enana, más exigua,
y cada vez más fuerte,
desafía a la muerte
este extracto de siglos indomable,
esta absurda antigualla inacabable.
No acusan retrocesos ni progresos
las décadas dormidas en sus huesos.
Vieja por vocación, vieja viejesca,
prosigue envejeciendo lo más fresca.
Jamás cometió excesos,
y ha sido eternamente
tasajo de virtud, por lo prudente.
¿Que la llaman viejucha?
Tales cosas no escucha.
¿Qué le importa la crítica
a esta vieja viejítica?
De su vejez se engríe
y, hablando del amor a la política,
con su boca sin dientes se sonríe.
Mirándola, perpleja,
la parca no la ronda
y, asustada, se aleja.
Nació para ser vieja
esta vieja viejástica y viejonda.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ





UN BUEN RATO DE ALEGRIA, SALUD PARA TODO EL DIA

Calme sus dolores y olvide sus penas tomando un Geniol, el cual producirá en su organismo una saludable y reparadora reacción.

Tome un Geniol cuando esté dolorido y mareado. Tome un Geniol cuando esté nervioso y sin sueño. Tome un Geniol para estar bien del todo.



30 cts.

VALE EL LIBRITO DE 4 PASTILLAS





EL CASO DEL FISCAL JACKSON

Por

JORGE EMILIO DAMIANOVICH

Esa noche el fiscal Jackson, distinguido clubman y hombre de mundo, comentaba en la rueda familiar del Círculo, institución social londinense de rancia tradición aristocrática, las novedades de la crónica policial del día, nutrida y sangrienta como nunca.

— Es lamentable — decía — el sentimentalismo absurdo de los jueces en muchos casos, y curiosa la sugestión que ejerce en el espíritu de las gentes vulgares, siempre en enorme e impresionante mayoría, la palabra fogosa y hábil de los defensores, que se esfuerzan en demostrar invariablemente, contra evidencias palmarias, la absoluta inocencia de los más temibles delincuentes.

— Es que hay procesados y procesados... — empezó tímidamente uno de la rueda. — Por ejemplo, el que roba acosado por la necesidad y luego mata al verse atacado por el dueño de la cosa...

— Tiene razón el fiscal; deberían condenarlos a todos sin tantas vueltas, principalmente a los ladrones, que constituyen una verdadera plaga — interrumpió estúpidamente el obtuso y elegante sir Roberto Hayes Crosbbie, buen mozo de fama, sportman destacado y ostentoso multimillonario.

— Un momento, permítame... — protestó el otro.

Pero la palabra del fiscal oyóse por encima de todos, imponiendo silencio:

— No alcanzo a explicarme de un modo satisfactorio la obsesionante pasión de esos abogados que arremeten a sangre y fuego contra la barrera intangible de las leyes, como si ellos no fueran, al fin, los encargados de resguardar esencialmente, como fundamento básico del derecho que ejercitan, los sagrados intereses de la sociedad. Y esto es obvio, incontrovertible, apoyado por una razón sencilla de ética profesional y hasta de honradez ciudadana, al alcance de cualquiera que no sea un extraviado por ideologías exóticas o por mezquinos y despreciables intereses personales.

El inteligente abogado Alfredo Juan Puleston aprovechó un instante de silencio para decir:

— Un procesado no es un delincuente y debe ser respetado en su amplísimo derecho de defensa, porque también en esto radica un evidente interés social. ¿Cómo podría condenársele sin ser oído? Y si ha de oírsele por boca de su defensor, cuanto mejor y más hábil sea la defensa de éste, mayor será el aplauso que merezca. No veo inconveniente, pues, en que hable todo lo que quiera, dentro de las formas, y trate de demostrar la inocencia de su cliente. Si éste es un verdadero criminal y él se equivoca o si lo sabe y hace su defensa a todo trance, permítame decirle que también usted, señor fiscal, habrá perseguido por equivocación a un inocente que las apariencias condenaban, caso de error judicial bastante frecuente, por desgracia, y acusó a más de un procesado sabiéndolo libre de culpa, por imposición inhumana de la ley y contra las rebeldías naturales de su conciencia.

Jackson se recogió en el asiento como para dar un salto y replicó con voz enérgica, pero cordial, pues tenía particular estimación por Puleston y lo sabía bien intencionado:

— En el ya largo desempeño de mis funciones de acusador público, podría contar con los dedos de una mano las veces que he considerado inocente a un acusado. En nombre de la ley, columna fuerte en que reposa el edificio de la sociedad que represento, cuyo interés defendí y defenderé ardientemente en cumplimiento de los elementales deberes que no es posible olvidar, cerré los ojos ante las personas, levanté mi corazón en alto para que no fuera alcanzado por las voces de piedad que profería el caído y lo señalé a los jueces con ademán de piedra. Cábeme la inmensa satisfacción de haber visto condenado, casi siempre, a todo aquel que señalé, y declaro que, al revés de otros colegas, tengo un concepto humanizado del ejercicio de mi alto ministerio: no soy un acusador sistemático, sino un anheloso de que la justicia se haga, caiga quien caiga.

Habían ya bajado el tono de la voz y la discusión se particularizó con Puleston. Este dijo:

— Eso podrá estar bien según se mire, señor Jackson; pero vamos a los hechos, no a las palabras, ya que en el campo de las teorías los dos tendríamos para rato. Tenga la bondad de contestarme dos preguntas. Las veces que usted acusó y los jueces absolvieron, ¿podrían contarse, acaso, con los dedos de una mano?

— Yo creo haber estado en la verdad.

— Sin preguntarle a usted si en las innumerables ocasiones en que acusó y los jueces condenaron, las sentencias de éstos fueron menos rigurosas que sus requisitorias, ¿podría, por ventura, caber en los dedos de una mano la enumeración de las veces en que usted tuvo la conciencia plena de la inocencia o la irresponsabilidad de los acusados y se vió obligado a acusar por mandato imperativo de la ley?

— Sí, cabrían, como ya he dicho. Y si no cupieran, por acaso, usted mismo reconoce que la ley me obligaba a ello.

— ¿Luego, acusó?

— Sin duda. No tenía otro remedio.

— Y en los casos de duda, numerosísimos, por cierto, también acusó usted para llevar adelante el procedimiento judicial y llegar a establecer, al fin, la verdadera situación de los presuntos delincuentes. ¿No es eso?

— Está claro: los jueces tenían la última palabra.

— Bien, señor Jackson. Quiere decir, entonces, que salvo los tres o cuatro casos del principio, que usted citó, ha acusado usted siempre, "invariablemente", como decía usted que lo hacen los defensores pidiendo la absolución.

— ¿Y tendrá la ingenuidad de creer, amigo Puleston, que el noventa y ocho por ciento de los hombres que son llevados a los estrados de la justicia son inocentes?

— Yo no digo que...

— Pues ése es, precisamente, el porcentaje de los culpables: noventa y ocho. Y puedo afirmarle esto otro — añadió, hablándole casi al oído: — ni siquiera ese dos por ciento se salva entero ante mi conciencia y mis principios. Dos en cien pueden ser declarados legalmente irresponsables y absueltos; pero uno de ellos tendrá, seguramente, que responder ante Dios de haber muerto a una persona o de haberse apoderado de lo ajeno.

Puleston se encogió de hombros y después de una pausa añadió:

— Si piensa así, ¿por qué usa usted armas?

— Sólo para defenderme en caso extremo, si soy atacado, conforme me lo aseguran en los anónimos que recibo todos los días — dijo sonriendo.

Se levantaron para formar la cotidiana mesa de bridge, de cuyo juego eran ambos cultores entusiastas.

Oliverio Jackson, que frisaba en los cuarenta y cinco años, era un hombre físicamente atrayente, de aspecto distinguido y varonil, de maneras desenvueltas aunque austeras, pero de gesto duro y de mirar punzante. Hería con la mirada inquisidora de sus ojos claros, que se hundían en el interlocutor más insignificante y despreocupado, con la manifiesta y premeditada intención de desentrañar la verdad secreta de las cosas. A fuerza de no creer mucho en las bondades humanas, por razones de su oficio, tomaba con ánimo expectante y reservado los acontecimientos menos trascendentales y hasta las palabras y actitudes más simples y sencillas. Su cordial afabilidad era producto de la educación propia de su clase, y su indiferencia aparente, absoluto dominio de sí mismo en la vida de relación. El sí, sin darse cuenta, escondía a los ojos de todos, sus hondos pensamientos, sus sentimientos profundos y hasta las impresiones comunes y frecuentes, tratando, nada más, que de escudriñar las almas ajenas con espíritu prevenido, como si tuviera el privilegio inalcanzable de ser solamente un espectador severo de la vida. Mas en su error — muy común, por otra parte, en los togados como él — era sincero y honrado hasta más allá. Así lo consideraban los amigos, el núcleo selecto de gentes en que vivía y la prensa en general, que juzgaba casi a diario en forma elogiosa su destacada actuación tribunalicia, donde era apreciado entre los magistrados de la jurisdicción como un funcionario capaz, conocedor de la ley y de vasta ilustración jurídica.

Había casado hacía apenas dos años con Clarisa Grey, que contaba veintisiete. Pertenecía ésta a la clase media de Londres y era una de las mujeres más hermosas de Inglaterra. Instruida e inteligente, con una inteligencia orientada hacia la feminidad más exquisita, exhibía este atractivo por sobre los demás, no obstante ser, para el observador entendido, de una belleza arrobadora y lánguida. De pequeña estatura, cuerpo grácil de afinadas líneas, disimulado siempre por la distinguida discreción de sus vestidos, cabellos rubios, suaves, casi desteñidos, manos pálidas y largas y ojos celestes, grandes, de mirar azorado y manso, como el de una niña.

HABÍAN terminado la partida de bridge más temprano que de costumbre y regresaba Jackson a su domicilio, solo y a pie. Era una noche de invierno, de frío no muy intenso, estrellada y clara. La Luna, esa tránsfuga de los cielos de Londres, había querido generosamente atravesar esta vez nubes y nieblas y ennoblecer, tanto como las sombras imponentes de los grandes edificios permitía, los tintes cargados y groseros del paisaje urbano; sonreír con su sonrisa eterna a los enamorados que buscan su luz entre la semiobscuridad propicia de las frondas amables, y prestarse, por fin, a la observación deleitosa de los espíritus meditativos y poéticos.

Jackson miró distraídamente al cielo y le llamó la atención su claridad inusitada; buscó a la Luna y tuvo el placer de hallarla como escon-

dida entre las puntas de las altas casas; dió un rodeo para verla mejor y al contemplarla de nuevo en toda su infinita majestad del cielo, pensó en la pequeñez del Londres monumental — aparente paradoja — y luego en la chatura ridícula de todas las obras humanas. Era el contraste lógico de la observación detenida del universo celeste desde un punto cualquiera de la Tierra.

—¡El mundo entero es insignificante, comparado con aquella inmensidad arcana! — murmuró, lírica y misteriosamente conmovido, tal vez por la primera vez en su vida.

Tornó a mirar abajo, y ya con los ojos y el espíritu impregnados de cielo, pensó en Clarisa y en el amor.

—Indudablemente — se dijo, — algo muy bueno ha puesto Dios en la Tierra y en nuestro corazón.

Y apuró el paso para llegar cuanto antes al caliente nido...

Puso la llave en la cerradura, dió dos vueltas y entró en el gran "hall". No había cerrado de nuevo la puerta, cuando quedó paralizado, la vista fija en las tinieblas... Había divisado un bulto que se escurría silencioso y presto entre las sombras del "hall" y se pegaba a la pared, a dos metros de él. Sacando rápidamente el revólver y extendiendo la mano armada, gritó: "¿Quién anda ahí? ¡No se mueva!" Pero en vez de obedecer, el ladrón se lanzó contra él, violentamente, en un salto de tigre. Jackson, instintivamente, apretó el gatillo y el balazo fué a dar, casi a quemarropa, en pleno pecho del intruso, quien se detuvo, herido mortalmente, vaciló un instante y cayó, por fin, de bruces.

Oyóse, entonces, un grito agudo, taladrante, desesperado.

Jackson prendió la luz, acercóse al caído, lo dió vuelta, y quedó espantado:

—¡Era sir Hayes Crosbbie!

Tres pasos más allá, Clarisa, con un espumoso peinador de seda que cubría a medias su cuerpo desnudo y blanco, pálida y rígida, con sus grandes ojos de niño muy abiertos, era la imagen marmórea del terror y de la culpa.

. . . .

Jackson fué preso y acusado como autor del delito de homicidio voluntario simple. Por toda explicación había dicho solamente estas palabras: "Yo lo maté", encerrándose después en un silencio absoluto, impenetrable y sombrío.

"Por mandato imperativo de la ley", el fiscal de turno del distrito vióse precisado a acusar, ya que el empecinado mutismo de Jackson dejaba en claro su responsabilidad criminal. Este no quería exhibir a la esposa adúltera y a su deshonrado hogar ante los ojos ávidos y el alma pestilente de los galeotos infames.

Puleston se encargó de la defensa, pero como estaba desorientado por la actitud incomprensible del acusado, que ni a él había querido confiarse abiertamente, "se lanzó a sangre y fuego contra la barrera intangible de las leyes", ensayando cuanta triquiñuela legal le sugirió su fecunda imaginación de leguleyo.

Bien veía ahora el pobre Jackson que la "obsesionante pasión" de un abogado en trance de defender a quien las apariencias condenaban se explicaba perfectamente sin recurrir a "extravíos de ideologías exóticas" y mucho menos a "mezquinos y despreciables intereses personales", y que nada tenía que hacer contra ella ni "la ética profesional ni la honradez ciudadana". ¡Cuán equivocado estaba!... No le habían dado ni ojos ni espíritu para poder apreciar las bellezas que, de otro modo, hubiera encontrado a cada paso en el corazón de los hombres, cuyas almas destrozadas él invariablemente condenó. No tuvo piedad para el dolor ajeno y lo comprendía recién ahora; ahora que él tenía, asimismo, el alma rota, y que iba, también, a ser irrevocablemente condenado!... Tarde lo comprendía.

Mientras Puleston levantaba y conmovía al auditorio con su elocuencia brillante y apasionada, desesperaba de salvarlo: veía claramente que en definitiva iba a ser derrotado y aplastado por "evidencias palmarias", tan al alcance de cualquier acusador y que, no obstante "la sugestión curiosa que ejercía su palabra fogosa y hábil en el espíritu de todos", se estaba debatiendo desesperadamente en el vacío.

Iba a ensayar un recurso supremo: por intermedio de su empleado, aventajado estudiante de derecho que a su lado palpitaba en ese instante de emoción, a quien susurraba instrucciones entre párrafo y párrafo, llamaría al chofer y al jardinero de Jackson, que todavía no habían sido interrogados, para que declararan haber visto que Hayes Crosbbie fué sorprendido por su patrón en el momento en que entraba en su casa como un ladrón, saltando la verja, quién sabe con qué siniestras intenciones... Esto arrojaría sombras sobre Clarisa, pero era el mejor modo de explicar la patética mudez de Jackson y sería tanto más fácilmente creído, cuanto que en el ambiente había como un rumor de sugestiones análogas, de las cuales no podía apartarse el mismo Puleston.

Pero aquí sucedió lo inesperado.

Clarisa Grey se presentó al tribunal y dijo toda la verdad.

Y Jackson fué absuelto.

Q UEDABA, pues, en libertad, y si podía decirse que su vida había terminado, tenía, en cambio, la fortuna inapreciable de pertenecer al dos por ciento de los irresponsables legales y era el único, en cien, que se salvaba ante su propia conciencia y sus principios rígidos.

Y, en verdad, no tenía por qué responder ante Dios de la muerte de sir Roberto Hayes Crosbbie.



Jorge Emilio Damianovich

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

INDUSTRIA ARGENTINA





Pineral

GRAN APERITIVO

Antiquísimo yacimiento de Agua Suja

La ciudad de Bagagem, situada al norte de Uberaba (Brasil), fué en otro tiempo célebre por sus depósitos diamantíferos, en uno de los cuales se encontró el gran diamante Estrella del Sur, y que hoy están completamente abandonados; pero a 20 kilómetros de ellas, en la Aldea de Agua Suja, ha sido desde 1867 muy productiva en diamantes la explotación de una gran masa de guijarros.

La estructura geológica de la gran comarca del Brasil situada entre Uberaba y el río Paranahyba es relativamente sencilla: como base para el asperón ferruginoso que forma aquellos campos encuéntrase un micasquisto rico en mica blanca, de un color gris cuando no está alterado y rojizo cuando está descompuesto. Este esquisto contiene innumerables fragmentos de cuarzo compacto y filones de cuarzo rico en turmalinas.

La misma constitución geológica ofrece Agua Suja, y entre las arenas del riachuelo de este nombre se encuentran los diamantes y otro minerales, así como en las inmediaciones de aquella aldea hállanse abundantes y hermosos cristales cúbicos de granate.

Finalmente debemos consignar que entre los guijarros de esta localidad, bien que como elemento muy raro y apenas observable en las finísimas arenas, hay pequeños cristales de circona blancos: un solo cristal de rubí fué allí encontrado hace muchos años por el doctor Luis Gonzaga de Campos.

Las condiciones del trabajo por medio del agua son favorables en Agua Suja.

El doctor Arenas, propietario de la mina, utilizó por allá, por 1890, una hermosa cascada inmediata a su instalación que le permitía realizar la explotación por el sistema californiano.



¡Paso al amor!
(De *The Humorist*, Londres).







Los pedidos del interior se despachan con prontitud.

¡Listo!

EN UN SEGUNDO

En un abrir y cerrar de ojos. No es necesario más tiempo. Se tarda tanto en decirlo como en hacerlo. En un segundo se pone y en un segundo se quita. Y queda tan seguro como con los más fuertes botones. Nos referimos al

MAMELUCO "ROVEDA"

con Cierre Automático. Utilísimo para automovilistas, mecánicos, motociclistas, dueños de autos, etc.



MAMELUCO con CIERRE AUTOMATICO en tela azul u oliva. . . . .

$ 18

Solicite nuestro Catálogo - Almanaque

Roveda

MASTAUA Roveda

"Nuestra Ropa No Se Descose"

CALLAO esq. CANGALLO

U. T. 38 Mayo 2050-2058-2059 - Buenos Aires



Llena de vicisitudes estuvo la juventud de la bella Joan Crawford

El padre de Joan Crawford, entonces Billie Cassin, tenía en Lawson, en el estado de Oklahoma, un teatrillo de ínfima categoría. Allí, de pequeña, hizo sus primeras armas la admirable estrella de hoy, bailando y cantando en el mísero escenario cuando el público estaba ausente. Entonces Billie prefería jugar con los niños y escapaba a sus amigas de la vecindad. Le gustaba la libertad, el aire libre, los juegos que desconocían sus amigas de la vecindad. Esto le dió necesariamente una injusta fama en la provinciana población. Fué en aquellas andanzas cuando se clavó el vidrio de una botella en un pie, atravesándoselo casi por completo. Debió guardar cama largo tiempo, y aun hoy, en más de una oportunidad, ha soportado las consecuencias de aquella herida sufrida a los siete años de edad.

Henry Cassin, su padre, se separó de la madre. Billie debió seguir a ésta y, durante muchos años estuvo sin ver al hombre que más ha querido en su vida. La internaron en un convento y allí, como no podían pagar pensión por ella, vióse precisada a hacer de sirvienta de sus compañeras.

La madre, después de tener una pensión en uno de los barrios peores de Kansas, instaló un lavadero. Allí no le era posible tener a la pequeña Billie. Medio loca y sin saber qué hacer, la pobre mujer salió en busca de un refugio para su hija. Lo encontró en un internado de niños ricos de la ciudad, donde la futura actriz hizo nuevamente de sirvienta, a cambio de la comida y su educación. Debía lavar y cuidar a los alumnos más pequeños. Y, levantándose a las cinco de la mañana, nunca reposaba antes de medianoche.

En el colegio los azotes abundaban; pero también tenía sus expansiones. Le permitían salir todos los domingos, y fué entonces cuando Billie, con ropas prestadas, comenzó a frecuentar los bailes. Poco después salió del internado y comenzó a trabajar en una tienda de modas, por quince dólares semanales. Su madre volvió a casarse, y Billie, desesperada, tras muchas súplicas, logró que le permitieran formar parte de una compañía de revistas que actuaba en Springfield. Se cambió el nombre, dejando el de Billie Cassin por el de Lucille Le Sueur. Su camino estaba trazado desde aquel instante. Llegaría a Nueva York, a Broadway, al triunfo.

Chicago... Sola, sin recursos, a la vuelta de pocos meses, se encontró en la gran ciudad. Un ímpetu de desesperada audacia le permitió obtener trabajo en otra compañía. Recorrió algunas ciudades. De figuranta pasó a bailarina de primera fila y, así, una noche, llamó la atención de J. J. Schubert, el famoso empresario de Nueva York. Su sueño habíase realizado. En pocas semanas cambió hasta físicamente. Se convirtió en una de las muchachas más jóvenes, bonitas y alegres de Broadway. Y llamó finalmente la atención del director de la Metro, Harry Rapf, quien la contrató para algunas películas breves.

La película que la reveló fué "Trapos viejos", en la que trabajó con Jackie Coogan. Comenzó a figurar entre el elemento más joven, alegre y bullanguero de Hollywood. Era una de las muchachas más solicitadas. Iba por todas partes sin medias. Adquirió antes que ninguna otra un maravilloso color moreno que en breve puso de moda. Sus modelos de vestidos y sus novios causaban sensación. Se hizo gran amiga de Dorothy Sebastián y de Anita Page. Formó la colección de muñecas más maravillosa que en Cinelandia se ha conocido.

Entonces conoció a Douglas Fairbanks, hijo, el príncipe de la familia real del cinematógrafo. Aquello le trajo la felicidad y la suerte. Fué contratada con un sueldo fabuloso. Ha triunfado. Hace una vida recatada, de amor y trabajo. Ha logrado borrar de su vida el triste y doloroso recuerdo del pasado. Billie Cassin y Lucille Le Sueur han desaparecido. Hoy es Joan Crawford, un nombre lleno de hermosas posibilidades.

Historia sencilla de un gran hombre

El inmortal autor de "Hambre" no tiene más blasones que la fuerza de su vocación. Es natural de Lom, cerca de Gudbrandsdel, en Noruega; sus padres, un sastre y una campesina, se instalaron en Hammaroy, en el Nordland, frente a las islas de Lofoten, cuando Knud tenía cuatro años; vivían en una pequeña propiedad llamada "Hamsund", donde aprendió a amar la naturaleza grandiosa y melancólica, las montañas rasgadas por "fjords" de azules aguas, invadidos por nubes de pájaros y bandadas de peces en los inviernos sin día y en los veranos sin noche.

Nada hay allí a la medida del hombre, que habita en cabañas prendidas en los flancos de la montaña, y arranca al mar su subsistencia, al mar avaro o pródigo, cuyo capricho llena la barca de arenques o la voltea, quilla al aire, en los remolinos insondables.

Esta vida modeló al artista, cuyo carácter de pescador del Nordland brilla en todas sus obras, desorientado por la oposición de su herencia de campesino y su vida en el mar; de allí su impresión de "extranjero en todo sitio", su amor del movimiento, su versatilidad, su culto a la vida errante y su odio a la civilización y a la literatura.

Pasó algunos años en casa de un tío pastor, de quien habla siempre con amargura; entró como aprendiz en una zapatería de Bodo, ciudad de 4.000 habitantes, más allá del círculo polar; el joven zapatero escribía a escondidas y en 1877 imprimió una historia de amor, "Den Gaadefulde" (El enigmático) y otros ensayos en 1878. Fatigado de la zapatería, ensaya numerosos oficios, fracasando en todos; a los 22 años, desilusionado, se embarca para los Estados Unidos, donde continúa su vida aventurera. En 1886 vuelve a Noruega, se ocupa de literatura y se embarca en un velero para la pesca del arenque en Terranova. En 1888 dicta una serie de conferencias en Copenhague, reunidas en volumen con el título de "La vida del espíritu en la América moderna" (Fradet moderne Amerikas Aandsliv), panfleto paradójico y amargo; ataca a los escritores anteriores, especialmente a Ibsen, Kielland y Bjornson. En 1888 una revista danesa publicó "El hambre" (Sult), fragmento sin firma, que despierta la más viva curiosidad; cuando, en 1890, este fragmento apareció con el mismo título pero considerablemente aumentado y firmado "Knut Hamsun", su autor se hace célebre inmediatamente en el norte.

"Misterios", en 1892; "El redactor Lynse" y "Nueva tierra", en 1893, y sobre todo "Pan", en 1894, consolidan definitivamente su fama. Se instala entonces en París, donde escribe su trilogía dramática "En la puerta del reino", "El juego de la vida" y "Crepúsculo". Vuelve a Oslo, donde vive hasta 1903, época en que aparece "En el país de los cuentos" (I Aeventyrland) recuerdos de un viaje en Turquía.

En 1910 compró Hamsun la granja donde pasó su infancia, en Hammaroy, que habita raras veces, prefiriendo su residencia en "Norholmen", en el "fjord" de Oslo, donde vive rodeado de su mujer y de sus cuatro hijos.



—Siempre estaba bailando. ¡Hasta después de muerto!

(De *Le Rire*, París)

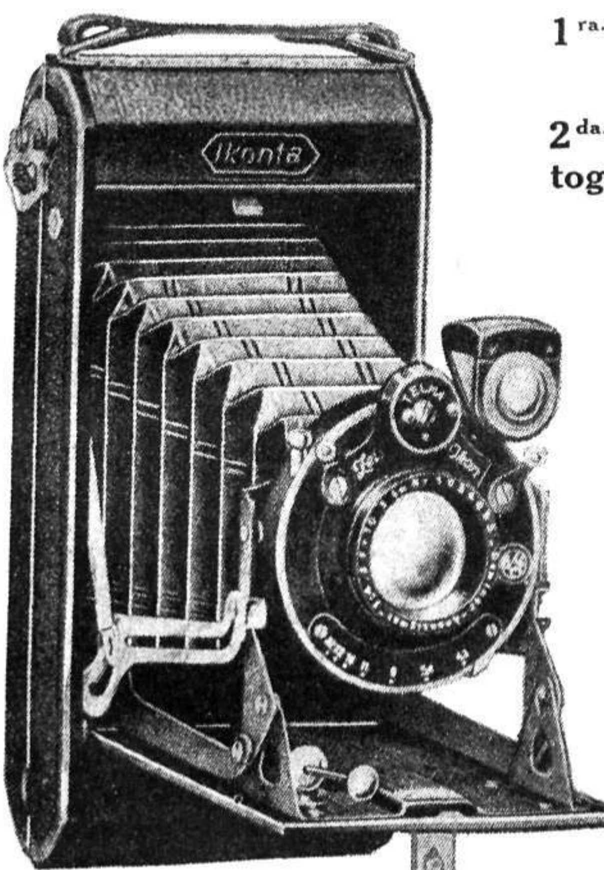
Zeiss Ikon

Modelo "IKONTA"

6 x 9 centímetros.

Nueva cámara fotográfica a "enfoque automático"

La máquina más moderna y práctica que se conoce, siendo su manejo de lo más sencillo imaginable.



1ra. PRESION: La máquina está lista.

2da. PRESION: La fotografía está tomada.

"IKONTA", 6×9 ctms., con objetivo luminoso ANASTIGMATICO 1:6.3. $ **48.-**

"IKONTA", 6×9 ctms., con objetivo muy luminoso DOMINAR 1:4.5 y obturador TELMA con autodisparador, a. . . . . . . $ **75.-**

"IKONTA DE LUJO", 6×9 ctms., con objetivo extra luminoso TESSAR-ZEISS 1:4.5 y obturador COMPUR, con autodisparador, a. . . $ **125.-**

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.

Solicite el Catálogo completo con precios "IKON 570", a:

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN 330 — BUENOS AIRES

ZEISS IKON

Extraordinaria encarnación de fe

Leyendo la vida de San Agustín se reciben las más grandes sugestiones acerca de la magnitud espiritual de aquella figura que concertó en su vida y en su obra la poesía de la inteligencia y la poesía del corazón.

Para llegar a la plenitud de nuestra vida necesitamos pasar por tiempos contradictorios. En nuestro tiempo, contrahecho e hirviente por una erudición reaccionaria, nos parece seguir un duelo cuando no vivimos las horas de grandes emociones. Nos olvidamos de que el hombre necesita de continuo "levantarse más allá de los tiempos y de los espacios a contemplar en su pureza las ideas arquetipas, de las cuales son sombras las cosas".

Ante el sepulcro de San Agustín, ya seamos como peregrinos del arte o como copartícipes de todas las ideas, no podemos menos de sentirnos armados de una fe profunda, aun cuando todo el mundo se arma de un escepticismo desconcertante.

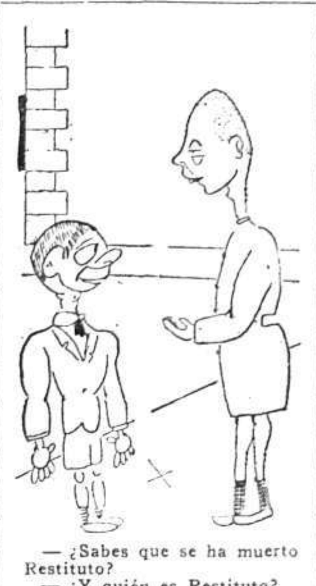
San Agustín es en sí una de las encarnaciones más bellas de la idea. La Humanidad ha visto en él al intérprete más genuino y exacto de todos los decaimientos y grandezas del hombre: alientos de titán, luchas continuas y tenacísimas, ansias ardientes. La humanidad cree ver en él los vuelos más altos del genio y las caídas más tristes... ¿Pero es exacta esa popularidad y significación de San Agustín?

Esa idea un tanto vaga e indeterminada; ese quererle y reverenciarle todos los hombres; esa tendencia a alabar y ensalzar al santo redunda por medio indirecto en encomio propio. Es que, al ponderar y encarecer por emoción, al parecer sincera, el drama intenso y conmovedor de su vida, todos creen hallar vestigios y huellas de dramas íntimos semejantes, siquiera sea remotísimamente.

Si en vez de revestirle de nuestras miserias y afecciones, en vez de atribuirle las mismas tendencias y los mismos apetitos que en nosotros alientan y se manifiestan, forjáramos la figura radiante y luminosa que se destaca avasalladora de sobre el haz de sus obras, ¡cuán otro fuera el concepto capital y cuán más fundada y reverente la admiración hacia él!

Todos conocen al joven Agustín, disoluto, extraviado, o lo que es lo mismo, en la primera época de su vida, cuando son relativamente pocos los que están al tanto de todo el resto de ella, y apenas si le conocen en su época más fecunda y más gloriosa.

Fué lumbrera en la conciencia humana, y tenazmente dióse a cuidar la severa organización de sus pensamientos, avasallando las pompas humanas, haciendo triunfar la voluntad sobre todas las pasiones.



— ¿Sabes que se ha muerto Restituto?
— ¿Y quién es Restituto?
— Ese muchacho moreno, de nuestra estatura...
— ¡Ah, sí!

(De *Gutiérrez*, Madrid).

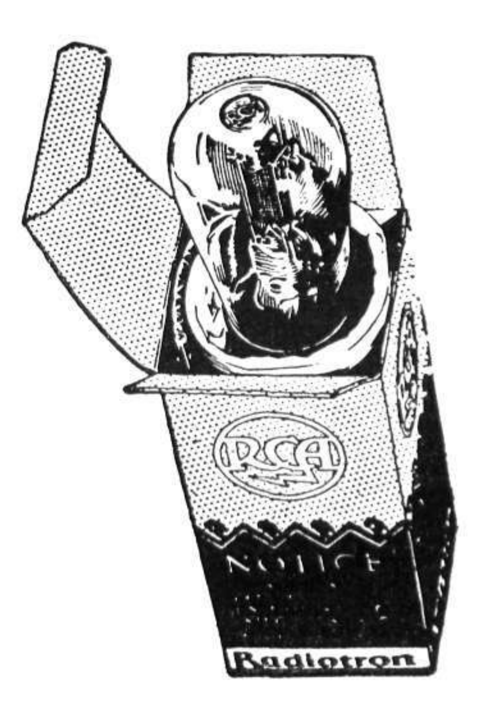


El Emblema Que Garantiza *Audición Perfecta*

SI desea Ud. conseguir mayor rendimiento y satisfacción de su receptor, al par que larga vida de sus válvulas, asegúrese primero de que ellas estén identificadas por el símbolo RCA.

Los fabricantes más progresistas del ramo recomiendan sólo RADIOTRONS RCA.

Equipe su receptor hoy mismo con RADIOTRONS RCA y notará la diferencia en cuanto sintonice. Departamento Extranjero de Ventas, RCA Victor Company, Inc., Nueva York.



RCA of Argentina, Avda. Pte. Roque Sáenz Peña, 567. Buenos Aires, Argentina, S. A.

RADIOTRON RCA



APOLOGÍA DE LOS ESPÍAS

Por Francisco Grandmontagne

Todos los días aparecen nuevos libros acerca de la Gran Guerra, sobre todo en Alemania, entre cuyos escritores, tan marciales en tiempos del kaiserismo, se ha producido una profunda reacción antibelicosa. Es el país donde más tardíamente han surgido las propagandas y anatemas contra el choque trágico de los pueblos. Pero, en cambio, es también Alemania donde se han publicado las mejores obras pacifistas, justificando así el axioma evangélico: "De los arrepentidos es el reino de los cielos". La de Remarque, "Sin novedad en el frente", admirablemente traducida por Araquistáin al español, y por otros escritores a todos los idiomas europeos, ha logrado una difusión extraordinaria en el mundo entero, llegando, con los recursos de expresión más sencillos y patéticos, a producir una impresión enorme en la conciencia de la humanidad.

Dentro del tema guerrero se publican también muchos libros sin finalidad pacifista, de pura curiosidad histórica. Son relatos de hazañas y peripecias que superan a las mejores novelas de aventuras. Entre estos libros, los más interesantes son los dedicados al espionaje. El último que acaba de aparecer, "Spione und Verrater" ("Espías y Traidores"), lo ha escrito el coronel austríaco Emil Seeliger y es el más completo y ameno de cuantos se han publicado sobre esta materia en los últimos tiempos.

Según la nefaria estadística de Seeliger, hubo durante la conflagración ciento cincuenta mil espías profesionales, militares, pertenecientes a los diversos países en lucha. A ellos hay que añadir los civiles, por patriotismo o por pura afición, los "amateurs", dice el autor, y, por último, los existentes en los países neutrales, ya por partidismo gratuito, ya por condenable utilidad, que vendían sus noticias y datos, inventados algunas veces, al mejor postor. Entre unos y otros, la falange de espías esparcidos por todo el universo puede calcularse en más de un millón.

Seeliger es un gran especialista en la materia, pues estuvo durante toda la guerra al frente de los servicios del espionaje militar en Austria, preparando técnicos propios y tratando de cazar a los adversarios. Esta técnica requiere quizá más fina inteligencia, sagacidad mayor y una intuición más penetrante que la táctica y la estrategia desarrolladas en los campos de batalla. No es tampoco menor el peligro, ya que el espía fracasado sufre muerte ignominiosa, un martirio sin gloria, cayendo fusilado contra un poste o una pared, como un miserable criminal.

El libro de Seeliger es extraordinariamente sugestivo. En él cuenta multitud de episodios que espeluznan; los riesgos corridos por algunos espías superan todo lo imaginable; el valor puesto por otros al servicio de una misión no tiene igual en los más grandes poemas épicos. Sólo recogeremos aquí uno de estos episodios, por las tremendas consecuencias que tuvo para el ejército ruso en su temerario avance sobre la Prusia Oriental. Me refiero a la famosa batalla de Tannenberg. El general moscovita Samsonoff, al frente de ocho cuerpos de ejército, penetraba en Alemania sin mayor resistencia, dirigiéndose a Tanennberg y Osterade. Entre tanto los alemanes tomaban posiciones en los flancos, a distancia, ciñendo poco a poco a los invasores con arreglo al plan dispuesto por Hindenburg. Al darse cuenta de la maniobra, Samsonoff detuvo su avance. De pronto, en un aeroplano ruso, llega un oficial con la orden del Estado Mayor de proseguir el avance. Era un espía alemán disfrazado de oficial moscovita. Samsonoff obedeció. Avanzaron los ocho cuerpos, sufriendo la más espantosa catástrofe en los campos de Tannenberg. El desventurado general ruso se suicidó, pegándose un tiro al ver completamente derrotado su gran ejército. La batalla fué decidida por la audaz colaboración de un espía valeroso.

La repugnancia contra el espionaje es universal. Un romanticismo puramente palabrero propugna el juego limpio en la guerra, como si se tratara de esgrima espectacular en una sala de armas. Pero la verdad es que al defender la vida, individual o colectiva, el instinto no se preocupa de reglas elegantes y gentiles, de francas y leales bizarrías, sino que apela a todos los procedimientos eficaces de eliminación del adversario. El espíritu conservador, en los momentos de riesgo inminente no adopta posturas de airosa gallardía. Para el anhelo de vencer y vivir todas las armas son buenas y legítimos todos los recursos. Cuanto se dice en contra está fuera de la realidad y es pura literatura. La guerra supone la vuelta del hombre al estado de naturaleza, como dice Kant, esto es, al salvajismo crudo, borrándose todos los signos que el laborioso y largo proceso civilizador ha

ido sedimentando en nuestra conciencia. El clarín guerrero pone en pie toda la latente barbarie del hombre primitivo, apenas pulida por siglos del llamado progreso espiritual de la humanidad. Bajo la corteza del hombre civil alienta siempre en cada uno de nosotros el hombre cavernario. Y es ilusorio que en esta condición biforme de nuestra naturaleza pretendamos, una vez desatados los instintos trágicos, que la parte civilizada de nuestro ser — si alguna queda — venza a la cavernícola, que es en la guerra, después de todo, la que defiende, sea como fuere, el derecho natural a existir.

Entre la gran variedad de individuos dedicados a ejercer el espionaje sólo son condenables aquellos que lo cultivan por especulación económica, por dinero. Contra estos miserables todo castigo es poco. Esta monstruosa delincuencia llega a su máximo grado cuando se realiza para producir fracasos en las operaciones guerreras del propio país; para llevarlo a la derrota o la ruina. Nada más infame que esta deslealtad a la propia familia. Repulsivo es también, aunque no tanto, el espía del país neutral que trata de obtener ganancia de la calamidad guerrera, vendiendo a unos y otros sus conocimientos y noticias. Más disculpable es el que lo hace desinteresadamente, por pasión, o por convencimiento de que uno de los contrincantes defiende la mejor causa. Los espías de este género han sido legión en los países neutrales. Apasionados ardientemente por su credo político, prestaban cuantos servicios podían al grupo que lo defendía con las armas en la mano, sin reparar en el aspecto moral de sus efectos. El espionaje por pura simpatía tiene mucho de disculpable. Solamente dejan de ejercerlo los hombres de conciencia muy escrupulosa. Pero la inmensa mayoría de la humanidad carece de esta pureza de conducta. Cuando dos hombres se enemistan, los amigos de uno y otro, interesados en el triunfo, suministran a cada contrincante todos los secretos y medios de defensa y agresión que puedan serle útiles para vencer. Esto, en el fondo, es también espionaje, y no está mal visto. Por el contrario se considera "muy amigo de sus amigos" al que procura al suyo, sea como fuere, todos los recursos para lograr sobre su enemigo el más absoluto predominio. Todo esto es vulgar y apenas se necesita enunciarlo para que todo el mundo lo comprenda.

AHORA bien: el espionaje ejercido entre dos pueblos en lucha es una arma como otra cualquiera, y no hay por qué hacer esos aspavientos, como si se tratase de una ofensa a la orden de caballería. Una guerra está muy lejos de ser una justa de paladines. En realidad, el espionaje lo ejerce la totalidad de un pueblo contra la totalidad del otro. El gobierno que indaga por todo género de procedimientos los recursos y medios bélicos del adversario ejerce el espionaje; el diplomático que sonsaca cautelosamente planes y proyectos puede considerarse igualmente de espionaje su obra; las llamadas comisiones de estudio que viajan por países que pueden ser posibles enemigos no hacen otra cosa, indagan, espían; en las fronteras, en las aduanas, la burocracia de estas líneas geográficas trata de apoderarse de los secretos que pueden constituir una defensa o una agresión; la industria, el comercio, todas las actividades, en suma, de cada pueblo, espíanse con ojo alerta. Y todo esto se considera legítimo, patriótico, moral, altamente recomendable. Pero la cuestión cambia por completo de aspecto cuando el espionaje se ejerce en plena guerra, sobre el campo de batalla. ¿Por qué? ¿Cuál es la diferencia? Entonces se fusila al espía por apelar a un procedimiento indigno. Claro que el sentido moral de la acción cambia totalmente, según del punto que se mire. Para el país al cual pertenece el espía, éste es un héroe; para el otro es un miserable. Entre estos dos juicios tan radicalmente contradictorios, ¿cuál es el verdadero? Como una guerra supone una ausencia total de juicio, un completo eclipse de la razón, es en absoluto imposible resolver este problema.

Existe el falso concepto universal de que el espionaje es un acto de cobardía. Examinemos brevemente esta simpleza. El espía penetra solo, inerme, en el país o en el campo enemigo. No solamente ha de ser un observador agudo y sagaz del medio hostil en que ha de realizar sus investigaciones, sino que al propio tiempo tiene que ejercer sobre sí mismo una vigilancia perenne, midiendo sus palabras, sus pasos, sus gestos, hasta sus miradas. El menor descuido en su conducta puede ser su perdición. La cautela y la serenidad han de ser permanentes. La tensión en que vive es terrible, y para mantenerla sin fatiga ni decaimiento necesita un tesoro nervioso inagotable. La impavidez es la primera condición exigida por el enorme peligro de su obra. Seeliger narra casos que revelan una serenidad imponente. Imaginad la presencia de ánimo, la sangre fría del oficial alemán, disfrazado de ruso, que induce al general Samsonoff en un error que ha de llevar a un magno descalabro a todo su ejército. La entrevista exigía palabra segura, ánimo intrépido, fría cautela, un organismo, en fin, de hielo. El combatiente lucha frente a otro adversario; puede vencer o morir; el calor de la pelea lo embriaga y le hace perder la noción del peligro. El espía, por el contrario, está solo, absolutamente indefenso ante todo un pueblo que lo maldice y execra, condenándole a una muerte vil, inmisericorde. Es difícil, en tal trance, componer un gesto digno, altivo, de heroica gallardía. Con una espada en la mano, entre arengas y trompetería, sin saber por dónde, cómo ni cuándo vendrá la muerte, tiene ella, si llega, el carácter de apoteosis. Pero recibirla, tras de un consejo de guerra ultrajante, vendados los ojos y pegado a un poste..., para eso, para mantenerse en pie en tales circunstancias, se necesita un corazón de hierro y un espíritu de máximo temple. Ningún otro guerrero sufre martirio mayor que el espía. Aceptada la barbarie de la guerra, es pueril discutir unas reglas a las que nadie se atiene. Barbarie y reglas son términos incompatibles...



Francisco Grandmontagne

San Sebastián, octubre de 1930

DIBUJOS DE BERDIA

Divagaciones sobre el amor

El tono de la declaración decide de la suerte de un amor. En la sincera declaración el alma, el cuerpo y la voz forman un instrumento. Sus notas son límpidas y sin titubeo. Una ternura melancólica puede corresponder a este tono, tan convincente para una mujer.

*

Mientras estamos en la dicha, la idea de un sufrimiento compensatorio equilibra nuestra felicidad.

En todo ser hay dos personas bifurcadas: la que "varia menos" y la que se forma en el afán de cada presente. La permanente y la social. Esta última y el amor andan reñidos. Por esto, en una conversación, más que el sentido virtual interesan a la mujer los matices que nos revelan al que conversa.

*

Conseguida la seguridad en el amor, caen los enamorados en un proceso silencioso que apenas pueden soportar. Revisan entonces cuidadosamente al que ha sido objeto de su amor. Su nariz les parece un poco fea, los pies demasiado grandes, y encuentran que sus gestos son vulgares a veces.

*

El amor no es ciego sino vidente y en grado excepcional. Aquel Amorcillo vendado no es sino una alegoría del azar, del no saber ni en dónde, ni cuándo se han de encontrar dos seres, para el amor. Por el contrario, cuando dos seres sopesan mutuamente sus palabras el amor está a las puertas.

*

¡Si las miradas se cobrasen como se cobran las palabras! Los ojos son la parte más desnuda de la mujer. Mucho más que la boca. Mucho más que la palma de la mano. Los ojos de las mujeres son más desnudos que la misma desnudez porque, a la postre, ésta es únicamente corporal.

*

La vanidad sufre un infinito número de traslaciones, y no pocas veces se la encuentra en el amor que nos parecía más puro.



EL CHICO DE LA PORTERA
—Pero ¿no me ha dicho usted por teléfono que la fiebre ha subido mucho?
—Sí, señor. Ya la tienen los del tercer piso.

La Hermosura y sus Secretos

Por Charlotte Rouvier

La rebelión femenina contra los preparados de belleza.

Los preparados de belleza extravagantemente anunciados y consiguientemente costosos ya no gozan de aceptación entre las mujeres inteligentes, pues éstas han constatado que la sencillísima cera mercolizada pura, aplicada al cutis todas las noches antes de acostarse, basta para que la piel se mantenga exenta de toda fealdad y resplandezca con todo el brillo de su natural hermosura. Por eso es que desde hace algún tiempo la cera mercolizada es objeto de una demanda mucho mayor, lo que ha puesto a los farmacéuticos en la obligación de expenderla también en cajas de tamaño menor, las que es posible conseguir por el precio de dos pesos más o menos.

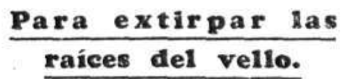


Un secreto contra los barrillos.

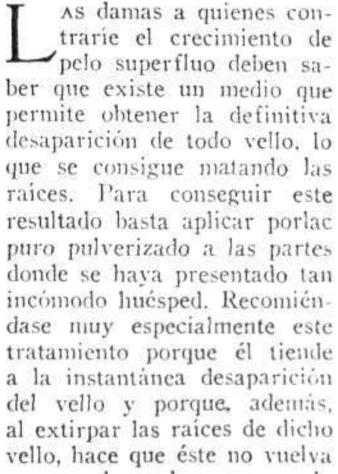
Los puntos negros, la graseza del cutis y la dilatación de los poros cutáneos del rostro son molestias que en general nos asaltan juntas. Pero tenemos la ventaja de poder combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que, al disolverse, produce una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha cesado, se usa el agua, así "estimolizada", para bañarse el rostro, secándole luego con una toalla. Los intrusos puntos negros salen del cutis para desaparecer en la toalla; los grandes poros grasos se contraen como por encanto y se borran de la cara: y todo esto sin que el cutis tenga que sufrir ni la más pequeña acción de fuerza, violencia u opresión. Merced al stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, la piel queda alisada, blanda y fresca, sin experimentar daño alguno. Repitiendo algunas veces este tratamiento, con intervalos de tres o cuatro días, se logra rápidamente la limpieza total del rostro, dando a este embellecimiento un carácter de permanente y definitivo.

Los peligros del rouge.

El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo, que pueden adquirir en cualquier farmacia, perfumería y otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.



Para extirpar las raíces del vello.



Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo deben saber que existe un medio que permite obtener la definitiva desaparición de todo vello, lo que se consigue matando las raíces. Para conseguir este resultado basta aplicar porlac puro pulverizado a las partes donde se haya presentado tan incómodo huésped. Recomiéndase muy especialmente este tratamiento porque él tiende a la instantánea desaparición del vello y porque, además, al extirpar las raíces de dicho vello, hace que éste no vuelva a reaparecer. Una onza de porlac, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, es suficiente para el tratamiento.

Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo, y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.



La esposa. — Hoy cumplo veintinueve años y ni siquiera te has acordado de hacerme un regalo.

El esposo. — ¿No te acuerdas que ya te lo hice el año pasado?

(De *London Opinion*, Londres)

Gloria fugaz

Trátase de un poeta predestinado a una gloria y a una muerte rápidas.

Rupert Brooke murió a los 28 años de edad. Su astro se apagó, pues, demasiado pronto. Tuvo tiempo sin embargo, de publicar varios ramilletes de versos que han sido reunidos en un espeso volumen, admirablemente presentado por unos famosos editores de Londres, bajo el título de "Collected Poems". En dicha obra se encuentra la biografía detallada, escrita por Edward Marsh, la cual ha servido para presentar al lector, a vuelo de pájaro, la vida de peregrino del joven estudiante de la Universidad de Cambridge... En la misma casa editorial se han publicado los otros dos libros en prosa: "Letters from America" y "John Webster and the Elizabethan Drama".

La colección completa de sus poemas ha conocido ya numerosas ediciones y la cifra anual de la venta — cifra extraordinaria sobre todo si se considera que se trata de poesías — bastaría para demostrar cómo es leído Rupert Brooke en Inglaterra y en los Estados Unidos.



— Pero, mujer, si no hubiera una gota de agua sobre la superficie de la tierra, no se podría aprender a nadar, ¡y entonces figúrate la cantidad de personas que se ahogarían!

(De *Buen Humor*, Madrid.)

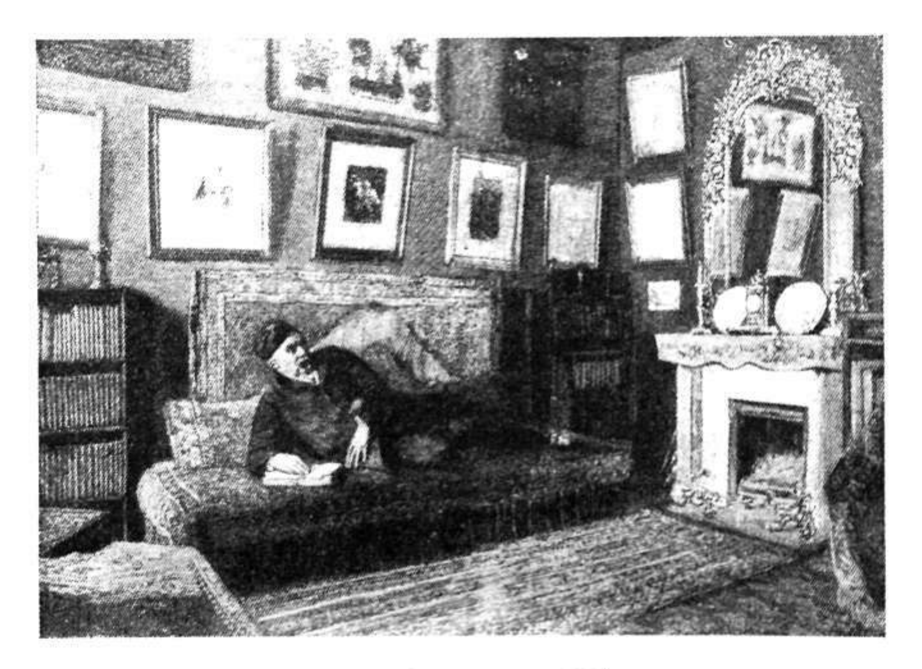
DOBLE FAETON
$ 1.975 — S W Bs Aires
Paragolpes $ 55 — extra

Ud. guiará con verdadero orgullo el nuevo Doble Faeton Ford, debido a su belleza de línea y la confiabilidad de su perfecto mecanismo. Su dócil manejo; extraordinario confort; suma seguridad de los seis silenciosos frenos blindados; parabrisas de vidrio inastillable Triplex; bajo costo de mantención, y larga vida, son, entre otras, características que destacan a este coche.

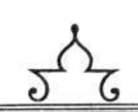
FORD MOTOR COMPANY



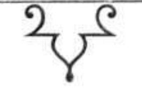
LA MALA VIDA LITE-RARIA



El Diario de los Goncourt



"Este diario es nuestra confesión de cada día," declara Edmundo de Goncourt al frente de la primera edición. Así lo fué, desde 1851 hasta 1895. Rico documento en que, día a día, fueron anotando esas pequeñeces, esas minucias que constituyen el fondo de la vida literaria y artística. Hoy, al cabo de los años, el *Diario Intimo* de Julio y Edmundo Goncourt es tan interesante como en el día de su aparición. Virtud del libro... o defecto de la humanidad que gusta de este placer de la curiosidad por las cosas menudas e insignificantes.



A propósito del número de locos entre los músicos — encerrados o no encerrados, — Berthelot dice finalmente: "Son gentes que sienten y no piensan".

¶ El mundo morirá enfermo de civilización: el salvajismo hace falta cada quinientos años.

¶ Estoy al lado de Sarah Bernhardt, y aunque frisa en los cincuenta, la tez de la cara, que hoy por la mañana no tiene ningún afeite, ni aun polvos de arroz, es una tez de jovencita, rosada, sobre una piel de una finura, de una delicadeza, de una transparencia curiosa en las sienes, bajo la red de venillas azules. Es la tez de la segunda juventud.

¶ Sarcey, hablando de los aplausos que el público tributaba a la Rejane cada vez que aparecía en *Herminio Lacerteux*, ha dicho: "¡Sí, aplauden; pero no se divierten!"

¶ De Maupassant se dice que sólo tenía un libro sobre su mesa de trabajo: *El almanaque de Gotha*. Un síntoma del comienzo de su manía de grandezas.

¶ Musset tomaba su ajenjo en el café de la Regencia. Un ajenjo tan espeso que parecía puré. Después de esto, un mozo le daba el brazo y le conducía, sosteniéndole, al coche que le esperaba a la puerta.

¶ Maupassant, atacado por la locura de grandezas, creía que había sido nombrado conde, y exigía que se le llamase "el señor conde".

¶ He pasado todo un día leyendo la correspondencia de Stendhal. Su alma me parece tan seca como su prosa.

¶ Huysmans decía: "Cuando hago un artículo en que no sé qué decir, escribo doscientas líneas; pero cuando tengo un artículo que siento, que está en mis nervios, nunca paso de ciento.

¶ En casa de Víctor Hugo todo el mundo tenía que estar acostado a las nueve y media, como a golpe de cañón; el maestro quería que todo el mundo estuviera en su lecho, y le molestaba saber que alguien seguía levantado en su aposento.

¶ Rodín es un hombre con rasgos del pueblo, ojos claros agitándose en unas pupilas enfermizamente rojas, larga barba, cabellos cortados al rape, cabeza redonda, de dulce y obstinada terquedad: un hombre tal como me figuro a los discípulos de Jesucristo.

¶ Zola evoca los tiempos en que muy a menudo tenía su pantalón y su gabán en el montepío, y en que vivía en su pieza, sin camisa, por lo cual su patrona decía que *vestía de árabe*.

¶ Daudet le pregunta a Pierre Lotí si pertenece a una familia de marinos. "Sí — respondió éste, con su dulce vocecita, — he tenido un tío comido por sus compañeros de naufragio sobre la almadía de la *Medusa*."

¶ "Hugo tiene ideas sobre todo", afirmaba uno en nuestra mesa.
"Ideas no; imágenes solamente", rectificó alguien.

¶ "¿Sabe cuál es ahora la profesión de Villiers de l'Isle Adam? — pregunta Paul Bourget. — Pues la de maniquí en la casa de un médico de locos. Hace el papel de falso loco del cual el doctor dice que no está del todo curado, pero que va mejor."

VERITAS

F R

SU MANO ES UNA JOYA

Bien cuidada por el Jabón Heno de Pravia, de pasta pura y perfume intenso, su linda mano destaca por su finura y suavidad, dondequiera que se pose.

La espuma cremosa de este jabón exquisito limpia los poros y embellece la piel.

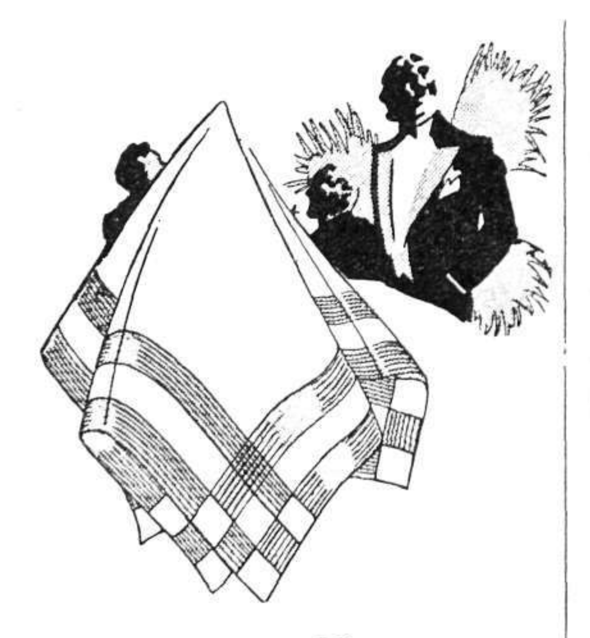


$ 0,70
EN LA CAPITAL

JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERIA
GAL
MADRID
BUENOS-AIRES
LONDON
NEW-YORK

Proveedores de
SS. MM. los Reyes de España.







LINEA AEREA

— Pero, mozo, ¡estos precios son elevadísimos!

— Sí, señor. Dos mil metros sobre el nivel del mar.

(De *Il Travaso*, Roma).

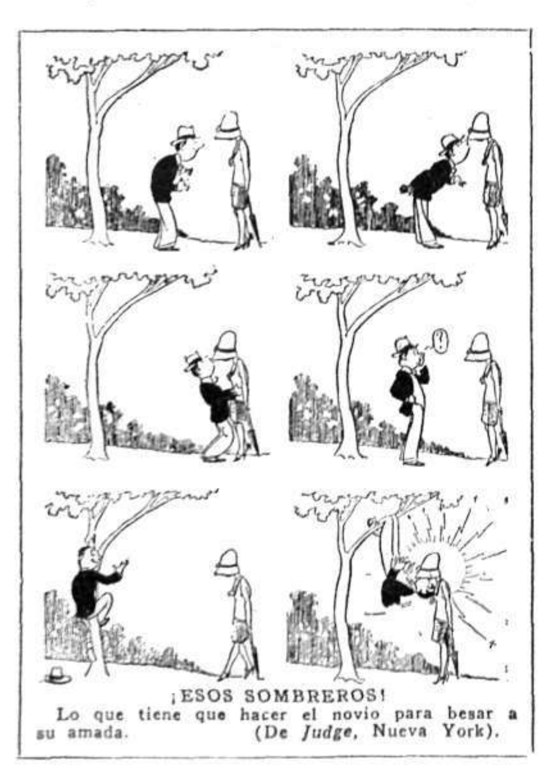
La falda corta

El Daily Mail, diario inglés, hablando de las carreras de Ascot y de la moda, escribe:

"La lección de la tempestad que obligó a las elegantes a correr con sus faldas largas y zapatos de satén manchados de barro no ha sido aprovechada. Ayer el tiempo era bueno. Las mujeres han olvidado la deplorable facha que presentaron bajo la lluvia con sus faldas mojadas... y reaparecen de nuevo con faldas largas.

"Es preciso creer que se trata de novatas, porque se ha advertido que varias damas tan elegantes como aquéllas, pero más avisadas, han vuelto prudentemente a la falda corta, menos ridícula y más fácil de llevar bajo un aguacero.

"La opinión de los hombres no ha sido favorable. Y muchos "sportmen" se lamentaron de la inconsciencia femenina, que sin recoger la experiencia del día precedente se obstinaba en desafiar a la providencia apareciendo en un hipódromo vestidas con trajes llenos de molestos y ridículos pingajos."



¡ESOS SOMBREROS!

Lo que tiene que hacer el novio para besar a su amada. (De *Judge*, Nueva York).

¡Pobres madres!



Desde que nace el hijo, no hay en él un solo movimiento que no sea inquietud y zozobra para la madre.

¡Pobres madres! Despiertas, vigilando el sueño del niño. Dormidas, siempre alerta, espiando al niño.

Ya nada hay de ellas propio; todo es en ellas del hijo. Todo es inquietud. Temen, silenciosas, la enfermedad y la muerte; mas no se atreven a expresar tales temores; los guardan en el corazón sin que suban a los labios; temores confesados, pueden convertirse en realidades...

¡Heroica madre! Ni cuando el hijo crece te debes a ti misma; siempre te debes a él. No quieres vigilar, no quieres inquirir, pero tienes en la noche el sueño inquieto, porque, sin quererlo, quieres saber a qué hora llega tu hijo, que es ya un hombre. En el día, tienes el oído en las conversaciones con los amigos o las chicuelas. Alerta miras el sobre de la carta que llega... ¿Tal vez de una mala mujer?... ¿Tal vez de una buena mujer? Pero tú siempre la crees tu enemiga, la enemiga de tu hijo, la que de una o de otra manera ha de robártelo.

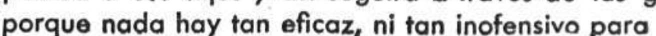
Déjale leer la carta y venir tarde de noche y salir a cada instante; es necesario que él recoja en la calle la experiencia, que la traiga del "boudoir" que huele a mal perfume; de la Facultad, de los sitios varios y múltiples que tú desconoces, que crees malsanos para él y perjudiciales, pero que son los que formarán su criterio, su carácter, su dignidad, en fin, su propia experiencia, el porvenir. Aunque todo esto sea dolor para ti, déjalo, que con ello y tu ternura, mañana tu hijo llegará a tu lado lleno de triunfos, y entonces... entonces, ¡dichosa madre, tú que has dado toda la savia de tu vida por ese hijo que recompensa tu corazón con un puñado de glorias!

MESEC TUBAT



¡MUCHAS cosas han cambiado en su hogar y muchas han desaparecido para siempre desde que ella era "la niña de la casa", hasta hoy que tiene a su propio hijo en los brazos...!

Algo hay, sinembargo, que ha perdurado allí sin que los años lo alteren... Ese algo es la fe que todos tienen en el famoso producto Phillips, la **Leche de Magnesia** como la más segura protección de la familia. De sus abuelos, pasó a sus padres; de sus padres pasó a ella; de ella pasará a sus hijos y así seguirá a través de las generaciones. porque nada hay tan eficaz, ni tan inofensivo para





ACIDOSIS — INDIGESTION —BILIOSIDAD — LLENURA— ERUCTOS — AGRIERAS — ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO — ESTREÑIMIENTO, ETC.

Incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina LECHE DE MAGNESIA es la originada y preparada por PHILLIPS. Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre PHILLIPS.

Reino de los Axantis

Hace 39 años, Gran Bretaña concluyó con una expedición militar la sumisión de los axantis.

El reino de los axantis está situado en Guinea, en el interior de la Costa de Oro: antiguamente comprendía todos los territorios que se extienden entre las desembocaduras del Volta y del Prah, pero los ingleses han ido empujando a aquellos pueblos hacia el interior y hoy distan de la costa 130 kilómetros. El reino con las provincias tributarias abarca una extensión de 193.000 kilómetros cuadrados y tiene una población de cuatro millones y medio de habitantes. El terreno es en su mayor parte llano y sumamente fértil, está poblado de bosques y hacia el norte se va elevando en forma de mesetas; el clima es templado y en las regiones montañosas muy parecido al de Italia. El país abunda en oro, que se encuentra en la arena y en el limo de los ríos y en las minas de las provincias meridionales de Dadiassie e Ynguanta.

El gobierno es una especie de monarquía aristocrática, pues el rey se asesora de una asamblea de notables sin cuyo consejo no se toma acuerdo alguno de trascendencia en materias de paz y de guerra: esos notables, a quienes se da el nombre de *cabosires*, exigen una parte de los tributos y más de una vez han destronado a un monarca.

El reino axanti, más que un estado compacto, es una agrupación de comarcas más o menos independientes, algunas de ellas con constitución y príncipe propios y sin más obligación respecto del soberano que pagarle un tributo y facilitarle tropas. Y, sin embargo, el rey tiene poder para ordenar a cualquiera de esos magnates que le parezca peligroso para su autoridad que se quite la vida: lo que no sabemos es si su poder alcanza a hacerle cumplir voluntariamente el real mandato. El monarca es el heredero legal de sus súbditos, si bien sólo hereda de ellos el oro, pues los esclavos, los ganados y las tierras quedan para la familia del difunto, y es esposo nada menos que de 3333 mujeres, número invariable porque tiene cierta significación mística: una de estas mujeres es reina, mas su hijo no sucede al padre, sino que el sucesor de éste es el hijo de su hermano o de su hermana mayores.



— ¿Cómo quieres que te corte el pelo?
— Con una pelada en el medio, como a papá.

La esclavitud es general en el país, pero los esclavos son tratados muy benignamente. La guerra es casi la ocupación principal de este pueblo, guerra de exterminio porque no hay cuartel para los vencidos. Los axantis son fetiquistas, creen en un ser supremo, en un ser malo y en los espíritus impuros, hacia los que sienten gran miedo: los sacrificios humanos son entre ellos muy frecuentes y apenas celebran fiesta alguna religiosa o política que no cueste la vida a unas cuantas víctimas.

La lucha entre los ingleses y los axantis data de muy antiguo: en 1824 invadieron estos últimos los territorios inmediatos a las colonias de Inglaterra; el general Mac Carthy, gobernador de Sierra Leona, quiso hacerles frente, pero fué derrotado y muerto.



LA CASA QUE VENDE MAS BARATO DESDE HACE 77 AÑOS

FUNDADA EN 1853

$72

887/1. — GUARDARROPA IDEAL de mts. 1.15, madera terciada compensada, lustre patinado.



881. — GUARDARROPA en roble, lustre N. Americano, de mts. 1.80 de frente, desarmable, con luna biselada al centro y cajonera Ideal. . . $ **245.-**



879. — GUARDARROPA en roble, patas Chippendale. Cajonera Ideal con 6 gavetas, luna biselada, medida metros 1.20 de frente, a. . . . . $ **150.-**
EL MISMO MODELO con puertas a tablero . . . . $ 120.—



893. — GUARDARROPA en roble, lustre obscuro, cornisón curvo, con cajonera Ideal, de metros 1.30 de frente, a **120.-** pesos. . .



894. — GUARDARROPA en roble, modelo "Futurista" con gavetas internas y estantes, puertas con recortes, frente mts. 1.30 . . $ **135.-**

PARA EL INTERIOR

CATALOGO

7ª EDICION

CENTENARES DE NOVEDADES MODERNAS en: comedores, dormitorios, escritorios living room, salas.

Baratti y Cia
Muebles

CORRIENTES 1145

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



El surgimiento de una ciudad

EN 1882 surgieron en algunos solares de lo que hoy se designa con el nombre de La Plata los primeros muros, los primeros techos. Surcos simétricamente abiertos y espaciados señalaban las calles futuras. Don Dardo Rocha, gobernador de la Provincia, resolvía con esa iniciativa, de carácter tan esencialmente americano, el problema político planteado por la federalización de Buenos Aires. La Provincia adquiría una sede oficial y a la vez ofrecía a la República el espectáculo de la creación deliberada de una ciudad. Nacen generalmente las urbes por agrupación espontánea de los pobladores, al azar de la necesidad, sin preverse sus consecuencias sociales, sin planes, sin idea de sus proyecciones en el porvenir. Se forma por el hombre que se arrima al hombre. Ese sentimiento mutual de la vida, ese hábito de apoyo y de cooperación, viene más de su instinto que de su capacidad reflexiva y son los siglos, los lentos siglos, los que convierten la célula gregaria en un organismo poderoso, con múltiple aliento vital y abundante aptitud de extender e irradiar su esfuerzo. América ha enseñado al individuo la posibilidad de improvisar una aglomeración urbana. El siglo XIX ha mostrado al europeo lo que europeos y nativos pueden hacer brotar del campo liso, de acuerdo con la fuerza de su propia energía. Efectivamente, la difusión del riel significó en Estados Unidos, en la Argentina, en el Brasil, la multiplicación de centros activos que se entregaban en seguida al aprovechamiento de la cultura, a la creación civilizadora, al consumo del espíritu. Una de esas últimas pruebas fué la improvisación de La Plata, y es una de las pruebas de más profundo interés, porque se hizo como si se levantara un edificio. Vinieron los ingenieros y trazaron las anchas avenidas, indicaron los huecos de las plazas, los sitios de los venideros establecimientos. Y en poco tiempo fué La Plata una de las ciudades más perfectamente diseñadas, más hermosas y más lógicamente concebidas. Hoy tiene 150.000 habitantes. En sus contornos trabaja el puerto, se alzan chimeneas de fábricas, se concentran industrias. Y también tiene algo que pertenece a otra clase de riqueza, no tan visible, no tan mensurable en densidad y en extensión y que atestigua su trascendencia para nuestro pueblo. La Plata, capital política, es una ciudad de prestigio universitario, con museos copiosos, con bibliotecas atestadas, que se conocen en el mundo científico. Representa, por la rapidez de su crecimiento y por la función social que le cabe, el milagro argentino de la ciudad que aparece al conjuro de un gesto.

Acaba de cumplirse el 48º aniversario de su fundación. Y al pensar en este acontecimiento, reflexiono sobre nuestra carencia de edad en la historia. Somos una nación sin ayer. Con la medida de dos vidas alcanzamos al albor de la nacionalidad. Sin embargo, la Argentina pudo acumular en una centuria apenas colmada la obra numerosa que completa a una sociedad, que define a una familia y lograr un volumen, en lo material y en lo espiritual, que se computa en la humanidad. Nuestro pueblo ha trabajado; nuestro pueblo ha creado cosas de hazaña. Sus manos robustas y deseosas de labor abrieron la tierra, talaron los bosques, y esa inmensa y fecunda fatiga se atestigua en ejemplos épicos como este de La Plata. ¿Qué hacía falta a exiguos kilómetros de Buenos Aires, donde empezaba la pampa? Hacía falta una ciudad, y la ciudad surgió.

El teatro invisible

LA Sociedad de Autores de París — anuncia un telegrama — se propone estudiar una proposición de M. Jean Antoine sobre un nuevo género teatral. Conocíamos el espectáculo tradicional que consta de la representación a que asiste el público, que el público ve y oye; conocíamos el teatro inaudible, esto es, la película, que consiste en imágenes sucesivas. Ahora conoceremos el teatro invisible, el que los actores representan por intermedio de la voz trasmitida a distancia. La radiotelefonía, al universalizarse y transformarse en el sistema más popular de información y de esparcimiento, no ha podido prescindir ni del artista ni del arte representable. Pero ¿puede servir la comedia o el drama hecho para exhibirse en el escenario con los recursos de expresión de la persona presente, en el empleo a que se le quiere destinar? M. Antoine cree que es necesario adoptarlo y estimular al escritor a de-

Alberto

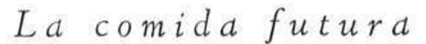
DIBUJOS DE BATLLE

algunos hechos

GERCHUNOFF



dicarse a una literatura distinta, en la cual se sustituya el elemento de visibilidad por un elemento trasmisible, sin que su poder emotivo, su contenido psicológico, sus situaciones esenciales, se pierdan y desvirtúen al derramarse sobre ciudades, países, continentes. Cuando se habla de radiotelefonía no hay que olvidar la simultaneidad de su acción. De este modo, así como se percibe en el fondo de la Patagonia el canto, la recitación o el discurso recogido por el micrófono de Buenos Aires, la pieza teatral del género radiotelefónico irá de París, de Londres, de nuestra ciudad, con una circunvalación instantánea, a los extremos del mundo. Podremos oír el estreno de una obra de Berlín o de Madrid. Estaremos más en contacto con el espíritu universal y sentiremos con más fuerza la unidad humana de que formamos parte. Acaso no nos demos cuenta con exactitud de lo que significan esas revoluciones de la técnica, esos misteriosos y ya comunes aparatos en que vuela nuestro cuerpo, como en el avión, o en que vuela nuestro pensamiento, como en la onda aprisionada en una pequeña caja portátil. Lo cierto es que esa técnica, esa mecánica, que considerábamos como un fenómeno del progreso material, influye en todo lo que hacemos, en todo lo que sentimos, en todo lo que vivimos. ¿Habrá llegado el tiempo de que nos habla la cábala especulativa en que el hombre mira hacia el espacio, "con las alas ligeras del pájaro"? Del espacio en que el pájaro se anega en la grande luz del día grande nos vienen ahora las voces unánimes y cada uno sabrá discernir en ese tumulto rumoroso el acento esparcido en que encontrará lo que no espera y el destino le promete.



La comida futura

El señor Marinetti, creador y profeta exclusivo del futurismo, se ha sublevado en un banquete de Milán contra normas tradicionales que hasta ahora no figuraban en sus proclamas. Combatía la retórica clásica, los métodos literarios que a juicio suyo representaban excesivamente el pasado e impedían al artista expresar con libertad, con ímpetu genuino, su visión individual de la vida. Al decir el señor Marinetti que el escritor, el músico, el pintor o tallista debían acercarse más a lo que será, quiso afirmar que debe estar más en lo que es. El futuro habría de entenderse como una reacción de lo presente en el espíritu de todo cultor de belleza. Lo grave es que al ir contra las escuelas, fundó una escuela a su vez, que tuvo prosélitos y discípulos que profesaron su doctrina y ensayaron dentro de su preceptiva la poesía y el arte. Los prosélitos no tardaron en caer en lo clásico; los discípulos abandonaron al maestro, yéndose cada cual por el rumbo que les llevaba su temperamento, y el predicador de los ritmos intrépidos, que nadie convirtió en número de melodía, no se fatigó en anunciarnos el advenimiento próximo de su victoria. El futurismo se volvió así un compás cuotidiano del señor Marinetti, que con las tendencias sobrevenidas después y fenecidas a su turno, se nos presenta como una imagen espectral de lo pretérito, simpático por la insistencia de su tentativa y por su monótono aislamiento de renovador sin renovación. Lo grande del señor Marinetti es su desdén por los prejuicios. En el banquete a que aludimos esbozó, con un valor que admiro, una teoría culinaria. El señor Marinetti prevé una cocina futurista que da en tierra con las pastas ilustres, las pastas que la humanidad ha aceptado con el sometimiento con que aceptó, para beneficio de la civilización, los principios jurídicos y táctitos que forjó el genio romano. Y su violencia de reformador nos veda actualmente los venerables manjares itálicos, particularizados por región e internacionalizados por su delicia. ¿Hasta qué punto tolerará el hombre de mañana que le sieguen la dicha con la supresión de las pastas humeantes bajo la espesa y radiosa ornamentación de las salsas irresistibles? Si el señor Marinetti, cansado de aconsejar inútilmente a los poetas y a los literatos, lograra influir en los cocineros, la historia lo nombraría con el pavor con que considera a los que destruyeron en otras épocas los monumentos insignes y las bibliotecas en que se reunía la sabiduría total. Pero los cocineros no sufren el mareo de las modas ideológicas. Conocen su responsabilidad y saben conservar con erudición y con astucia lo que los pueblos han creado en sus horas mejores para regocijarse y para olvidar sus desdichas.

Gerchunoff

Máquina de volar de Maxim

En julio de 1891 Mr. Maxim ensayó su voladora, que pudo elevarse de tierra y atravesar el aire por espacio de 500 metros, llevando su motor y todo lo necesario para un viaje con más de tres personas, que podían haber sido hasta diez o doce, pues justamente el sobrante de fuerza de la máquina que no se utilizó ha sido la causa de que el ensayo se terminara por un contratiempo.

Para comprender cómo se había dispuesto la demostración del invento, hay que representarse dos vías de ferrocarril, una apoyada en el suelo y otra aérea, dejando un espacio entre ellas bastante para que la máquina, que tiene 60 centímetros de alto y cuatro ruedas en la parte baja y otras cuatro en la alta, cuando al elevarse abandonara la vía baja, resultara retenida por la vía alta para no lanzarse al espacio, pero dejando una distancia entre las ruedas bajas y la vía de suelo de tres a cuatro centímetros.

En estas condiciones se puso en marcha y abandonó el suelo; pero su fuerza ascensional, que tenía un sobrante de cerca de 800 kilogramos, no encontró la suficiente resistencia en la vía alta, y la rompió, torciéndose la marcha y abandonando el trayecto que se trataba que recorriera aprisionada; al quitarle el vapor, se desplomó y cayó verticalmente en el campo, habiendo recorrido unos 500 metros sin apoyo alguno en tierra.

La apariencia de la máquina era de una inmensa ave blanca con cuatro alas, siendo treinta metros el ancho de extremo a extremo de los cuatro aeroplanos.

La parte inferior era una pequeña plataforma equivalente a la barquilla de los globos ordinarios y a las cubiertas de los buques, porque en ellas iban los tripulantes, los instrumentos para las observaciones científicas, la caldera, la rueda del timón, los depósitos de agua y los del combustible empleado, que es la nafta. A tres metros sobre el puente había dos máquinas Compound, que movían una hélice propulsiva de 5.47 metros de diámetro. Las alas tenían 1.50 de ancho en el extremo y eran de madera pintada, muy ligera.

Sobre las máquinas estaba el aeroplano, del que salían otros más pequeños a modo de alas, de 1.50 de ancho y de 7.60 a 10.60 de largo, según su posición, y formando cinco pares, de los que no siempre se empleaban los tres del centro. La total superficie de los aeroplanos era de 560 metros. Todos ellos fijos, con una inclinación de 7º sobre el horizonte y de algodón muy compacto, de modo que no pudiera pasar el aire. El aeroplano superior llevaba delante y detrás otros dos que servían para mantener la posición vertical y que se manejaban por medio de una rueda que iba colocada en el puente.

El esqueleto de esta gran máquina era de hilos de acero muy bien templados y muy finos, ofreciendo con el menor peso posible la mayor resistencia. La caldera era del sistema Thornycroft, ligerísima y de tal suerte perfeccionada que producía un caballo de fuerza de cada tres kilogramos y medio de su peso.

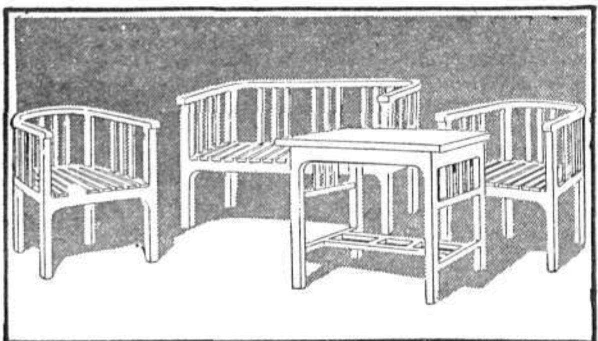


— Hace diez minutos le han robado unos hombres el automóvil.
— ¿Y por qué no has gritado? ¡Hubiéramos detenido a los ladrones!
— No se me ocurrió; pero no importa. He tomado el número del coche.
(De *Punch*, Londres).

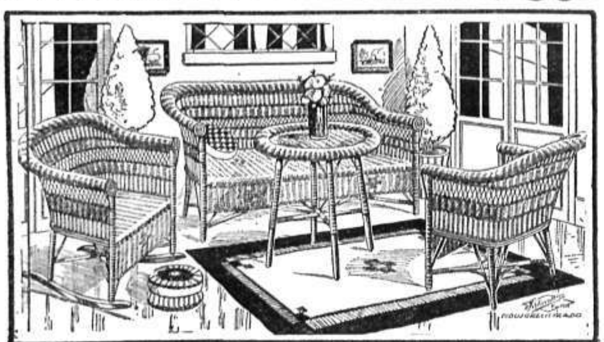
MUEBLES APROPIADOS

PARA LA ESTACION DE VERANO

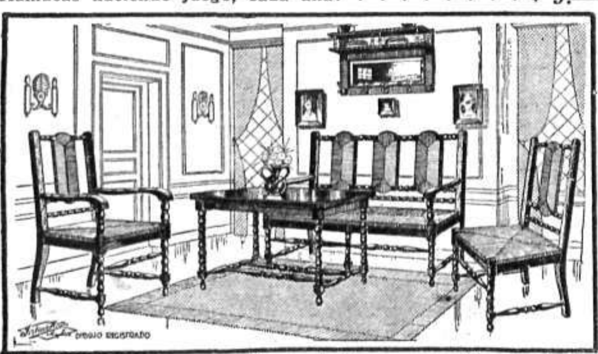
A PRECIOS *Rebajados*



Para TERRAZA o GALERIA. Juego pintado al laqué blanco, de sólida construcción en madera dura. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y mesa. Completo, las 6 piezas, a. . . . . $ **85.-**



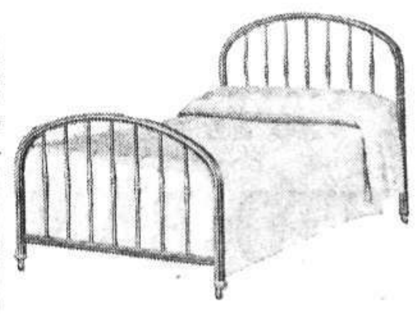
JUEGO DE MIMBRE modelo 6, de amplio formato, sólidamente construído en armazón de madera revestido con mimbre compacto. Barnizado color natural o color marrón. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillas y 1 mesa, a. . . . . . $ **35.-**
Hamacas haciendo juego, cada una. . . . . $ 9.—



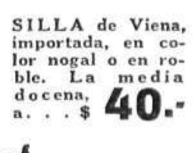
VESTIBULO nueva creación, asientos y respaldos tapizados en junco, esqueleto en raulí lustrado. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. El juego. . $ **245.-**
Percha con ganchos de bronce y luna biselada, haciendo juego, a. $ 30.—



HELADERA 28E, importada, de roble lustrado a muñeca, estantes de hierro galvanizado, interiores esmaltados, chapa de acero sin costura, 3 puertas, herrajes de bronce niquelado, ruedas a munición, alta refrigeración. En medidas de metros 1.08 de alto por 0.72 de frente, a. . $ **125.-**



CAMA SIMONS de acero, completa, con elástico "Slumberg King", tubo moldurado, en medidas: 1 plaza, 0.99 por 1.90 metros, $ 75.—, y 1 plaza, 0.90 por 1.90, a. . . . . . $ **68.-**



SILLA de Viena, importada, en color nogal o en roble. La media docena, a. . . $ **40.-**





Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Otra vez los románticos

Don Juan López Núñez acaba de recibir una preciosa documentación referente a la vida de Musset, que el notable escritor aprovecha para recordar los episodios culminantes de aquella vida atormentada.

Alfredo de Musset, especialmente, ha sido de los que menos estudiados fueron en su parte personal, hasta que Sainte Beuve y Zola nos revelaron anécdotas y detalles de la vida del gran poeta, cuyos tristes amores con Jorge Sand carecen ya de secretos, gracias a la correspondencia autógrafa de los amantes, que conservaba como un tesoro el crítico e historiador Sainte Beuve.

Una de estas cartas, la más interesante, sin duda alguna, es la que Jorge Sand dirigió al propio Sainte Beuve, hablándole del Musset de los días triunfales, y diciéndole, entre otras cosas: "Después de haberlo meditado pienso que será mejor que no conduzcáis a casa a Alfredo de Musset para presentármelo. Es demasiado dandy para mis gustos, y creo que no llegaríamos a entendernos nunca. Más que interés, es mera curiosidad lo que me inspira".

Esta carta se halla fechada en marzo de 1833. Pero la fatalidad dispone las cosas de otra manera. En una comida celebrada por la "Revue des Deux Mondes" se ven Jorge Sand y Musset quedando aquel día plantado en el alma de ambos un bello rosal de amor, que ha de florecer para martirio del pobre poeta, que en aquel cariño ha de dejar lo más dulce de su corazón: la paz, la sensibilidad y la ternura.

La propia Jorge Sand confiesa llena de orgullo a Sainte Beuve la nueva pasión que siente hacia el hombre que ha despertado su espíritu. Juntos, enamorados, impacientes y febriles, dejan Francia y buscan un nido en la dorada y luminosa Italia, adonde se dirigen y donde se instalan para devorar el amor que les consume y les hace vivir las horas más felices y venturosas de su existencia.



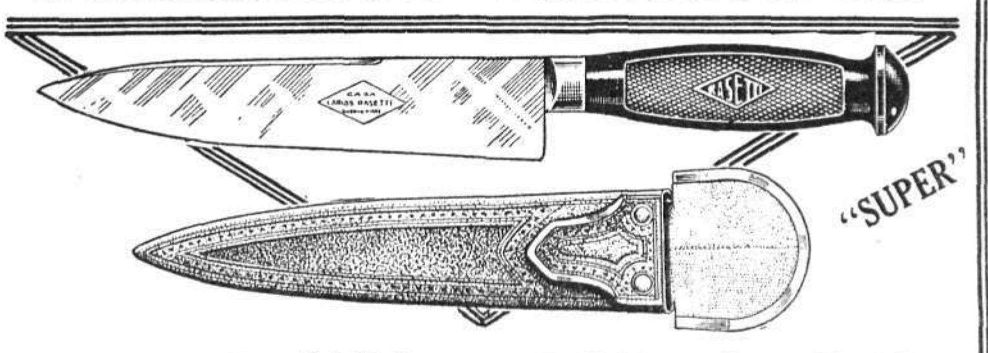
—Y su marido ¿qué opina sobre los derechos de la mujer?
—¡Ah!; para él eso no es ninguna novedad.
(De *Buen Humor*, Madrid)

A poco, el poeta cae gravemente enfermo. ¿Qué ocurre entre los amantes? ¿Por qué Jorge Sand lo deja y vuelve sola a París? ¿Es cierto que enamorada del médico que asiste a Musset ha sacrificado a éste a su nuevo amor?

Triste es el retorno del poeta a la adorada Lutecia de sus antiguos triunfos. La noche, la más espantosa y lóbrega noche, se hace en el espíritu del que a partir de aquel instante será un espectro que paseará por París su derrota y su ignominia.

El alcohol pone su fuego artificial y maldito en el alma del atormentado, que ya no volverá a ser lo que fué. Sombra de sí mismo, ya no vive, ni siente como en otros días. En vano Jorge Sand apela a su corazón y a su cariño. Humilde y suplicante, pide un perdón que no obtiene. El poeta ha muerto, y no es más que eso: un muerto que anda llevando encima otro muerto. Después, la locura más horrible, el dolor más espantoso, y, finalmente, la redención, por la muerte, de una vida miserable que ha conocido y sufrido todas las infamias.

Cuchillos "RASETTI"



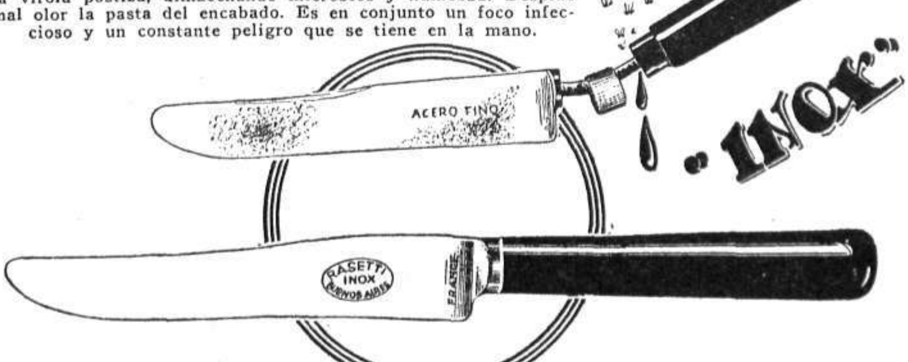
Cuchillos para campo "Rasetti", fabricados en nuestro Establecimiento en Francia. Hoja de Super acero, forjada a mano de una sola pieza. (Obsérvese que no tiene la virola postiza). Filo muy agudo y persistente. Temple esmerado exclusividad "Rasetti". Cabo modelo de nuestra invención. Liviano y sólido, estudiado científicamente.

Cuchillos "Rasetti-Super", hoja de 6 pulgadas, con vaina . . . . $ 5.80
Cuchillos "Rasetti-Super", hoja de 7 pulgadas, con vaina . . . . " 6.70
Cuchillos "Rasetti-Super", hoja de 8 pulgadas, con vaina . . . . " 7.90

¡Qué bien se empuña! — es la expresión espontánea que brota de los labios de quien por vez primera tiene entre sus manos el "Super" cuchillo "Rasetti". Es indesencabable, y no se afloja, resistiendo al agua en ebullición a 100º. Lleva lateralmente, como distintivo de garantía nuestra marca "Rasetti-Super", que significa el "Super" artículo que "Rasetti" ofrece al hombre práctico para responder satisfactoriamente a sus múltiples y variados usos diarios. Vaina de suela extranjera extra, finamente terminada. Flexible y sólida. Lleva un ribete metálico Patentado (A. N. 42240) en las dos aletas para impedir que el cuchillo se deslice al interior del pantalón, y caiga, como sucede con todas las vainas conocidas que carecen del ribete metálico de nuestra invención. Además facilita la salida del cuchillo y es de efecto decorativo. Garantizamos su resultado.

Los cuchillos "RASETTI INOX" gracias a sus HOJAS DE ACERO INOXIDABLE y a sus cabos irrompibles e indesencabables, resisten a la doble prueba que ilustramos. Use en su mesa cuchillos "RASETTI INOX", y seguirá los preceptos de la más estricta higiene.

Peligro Un cuchillo que NO ES RASETTI-INOX se oxida la hoja, se afloja el cabo por tener la virola postiza, almacenando microbios y humedad. Despide mal olor la pasta del encabado. Es en conjunto un foco infeccioso y un constante peligro que se tiene en la mano.



Seguridad Un cuchillo RASETTI-INOX fabricado en Francia no se oxida jamás. Es refractario a todos los ácidos alimenticios. Puede usarse para pescado y frutas ácidas. No se afloja ni se desencaba, no tiene virola postiza. Filo agudísimo y persistente. Cabo irrompible. Garantizamos la calidad y resultado de los insuperables cuchillos RASETTI-INOX.

Hoja modelo Renacimiento para mesa o postre. **$ 1.- c/u**

El precio de $ 1.- c/u. es verdaderamente de propaganda, y lo hacemos para favorecer a nuestra clientelá.

Al favorecernos con su apreciado pedido, sírvase agregar para franqueo de encomienda postal.

FABRICANTES Y VENDEDORES

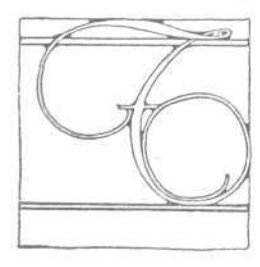
CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857 — F. C. RASETTI y Cía. (Sucesores)

SARMIENTO esq. MAIPU — Buenos Aires. — RIVADAVIA, 526

Notas sociales

Por La Dama Duende



"TRAE la corriente de la vida una ocasión tan preñada de destinos, un movimiento tan unánime y conforme de los resortes y energías de nuestro ser, que cuanto encierra el alma en germen o potencia suele pasar entonces al acto, de modo que desde ese instante la personalidad queda firmemente contorneada y en la vía de su desenvolvimiento seguro." — (*E. Rodó.*)

Tal la aspiración instintiva que sugiere al alma femenina el anhelo de crear obra de belleza, y que hoy, liberada en parte de las trabas de nuestro medio ambiente, le permite plasmar su personalidad, que, si en ciertos y determinados casos transparenta la inquietud, la vacilación juvenil, no tarda en desenvolverse imponiendo las aptitudes que guardaba latentes allá en el fondo de su "ego": don milagroso en verdad es el de la vocación artística... ¿Legado misterioso de vidas sucesivas? ¿Aspiración constante por reflejar la belleza imperecedera, la gracia plena de elegancia merced a una sensibilidad exquisitamente espiritualizada? En esa gestación que tiene tanto de prodigio se me antoja a veces que la vocación artística revele algún recuerdo del pasado que perdura latente en lo íntimo de nuestro ser; que su voz misteriosa ha podido atenuarse en ciertas épocas de la vida porque otros llamados imperiosos exigieron todas sus actividades: la alegre despreocupación de la primera juventud, con el miraje de una intensa vida sentimental, o la febril agitación de la alta vida mundana... Sin embargo, la aspiración espiritual persiste y llega el momento "suyo" en que, triunfadora, se adueña del pensamiento y de la voluntad, revelándose entonces la personalidad vigorosa de una artista nueva.

La inauguración de la segunda exposición de pintura de aficionados, como también el "vernissage" de la muestra de las obras de doña Otilia Alcorta de Rodríguez, confirman que la mujer argentina ha incorporado definitivamente su aporte a las más bellas manifestaciones de la vida artística de su patria. Ambas exposiciones dan fe del esfuerzo noble que, persiguiendo un ideal de perfeccionamiento, de acabada belleza, impresiona gratamente por la obra de conjunto de nuestros "amateurs"; analizándola, no faltarían algunas notas discordantes que constituyen un penoso alarde de presunción o de vanidad, pero esa impresión se desvanece al admirar las obras de aliento, de positivo mérito, que revelan al gran público nombres que su opinión consagra.

El recuerdo de Madeleine Lemaire, de aquella magistral ejecución, de la riqueza de colorido de sus flores, se impone al admirar la copa de cristal colmada de rosas rojas, los jazmines del país, las rosas blancas, la primorosa miniatura de los claveles encarnados que expone en el salón de aficionados doña Carmen Velar de Irigoyen de Maschwitz. La inteligente aficionada se impone con singular prestigio al núcleo de artistas argentinas más reputadas, ya que la innata distinción de su espíritu, de su sensibilidad exquisita, se revelan en una técnica llena de delicada feminidad. En el mismo grupo de "amateurs" se admiran flores muy bellas también, por la señorita Carmen Ocampo Leloir, y por doña María Teresa Llambí de Guistinian. Cuadros de flores y algunas naturalezas muertas forman la exposición de doña Otilia Alcorta de Rodríguez en la sala de los Amigos del Arte: rosas encarnadas, peonías, anémonas o gladiolos, revelan a una colorista que ha desenvuelto sus notables aptitudes con gracia y energía a la vez y con un refinado gusto artístico. Carmen Carlé Huergo, Leonor Terry, Elba Villafañe, representan en el salón de aficionados valores artísticos positivos que auguran para el futuro obras de verdadero aliento.

LÁSTIMA grande es que, al lado de acontecimientos que afirman brillantemente la cultura artística de figuras femeninas muy destacadas de la aristocracia porteña, la crónica mundana comente con lujo de detalles las desagradables incidencias que suelen producirse en tal o cual reunión aristocrática, como si la vulgaridad agresiva pudiera admitirse en las residencias privadas que ofrecen interesantes partidas en las últimas horas de la tarde. Muy fuera de lugar estaban en una reunión de gran tono en la que debe prevalecer siempre la cultura señoril, propia de la noble tradición de nuestra sociedad más encumbrada, alusiones *inadmisibles* en un ambiente de alta distinción. A la agresividad impulsiva de ciertas y determinadas figuras femeninas, a la reacción violenta de ciertos "snobs", debería responder la sanción social más severa que elimine en absoluto a tales elementos de centros en los que no pueden ni deben admitirse desplantes que provoquen incidentes harto penosos a los que se han adaptado tan fácilmente los asiduos concurrentes a los "dancings" parisienses. El apresurado desbande de las elegantes invitadas, mientras se desarrollaba el incidente, violento epílogo de una afirmación llena de osadía, comprueba ¡a Dios gracias! que impera siempre en nuestra sociedad la integridad moral que rechaza con violenta indignación los hábitos importados de ciertos centros cosmopolitas del Viejo Mundo que congregan más de una vez, en extraña promiscuidad, a los elementos mundanos disgregados del propio ambiente.

La Dama Duende

Buenos Aires, noviembre de 1930.

S. CHILLEMI

No pasa el tiempo

donde está el Jabón Flores del Campo.

La belleza de la mujer tiene un secreto. La revelación está en su tocador.

EL JABON

Flores del Campo

tiene la virtud de aperlar el cutis y es de un gran poder detergente. Su espuma es suave y abundante y su perfume personalísimo.

PRODUCTOS



COLONIA — LOCION
JABON — EXTRACTO
POLVOS DE ARROZ

CREACIONES DE

PERFUMERIA FLORALIA, S. A. — Madrid

Agencia en Buenos Aires: Paseo Colón, 1100

Ríe, en el hermoso hoyuelo
un beso quiero enterrar,
luego ponte seria, y nadie,
nadie lo conocerá.

BARTRINA



El último rey de Nápoles

Recluído dentro del Palacio Farnesio, pasó el último rey que ocupara el antiguo trono de las Dos Sicilias por el comienzo de su destierro, tan perdurable como su vida misma, bajo la sombra del estado pontificio, ya resentido por el empuje de los terremotos sociales y con pena sustentándose, según el veto que a toda extensión del reino italiano por allí oponía Napoleón III, quien jamás en esto cedió, ni al momento siquiera de sus trágicas y terribles postrimerías. Sobre este hombre, decía Castelar: "Yo recuerdo haberlo visto, haber visto al rey destronado, en la Semana Santa del año de nuestra revolución, andando sobre las altísimas bóvedas de San Pedro como una estatua funeraria en movimiento, sin que por signo ninguno de su persona se conociera la majestad caída, como se conocía en Alejandro II, por ejemplo, aunque fuera de incógnito en los barrios de París la majestad reinante. Muy encogido, muy humilde y modesto, apartado del mundo, como si le pesara que comparasen las alternativas y cambios bruscos en él de la humana suerte; un mérito hay que proclamarle, su conformidad a la postre con el destino reservado a poderes como el suyo por Dios, y la renuncia total a toda restauración y restablecimiento de su perdida corona. Por algún tiempo varias bandas de facciosos, guarecidos por las cordilleras de los Abruzos, hiciéronle creer en la posibilidad de una restauración para su causa, o por lo menos de una porfía en la cual se mantuviese perdurable protesta frente a los revolucionarios y a los usurpadores, como habíala sustentado él mismo durante todo un año en Gaeta. La bravura y tenacidad de tales montañeses en armas llegó a interesar en tal manera, que Prudhón, representante del más avanzado socialismo, pudo llamarles en una de sus paradojas habituales únicos patriotas de Italia. En esto no puedo yo alabar


El ex rey de Nápoles Francisco II.

al rey de Nápoles. Aquellos que no comprenden cómo están rotas para siempre, o por demasiado retrógradas o por demasiado progresivas, ciertas causas, imposibles de toda imposibilidad las primeras e inoportunas o impertinentes las segundas, y agitan a su patria con aspiraciones políticas inútiles o con guerras civiles desastrosas y revolucionarias más o menos sorprendentes, no merecerán jamás el grande lauro que decreta la opinión a los buenos y que a los buenos les confirma siempre la historia. Por fin y postre, a fuerza de derrotas ajenas y desengaños propios, Francisco de Nápoles aceptó lo más digno de un vencido y lo más honroso para su nombre, la resignación serena, si bien triste, al decreto incontrastable del destino. Lo mismo Enrique de Francia que Francisco de Nápoles han llevado en los últimos tiempos la sombra de su corona en vida como los simulacros funerarios la llevan sobre sus sepulcros en muerte. Hay cierta grandeza estética y moral en los vencidos que tienta de suyo a las almas grandes y les presta una centelleante aureola de gloria, como la que ciñeron a sus sienes aquellos últimos paganos al sacrificar en los altares de la victoria romana, mientras los bárbaros de Alarico aullaban vencedores sobre la subyugada Roma".


Sensacional!
$ 25
Con 200 púas y embalaje gratis.
AMERICA
HAY OTROS 10 MODELOS
CATALOGOS GRATIS
CONCERTOLA SUPERFONICA PORTATIL N.° 107
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Cosas que sugiere el llamado Matusalén II

El anciano turco Saro Agha, que asegura, fundándose en un certificado, que tiene 156 años de edad, y que fué presentado a los crédulos neoyorquinos como el hombre más viejo del mundo, pasó las de Caín para demostrar a los escépticos científicos que ha vivido efectivamente ese largo tiempo.

No hay duda de que es muy viejo; pero los que han examinado muchos casos de longevidad hacen ya la apuesta de que Agha no tiene más que unos cien años o cosa parecida.

Cítase el hecho de que los casos de longevidad más extrema que contienen los anales médicos demuestran plenamente que ningún hombre de los examinados ha pasado de 111 años.

El escepticismo en esta materia se funda parcialmente en las investigaciones del médico inglés T. E. Young, el cual, durante los primeros años del siglo, estudió cerca de un millón de casos de supuestos centenarios, y encontró que sólo 30 personas habían vivido cien años o más. De esas treinta veintiuna eran mujeres y nueve varones.

Los peritos en estadística médica abrigan la idea de que la longevidad es un fenómeno muy raro, por más que en el millón de muertes que se registran anualmente en Estados Unidos, varios cientos de certificados indican edades de más de cien, y unos cuantos llegan a los ciento veinte.

Pero al examinar de cerca esos casos se encuentra a menudo que un error de identificación es el que prolonga artificialmente la vida del interesado.

A menudo se encuentran hechos como el siguiente: John Jones es bautizado debidamente, pero muere a los quince años de edad y, por un descuido, no se registra su defunción. En el mismo año nace otro hijo de los mismos padres y se le pone el nombre de John Jones para recordar al otro hijo. Sucede que este segundo varón no es bautizado. Al llegar a la edad de ochenta y cinco o noventa años, su aspecto senil atrae la atención, y se acude a los archivos parroquiales, encontrándose con que ese individuo tiene cien años o más.

Claro que el vejete, convertido en centro de la atención, se regocija con ello y se engríe de este triunfo pasajero.

En Estados Unidos hay varias personas que pretenden haber vivido períodos extraordinarios.

John Shell, de Kentucky, era exhibido como el ser humano más viejo, y decía tener 131 años de edad; pero después de un cuidadoso examen médico declaróse que sólo tendría cosa de 100 años.

A pesar de que los casos comprobados de longevidad humana más allá de los 100 años son muy escasos, es un hecho que el hombre es uno de los mamíferos de vida más prolongada. La idea común de que las ballenas y los elefantes viven mucho más tiempo que el ser humano no encuentra crédito en los centros científicos. Sin embargo, hay pruebas de que ciertas especies de peces viven más de 200 años y algunos reptiles 175.

No pocas aves viven unos cuantos años más que el hombre en determinados casos.



La esposa (probándose el sombrero). — ¿Te parece que me queda bien, Jorge?
El marido. — ¿Cuánto vale?
La esposa. — Diez libras.
El marido. — No lo compres; te queda horriblemente.
(De *The Humorist*, Londres).

"Al burro muerto, cebada al rabo!"

¡Cierto! Por ejemplo, después que usted se ha clavado con una yerba inferior, mal elaborada o de pobres virtudes, ¿qué le queda por hacer? ¡Nada! Lamentarse, lo único... Lo mejor es prevenir eso; es decir, comprar una yerba garantizada. La calidad y origen paraguayo de la Flor de Lis está ampliamente garantizada por La Industrial Paraguaya S. A., la empresa yerbatera más importante del Paraguay.



FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



Sucursal y Molino en Buenos Aires:
Chile y Paseo Colón.

Capital: $ oro 5.000.000. - Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.





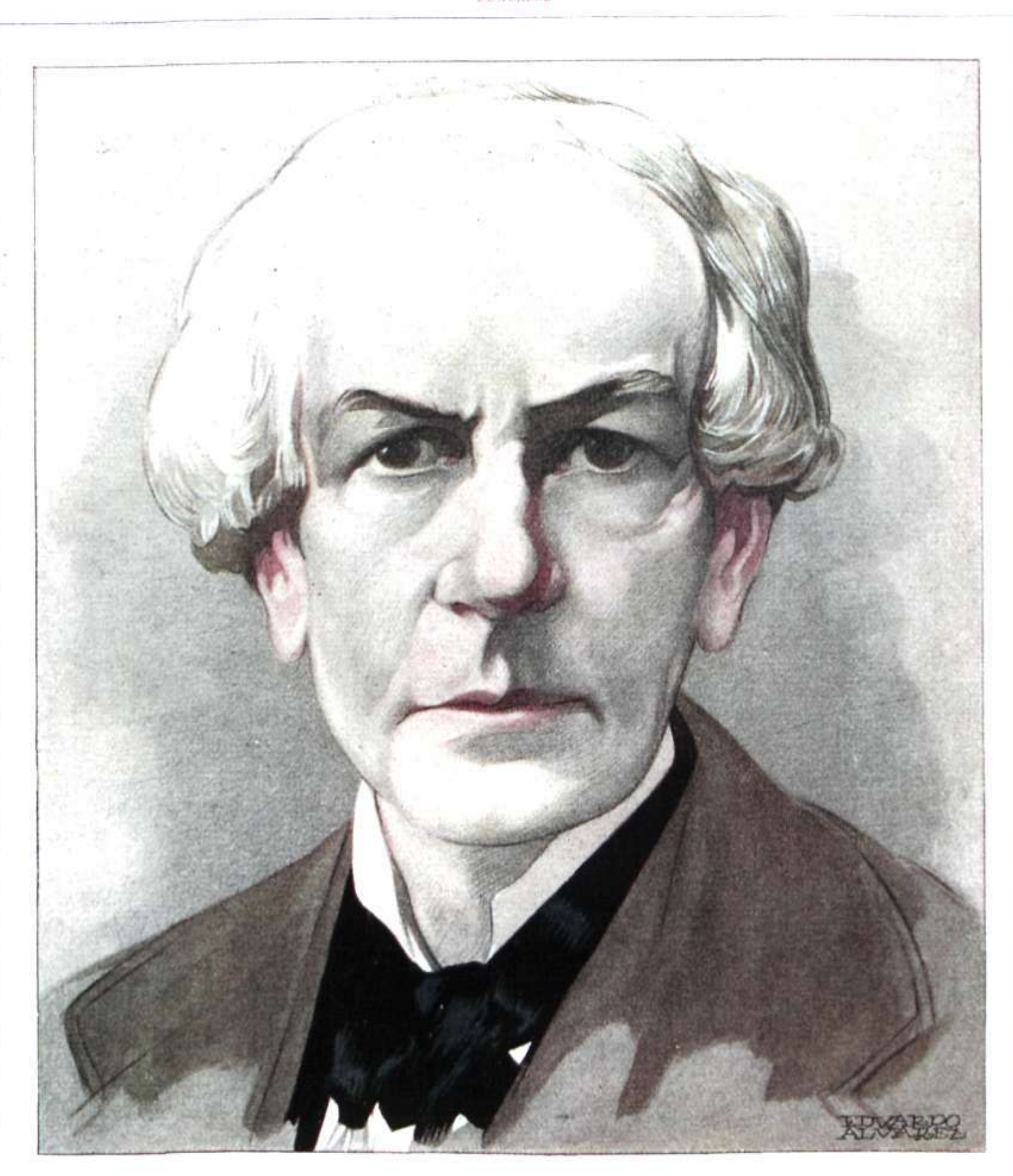
Acuda siempre al

Oporto DOM LUIZ

cuando Vd. desee recuperar energías, fortalecer a una persona débil, o simplemente deleitarse con un vino delicado, añejo y reconfortante.

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Alberdi

Don Juan Bautista Alberdi nació en Tucumán el 29 de agosto de 1810. Hizo sus primeros estudios en Buenos Aires, pero la suerte de los acontecimientos políticos quiso que el joven Juan Bautista terminara su carrera de abogado en Montevideo el año 40, precisamente el más nefasto para la libertad ciudadana. Tres años después Alberdi hizo un viaje a Europa, completando así su vasta cultura. A su regreso se estableció en Valparaíso, donde ejerció con grande éxito. En 1852 publica su obra cumbre: "Bases para la reorganización política de la Confederación Argentina". Alberdi ha sido uno de los talentos más puros de nuestro pasado histórico. Bajo el seudónimo de "Figarillo" bril[illegible]s el 18 de junio de 1884.



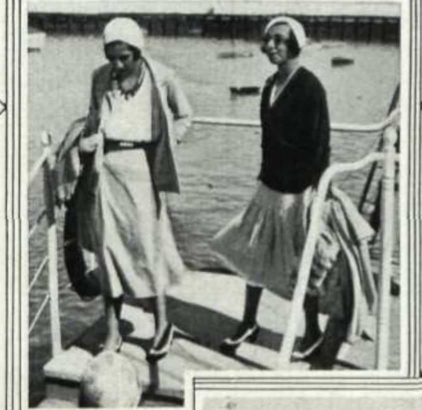
SILUETAS FEMENINAS

Señorita María Antonia Pereyra Iraola

FOTO WITCOMB

Paseo a bordo del yacht "Camalote"

Ofrecido por la señorita Marta Malaver



Señoritas Delia Carmen Ocampo Alvear e Isabel de Alvear Moreno.

El "Cama'ote" saliendo del Yacht Club Argentino, punto inicial del paseo.



Señoritas Lita Rodríguez Alcorta y Mercedes Inés Leloir Unzué y un grupo de jóvenes.





La señorita Marta Malaver llegando al embarcadero de la institución deportiva.

Las señoras Marta Bengolea de Hueyo y Elvira Santamarina de Lezica Alvear.

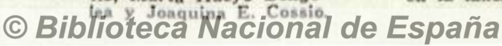


Señoritas Teodelina y Mercedes de Alvear y Josefina Lezica Alvear.



Señoritas M. Carmen Cossio, Marta Hueyo Bengolea y Joaquina E. Cossio.

Señoritas de Alvear y Ocampo Alvear, en la lancha automóvil que las condujo al "Camalote".



Enlaces



Señorita Ana María Zubieta, con el señor Aníbal Sánchez Cúneo, en la ciudad de Concordia.

Señorita Noemí Labonne, que contrajo enlace con el señor Carlos A. González Berlengieri, en la ciudad de Rosario.

Señorita Elena López Pondal que contrajo enlace con el señor José Ignacio Aráoz (hijo), en Tucumán.

Señorita Angélica Graciela Kelly, con el señor José Luis Martínez Sáenz, celebrado en la iglesia de San Miguel Arcángel.



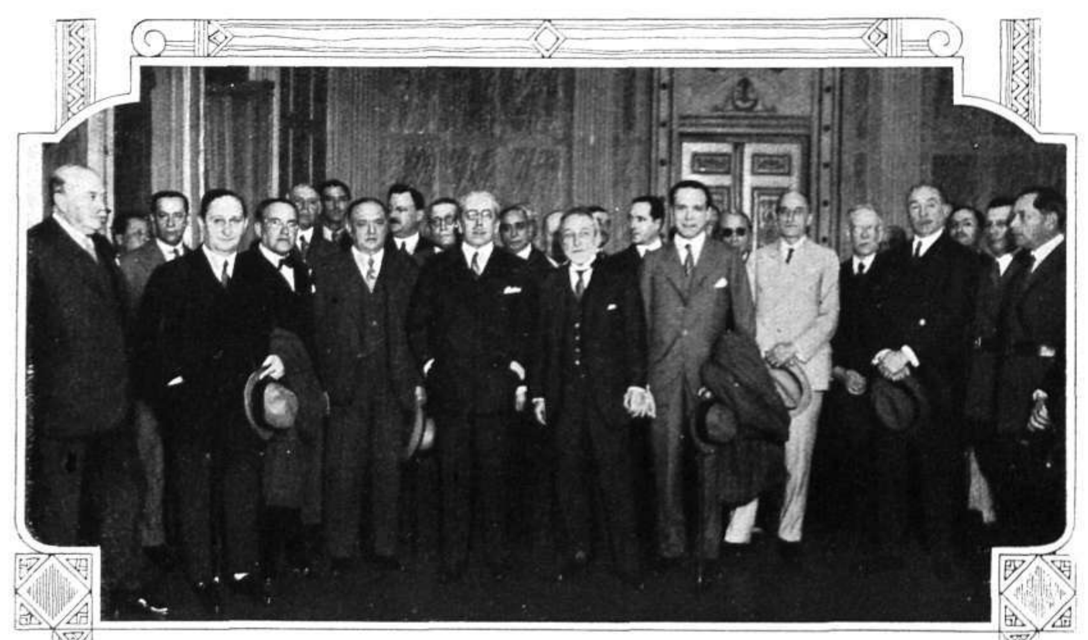
Señorita María Ermelinda Rodríguez, con el señor Francisco Z. Melián, en la ciudad de Rosario.

Señorita Emma Carabio, que contrajo enlace con el señor José Nicolás Russo, en la ciudad de Concordia.

Señorita Sara Torino Colombres, que contrajo enlace con el señor Ernesto Uriburu, en la ciudad de Tucumán.

Señorita Sofía Anzoategui, con el ingeniero Eduardo Arias, en la ciudad de Salta.

NOTAS SALIENTES



SANTA FE
El interventor nacional, doctor Saavedra, en el palacio de la jefatura de policía con las autoridades locales y miembros del alto comercio rosarino.



SANTA FE
Autoridades provinciales en el acto inaugural de la exposición Giglí.

SAN LUIS
El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, durante su visita pastoral a la ciudad.



SANTA FE
Grupo de señoritas que intervinieron en la fiesta realizada en la escuela normal Nicolás Avellaneda.

DEL INTERIOR

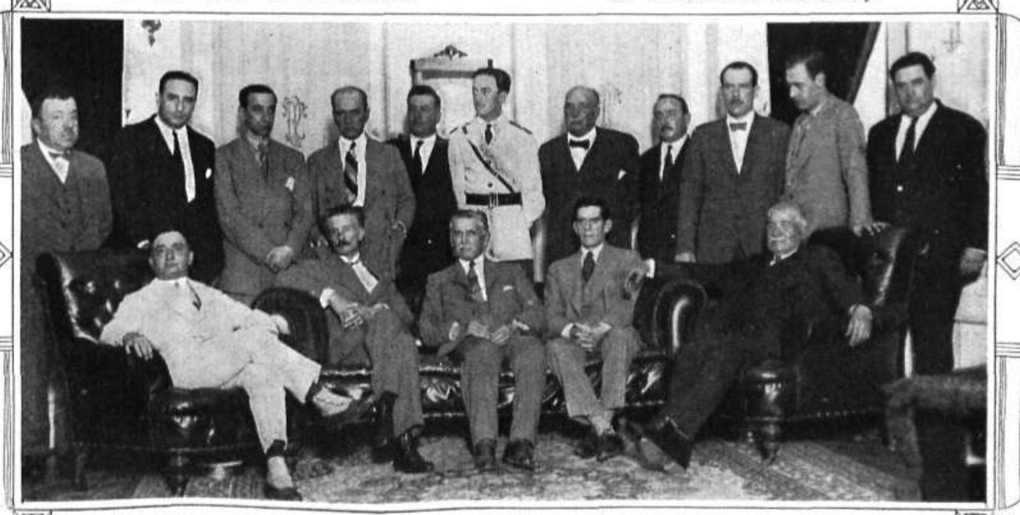


CATAMARCA
El interventor, doctor Calatayud y demás personas que asistieron a la inauguración y bendición de las aulas de la escuela P. Ramón de la Quintana.



MENDOZA
Stas. de Alvarez, Arizar, Galindo y Díaz, en una fiesta de beneficencia.

SALTA
Fiesta infantil dada por los padres de los niños San Román Servey.



TUCUMAN
El interventor, rodeado por los industriales y cañeros que partieron para Buenos Aires para gestionar diversas mejoras del Gobierno Provisional

El circo humilde va rodando por los baldíos de los barrios suburbanos como pelota de fútbol en cancha pobre



Respetable público: este tipo con cara "very dry", garrote para apalear alfombras y zapatillas zepelinescas apropiadas para aplastar mosquitos, es el tony "Saraca". Cachorrón (19 años de edad), inicióse cuidando cuzcos de circo. Hace reír a chicos y grandes, y va, sin esfuerzo, a la distancia de la hilaridad.

Max Dreyling, fajado en un dolman prehistórico, es otro tipo popular. Tiene gran banca entre los pibes.

Dolly Palacios, equilibrista. Dícese por ahí que esta chica "charmante" alborotó el "platonismo" de no pocos "vejaranos" de Villa Urquiza.

Víctor Fassio, el "Sarrasani" criollo, compañero de carpa en sus mocedades de la Pagano, Ballerini, la Tezada, Muiño y Vittone. Descerrajándole unos chistes a "Perico".



El gordito Remo Catoni, capo de la murga (3 soplan y 1 tamborilea), a quien el tony "Saraca" le toma el pelo y la gordura, con gran regocijo de la gente menuda.

El alemán Dreyling al margen de la jaula de la leona. "La marido te elia se liama el lión. Aunque fifen en cautiferio han denido familia, tos hermosos und koolosales cachorros".

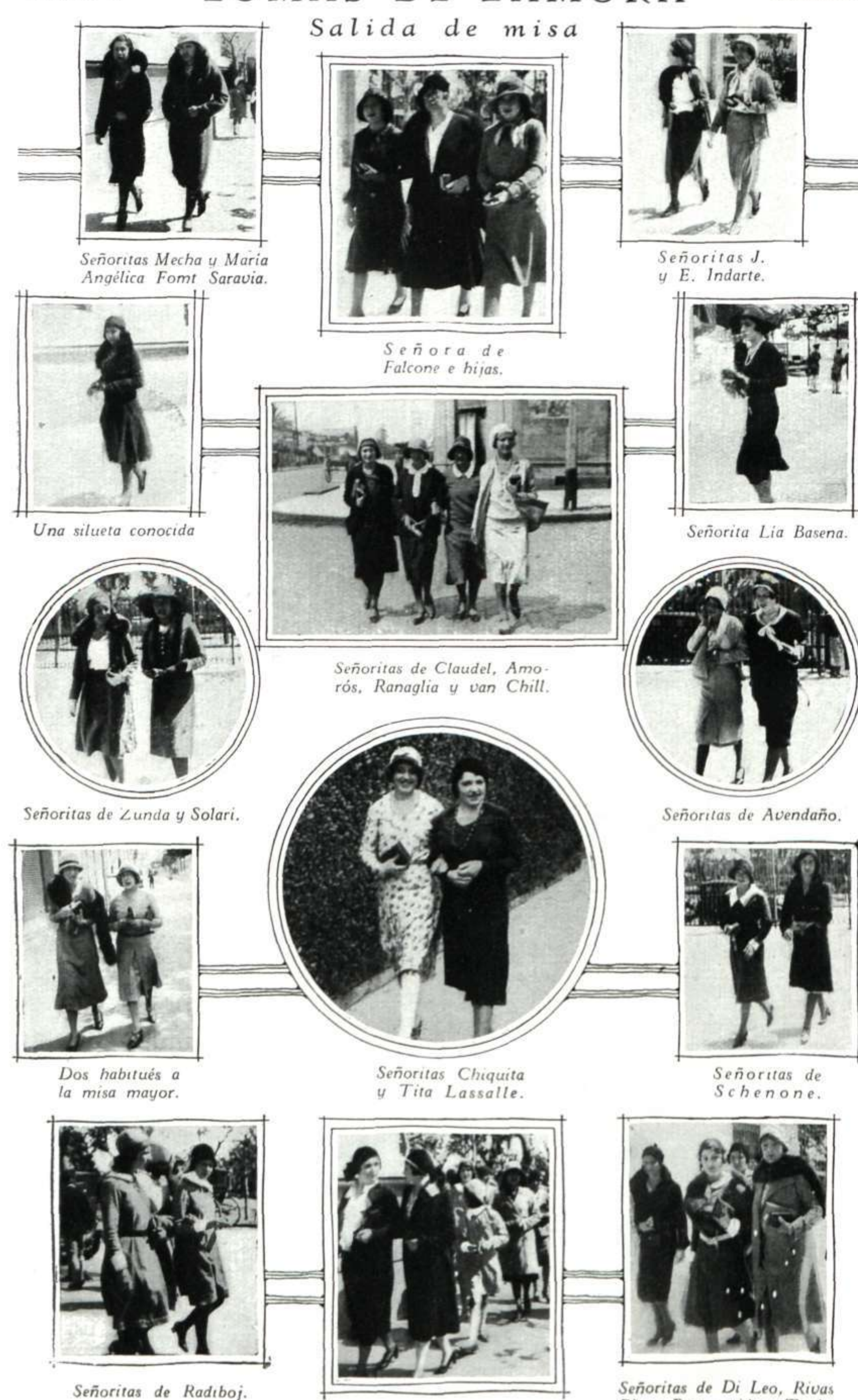
Vista del circo Fassio, donde estuvo instalado recientemente. A la derecha, la carpa donde se alojan los equinos pruebistas, y la carpa con los camarines.

En vísperas de función, los carros con los leones y los osos recorren las calles suburbanas, número de propaganda, escoltados por rondallas de pibes. En punta: la murga del gordito Catoni, en camión.

Manuel Acosta, hermano de Máximo, el jockey puntero del hipódromo de la avenida Vértiz, cuida los caballos del circo. "En fija que al abrir esta carrindanga encuentro un tipo apolillándola".

LOMAS DE ZAMORA

Salida de misa



Señoritas Mecha y María Angélica Fomt Saravia.

Señora de Falcone e hijas.

Señoritas J. y E. Indarte.

Una silueta conocida

Señorita Lía Basena.

Señoritas de Claudel, Amorós, Ranaglia y van Chill.

Señoritas de Zunda y Solari.

Señoritas de Avendaño.

Dos habitués a la misa mayor.

Señoritas Chiquita y Tita Lassalle.

Señoritas de Schenone.

Señoritas de Radiboj.

Señora de Garona y señorita [illegible]

Señoritas de Di Leo, Rivas Pinto, Pontoppidas y Tapia.

Nuestros escritores



ENRIQUE AMORIM

Enrique Amorim se dedica a los asuntos camperos. Es un observador minucioso. Sabe ver, sabe sorprender el detalle característico del paisaje, de la persona y darnos su impresión con fuerza.



MARIANO ANTONIO BARRENECHEA

Barrenechea ha sido uno de nuestros más completos críticos de música. Su gusto y sus conocimientos le llevan ahora a revivir hechos, figuras e ideas de los grandes siglos italianos.



CARLOS ALBERTO LEUMANN

Carlos Alberto Leumann es uno de los mejores cronistas de Buenos Aires. Es también uno de nuestros novelistas más difundidos. Su personalidad se afirma enérgicamente con cada libro que produce.



CORDOVA ITURBURU

Los versos de Córdova Iturburu son fáciles y armoniosos. Se quedan en la memoria como una música breve y agradable. Sus libros lo sitúan entre los poetas de más promesa.



GONZALEZ ARRILI

González Arrili, autor ya de muchos libros y cuentos, es un escritor laborioso. Agrega a la naturalidad de su estilo, llano y directo, la sencillez penetrante de su espíritu bondadoso.



JULIO V. GONZALEZ

El doctor Julio V. González es un hombre de acción que escribe sobre los problemas que le interesan. Desde este punto de vista su literatura define a una personalidad neta.

Caricaturas de Valdivia

En el número próximo publicaremos las caricaturas de las siguientes escritoras: Rosalba Aliaga Sarmiento, Pilar de Lusarreta, Alcira Bonazzola, Josefina Crosa, Victoria Gukosky y Elvira Ferreyra.



Kay Francis

De temperamento artístico dúctil, sobria y distinguida en el porte, se ha venido destacando más y más hasta culminar, con Jorge Bancroft, en "Pequeros", drama sombrío últimamente estrenado.

El señor Antonio Santamarina fué objeto de un gran homenaje político



El obsequiado, don Antonio Santamarina, tiene a su izquierda al ex senador nacional doctor Luis Linares.



Don Benito Vil'anueva y don LuisDuhau, sorprendidos en una interesante charla de circunstancias.

Parte de la concurrencia que, en número de más de mil personas, asistió al gran banquete político dado en honor del señor Santamarina, destacado miembro del partido Conservador de la provincia de Buenos Aires, por su brillante actuación al frente del mismo. En el significativo acto tomaron parte personalidades representativas de todas las fuerzas conservadoras del país.



El almirante Domecq García y el doctor Iriondo, en amable plática recordatoria.



El doctor Joaquín de Anchorena se apresta a escuchar a los oradores que se lucieron en el acto.



Los doctores José Arce y González Iramain asumen una actitud de franca expectativa.

Bodas de plata del Euskal Echea

Fiestas conmemorativas en la prestigiosa institución.



El sacerdote bendiciendo el magnífico órgano donado por la presidenta, señora María J. de Pradere.

El monumento con que la conocida institución perpetuará la celebración de sus bodas de plata, y cuya inauguración dió lugar a una lucida y brillante fiesta.

La señora de Pradere, otras damas de la comisión directiva y parte del público que presenció la fiesta realizada para festejar las bodas de plata de la sociedad Euskal Echea.

El alumno Pedro Jaureguiberry pronunciando su discurso alusivo al acto.

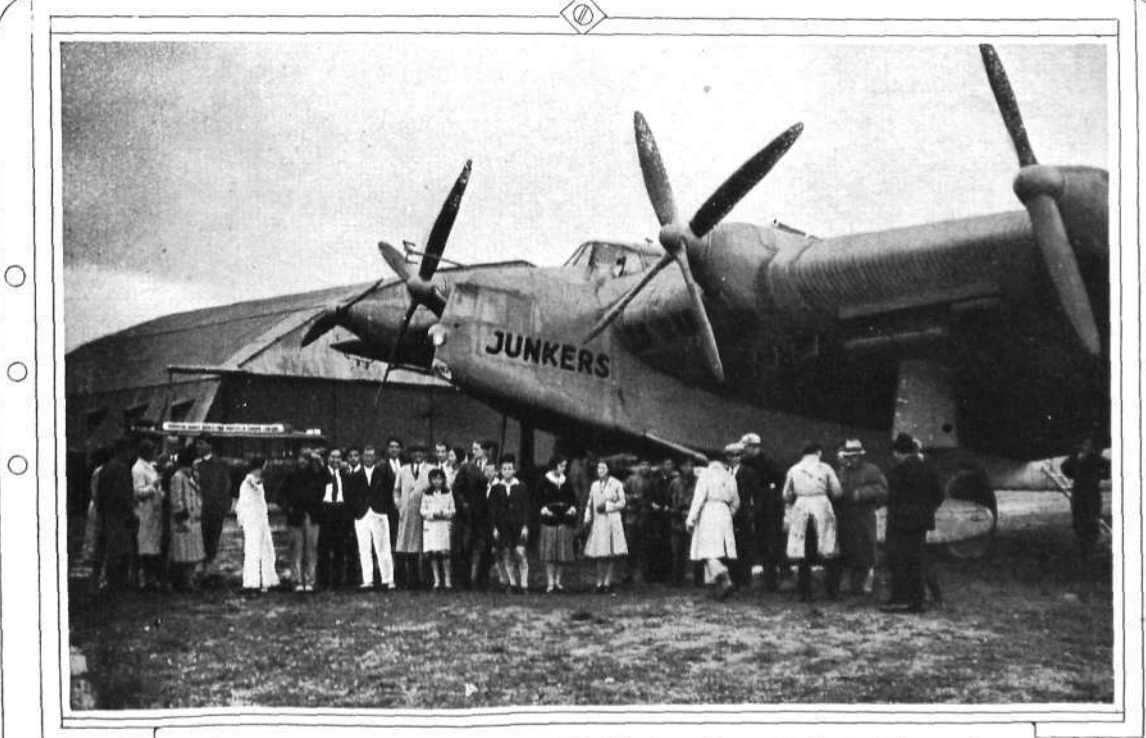
El presidente de la Euskal Echea, doctor Echayde, dirigiendo la palabra al inaugurar el monumento.

La alumna Angela Ayechu, que pronunció una bonita alocución ante las autoridades.

CARAS Y ALEMANIA CARETAS

Las grandes conquistas de la aviación

El hidroavión "Do - X", con el cual los alemanes esperan realizar más de una hazaña de aviación, ha sido fotografiado desde el aire en el momento de iniciar el vuelo con etapas hasta Estados Unidos. Este magnífico aparato está equipado con 12 motores de 625 H. P. cada uno, pudiendo trasportar cómodamente hasta 140 pasajeros.



El Junkers gigante "G 38" al llegar a Madrid al aeródromo de Cuatro Vientos. Como se sabe, el piloto que conducía este aparato dirigió una carta a Franco que estaba detenido, y que causó un entredicho diplomático. Nótense los faros de la proa, que son los ojos del avión para los aterrizajes nocturnos.

Grandioso recibimiento de Costes y Bellonte

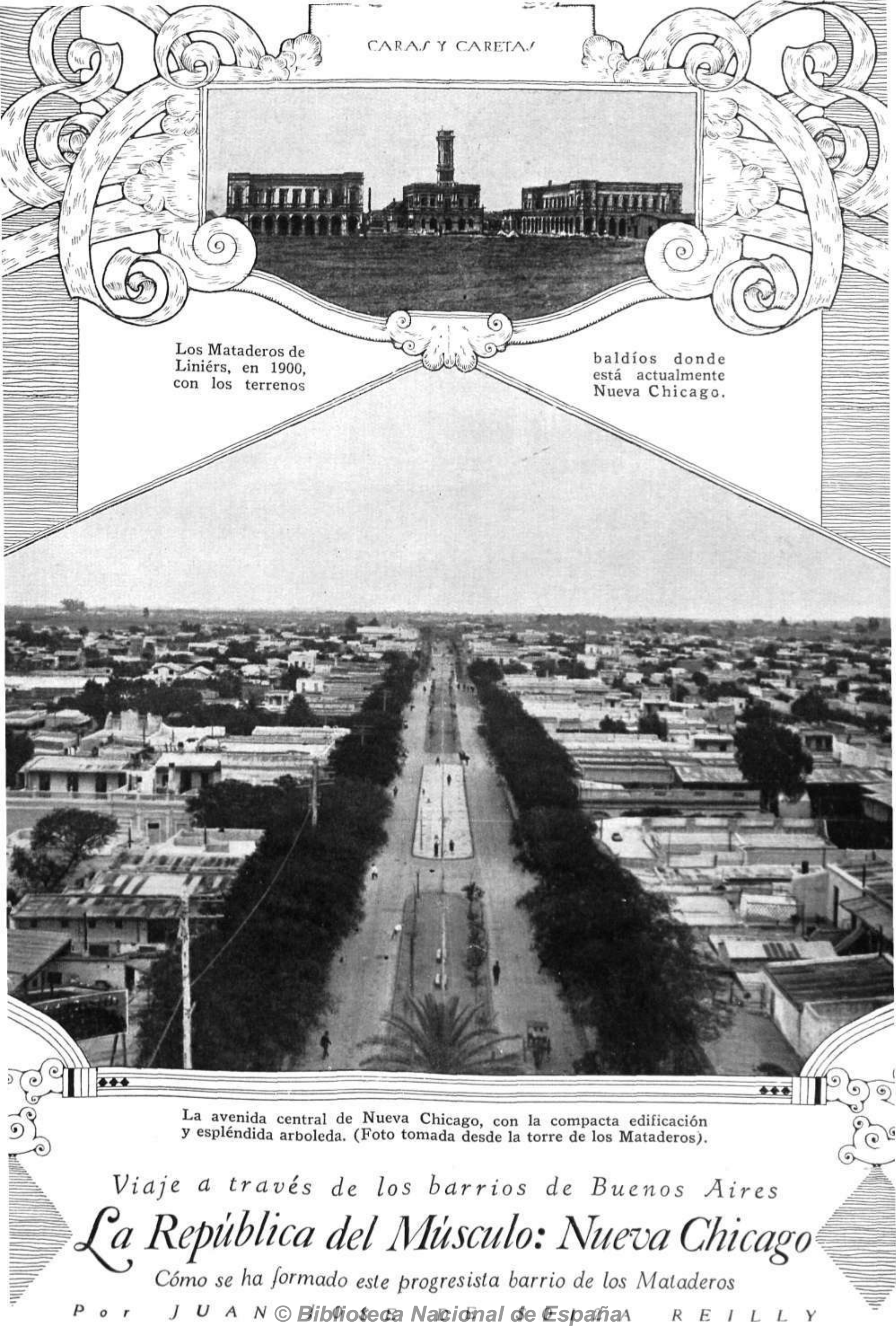


Costes y Bellonte a su llegada al aeródromo de París son llevados en triunfo por sus compañeros.

La vuelta de los dos ases franceses que cumplieron la magnífica hazaña de atravesar por primera vez el Atlántico de Este a Oeste.

Los héroes acompañados por M. Doumergue después que les fueron conferidas las insignias de la Legión de Honor.

Cerca de la municipalidad de París la inmensa muchedumbre espera la llegada de los célebres aviadores.



Los Mataderos de Liniérs, en 1900, con los terrenos baldíos donde está actualmente Nueva Chicago.

La avenida central de Nueva Chicago, con la compacta edificación y espléndida arboleda. (Foto tomada desde la torre de los Mataderos).

Viaje a través de los barrios de Buenos Aires

La República del Músculo: Nueva Chicago

Cómo se ha formado este progresista barrio de los Mataderos

Por JUAN [illegible] A REILLY



El "Teatro Cine Jorge Newbery", o el Broadway de los Mataderos.





La esquina Tellier y avenida Chicago, primer lote de Nueva Chicago que remató el señor Publio Mas·sini.

Miles de hogares llenos de niños y de felicidad, construídos con el dinero ahorrado sobre las diversiones.

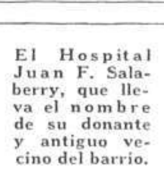


Bajo esta copa se colocó la piedra fundamental del barrio de los Mataderos el 14 de abril de 1889.

La famosa casilla del almacén de José Michellini — la única casa que existía antes de construírse los Mataderos — transformada en agencia de lotería.



La iglesia de San Vicente de Paúl, desde cuya torre se mató el virtuoso sacerdote presbítero Naón, donante del templo.



El Hospital Juan F. Salaberry, que lleva el nombre de su donante y antiguo vecino del barrio.



Una casita aristocrática de la avenida Tellier.



La casa solariega de los Salaberry, en Nueva Chicago, uno de los cuales, don Juan F. Salaberry, donó el hospital.



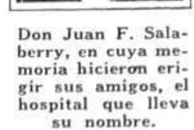
Entrada de la avenida Chicago, con la palmera bajo cuya sombra suelen hablar los oradores de todos los partidos políticos.



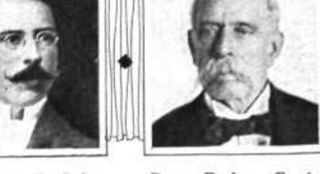
La iglesia Evangélica Bautista.



El presbítero Naón, donante de la iglesia, que murió trágicamente, cayendo desde el campanario.



Don Juan F. Salaberry, en cuya memoria hicieron erigir sus amigos, el hospital que lleva su nombre.



Don Pedro Gartland, que instaló el tranvía del Oeste hasta los Mataderos.



El señor Pedro Castañeda, que era presidente de la compañía propietaria de las tierras.



El gran financista Publio C. Massini, fundador de Nueva Chicago.

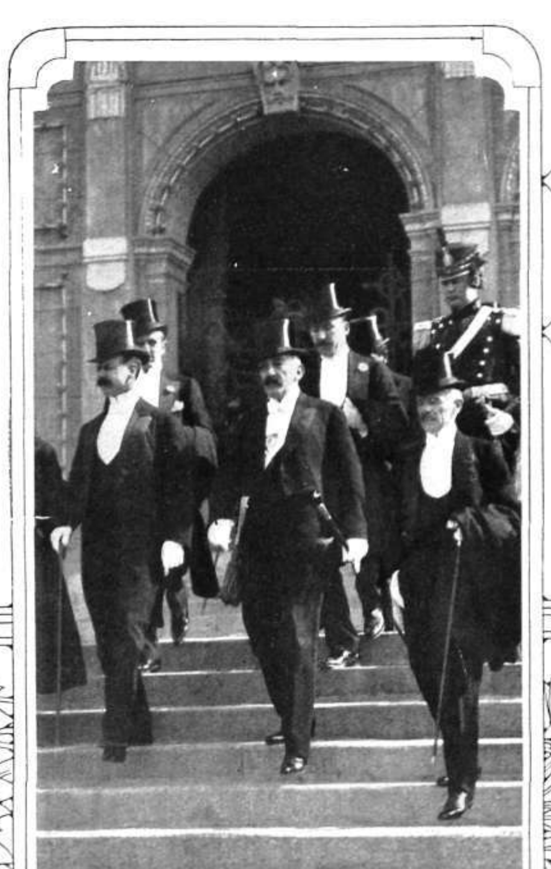
El "Torito de los Mataderos", nacido en Nueva Chicago.



En las últimas páginas publicamos la crónica de Soiza Reilly, correspondiente … nota.



El ministro de Instrucción Pública, doctor Ernesto Padilla



En la época en que era gobernador de Tucumán, acompañando al presidente Sáenz Peña y al ministro Bosch.



El doctor Ernesto Padilla, acompañado por el doctor Belisario Roldán y el doctor Lucero, cuando los tres eran los más jóvenes diputados del parlamento argentino.



Inaugurando el pabellon de las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy, en la Exposición Industrial del Centenario, el año 1910.



La sociedad tucumana contaba en sus reuniones mundanas con la presencia del gobernador; helo aquí dando el brazo a una dama, en el baile de gala dado en su honor.



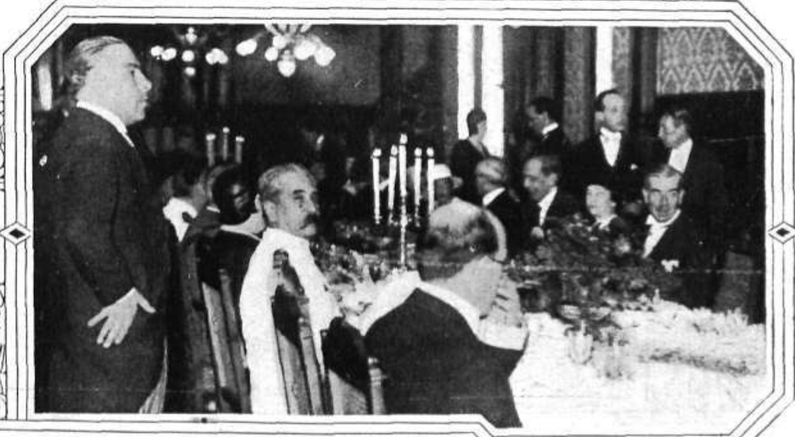
Con el senador provincial don Tiburcio Padilla, el doctor Antonio Bermejo y el ministro del Interior, doctor Indalecio Gómez, en una interesante charla política.

Celebración del 48.º aniversario de la fundación de la Plata



El presidente del Gobierno Provisional, ministros, interventor nacional, personalidades políticas y distinguidas damas, en la recepción que se efectuó en el Palacio Municipal.

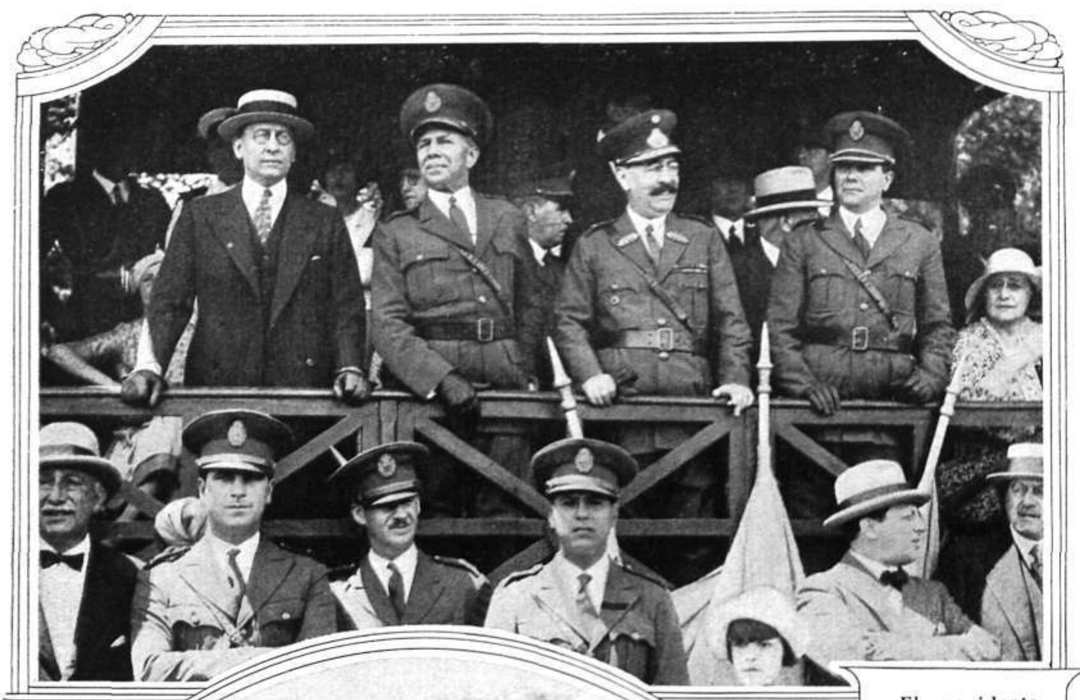
Una de las más destacadas notas sociales de los festejos fué el lunch ofrecido por el Jockey Club en honor de las autoridades nacionales.





La concurrencia de las damas puso en todos los actos celebrados una nota destacada de distinción y de colorido.

Fiesta de fin de cursos

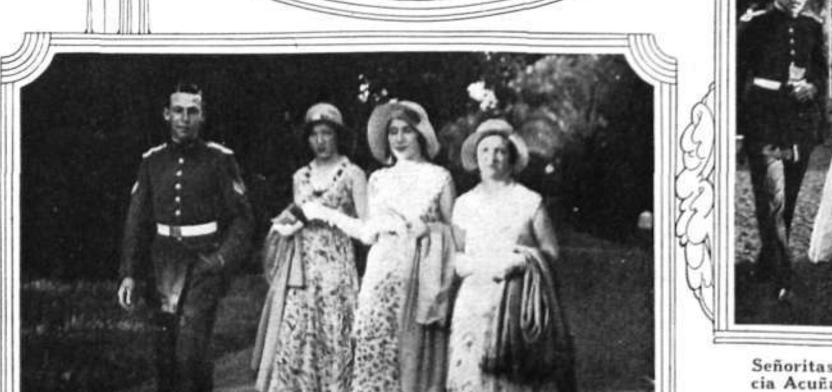


El presidente del Gobierno Provisional, los ministros del Interior y Guerra y el director del Colegio, presenciando el desfile de los cadetes.



Familias de Del Castillo, Salvi, Remiers y el cadete J. M. del Castillo.

Señoritas Blanca Valler y Alicia Acuña, con el cadete Lima.



Señoritas de García, Paines y el cadete Icazatti.

en el Colegio Militar



Grupo de distinguidas señoritas que asistieron al baile de gala con que se festejó la terminación de los cursos.

Señoritas de Martigena, Mujica, Laroudé, señor Mujica y cadete Martigena.



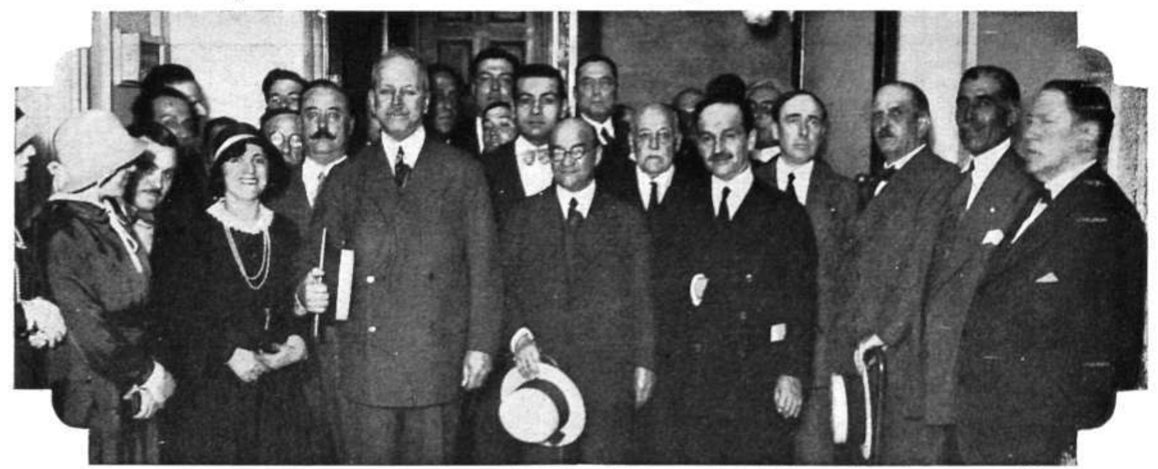
Señoritas Herminia Maletti y Teresa Ibarra con los cadetes Agustín Ibarra y A. Bustos.





Señoritas de Ballestrase y los cadetes Maffei y Sarno.

El nuevo presidente del Consejo N. de Educación



El doctor Juan B. Terán, acompañado por el ministro de Instrucción Pública, doctor Ernesto Padilla, y varios amigos, en el instante de hacerse cargo de la presidencia del Consejo Nacional de Educación.

Sta. Delia Funes Gnecco



El público numeroso que se congrega en sus audiciones poéticas aplaude en ella su arte expresivo y exquisito, su temperamento realmente extraordinario y la cultura que revela en cada una de las interpretaciones que realiza brillantemente.

En el Liceo Nac. de Señoritas



Grupo de alumnas del instituto educador que intervino con todo éxito en la fiesta de despedida a las bachilleres de 1930, organizada por la dirección, y que se vió sumamente concurrida.

Srta. Enriqueta Spotti



La señorita de Spotti es una de nuestras más destacadas declamadoras. Tanto en esta capital como en Montevideo, donde realiza a menudo sus interesantes audiciones, ha logrado descollar en el difícil arte merced a su fino talento y a las dotes sobresalientes de su espiritualidad.

Fiesta de los señores Suárez y Dubarry



Conjunto de damas y caballeros que asistió a la fiesta organizada por los señores F. M. Suárez y Blas R. Dubarry para festejar la "Hora Geniol", transmitida por radiotelefonía con el más auspicioso de los éxitos.

Conferencia de M. Raoul Follereau



El señor Raoul Follereau, presidente de la Ligue d'Unión Latine y enviado en misión especial por el ministro de Instrucción Pública de Francia, rodeado por las personas que patrocinaron su conferencia en la Alianza Francesa

El trágico final del vuelo Buenos Aires - La Paz

Los intrépidos aviadores del país hermano, pilotos del "Cóndor de Bolivia", perecen carbonizados al precipitarse el aparato a tierra en una isla del Paraná



Capitán Lucio Luizaga, nacido en Cochabamba el 26 de diciembre de 1900, que actuaba de primer piloto en el trágico vuelo.



Los capitanes Luizaga y Vázquez y teniente primero Borda, acompañados por don José Samuel de Ugarte, secretario de la legación de Bolivia, durante la visita que hicieran a "Caras y Caretas" en vísperas de emprender el desdichado vuelo.



Capitán Horacio Vázquez, nacido en La Paz en 1894, recibido de piloto el año 1918 en nuestra escuela militar de El Palomar.

Ni la probada pericia de los bravos aviadores ni la alta calidad de la máquina empleada hacían prev er el trágico final del vuelo que los tres valientes bolivianos emprendieran desde nuestro suelo con tan justificado optimismo y tan firme decisión. El "Cóndor de Bolivia", nombre simbólico que lucía en sus alas el avión, cayó abatido arteramente por las fuerzas contrarias de la naturaleza, cuyo poder escapa casi siempre, a la acción previsible del hombre. El pueblo argentino, acongojado de igual suerte ante el dolor que aflige a la nación hermana, rindió su homenaje de admiración a los jóvenes aviadores caídos en una empresa patriótica que debía enaltecer los valores de su patria. Y, una vez más, el sentimiento de confraternidad que une a la Argentina con Bolivia, sabrá anteponerse al pesar que ha provocado el luctuoso suceso.



Teniente primero Horacio Borda, segundo piloto del "Cóndor de Bolivia", recibido de aviador en la Escuela de El Alto, Bolivia, en 1927.



El avión Junkers, tipo Bremen 34, con motor Hornet de 560 caballos de poder, cuyo radio de acción era de 42 horas de vuelo y que ya los aviadores habían empleado con éxito en un vuelo entre la ciudad alemana de Dessau y París.





Teniente asimilado del ejército, Antoni; Camertoni y su señora Matilde Placencia que transitaba por la calle Godoy Cruz a las 20 horas y fueron objeto de un atentado criminal por parte de varios individuos que, desde un automóvil, les atacaron a balazos, causándole a ambos heridas mortales. A pesar de las empeñosas investigaciones policiales no se ha podido desentrañar el misterio que rodea a este vandálico hecho.

El "Highland Hope", transatlántico británico de 14 .29 toneladas que, en viaje para Buenos Aires, encalló en las costas de Portugal a causa de la niebla, pudiéndose salvar todo el pasaje no así el barco que se perdió.



Dos fotografías que demuestran el estado en que quedó la hermosa rambla del balneario de Quilmes que resultó completamente destruída por un pavoroso incendio, calculándose en 80.000 pesos los daños ocasionados.



Los estibadores Santos Argüellos y Pedro Verón a quienes les fueron entregadas medallas y diplomas por haber salvado, en un acto de arrojo, la vida a su compañero Mariano Linch que se había caído al agua en el dique 3, mientras trabajaba en la descarga de un barco. A la izquierda, el salvado.

Niño José Calvagni, hijo de Tomás y de Elena Berettoni, séptimo hijo varón que fué apadrinado por el teniente general Uriburu, el cual actúa como padrino presidencial por primera vez.

VARIAS



Parte de los alcaloides secuestrados por la policía a Carlos Fredy en su domicilio y que se considera como el más importante de los confiscados hasta hoy por las autoridades. Consta de 182 frascos de cocaína, 24 de morfina, 12 de heroína y varios de opio.



Carlos Fredy, dueño de la farmacia Defensa 702, donde se expendían alcaloides, detenido por la policía.

Los vapores británico Trevilley y danés Victoria, que chocaron en el canal Norte del Río de la Plata a la altura del Kilómetro 6, produciéndose serias averías.

El automóvil chapa 721 de Florencio Varela, manejado por Víctor Fernández, que embistió a un poste telefónico en la calle Vieytes al 200, hiriéndose las cuatro personas que viajaban en su interior.

Estado en que quedó la fábrica de sillas de la calle Agrelo 3229, en cuyo interior estalló un incendio voraz que destruyó las instalaciones y causó perjuicios en una casa lindera donde Isabel Ruiz Díaz, paralítica, estuvo a punto de perecer quemada a no ser la intervención de bomberos y vecinos.

A bordo del vapor británico "Lassell", surto en Puerto Nuevo se quemaron 50 fardos de algodón en rama, evitando la decidida acción de los bomberos que el fuego se comunicara al resto del cargamento.

La emocionante llegada del Clásico Comparación

Infidente por adentro, levantado por su jockey Sola a causa del encierro; Retumbo con Antúnez, en el medio, y Pundonor con Leguisamo por afuera, llegan al disco casi en una misma línea.

Debido al reclamo entablado por Sola, el primer orden de llegada fué modificado así: 1º, Infidente; 2os., Retumbo y Pundonor; 4º, Aladino. Tiempo 2' 14" 1/5 para los 2200 metros.

El segundo Circuito Primavera



Carlos Zatuszeck, con coche "Mercedes", clasificado primero en 3 horas, 4 minutos, 43 segundos en la importante carrera corrida en Mercedes.



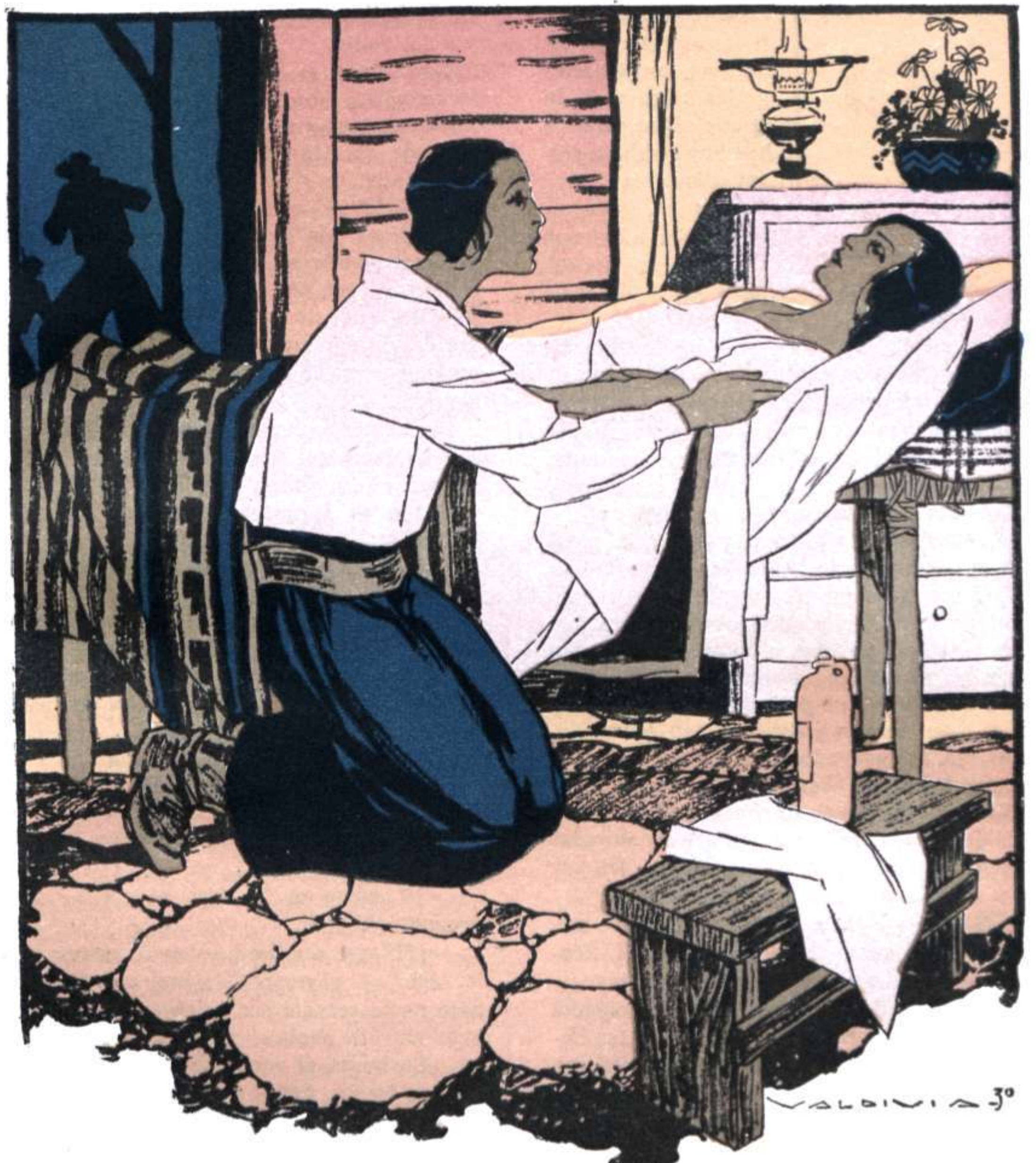
Ricardo Carú, que piloteando un "Fiat" se clasificó segundo, en 3 horas, 11 minutos, 37 segundos, después de una brillante actuación.



Juan A. Malcolm, con coche "Masseratti" que llegó tercero, en 3 horas, 18 minutos, 7 segundos, en la misma carrera.



Antonio Gaudino que piloteaba un "Chrysler", volcó para evitar atropellar a un menor que inconscientemente cruzó la pista. Gaudino se fracturó una pierna.

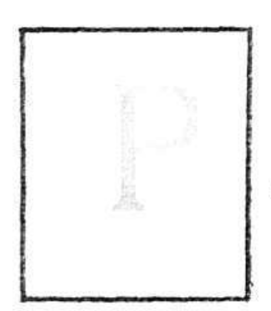


—Perdoname, Quilpara, maestra en amores, linda y pálida como esta Luna...

El camino de las llamas

por Hugo Wast

Novela inédita escrita especialmente para Caras y Caretas



ENSABA que solamente las ánimas todopoderosas, porque Dios no les niega nada de lo que piden para los hombres, podrían salvar a su novio.

En aquel valle rodeado por montañas altísimas, las noches eran más largas y lóbregas que en las altiplanicies.

Se encendían más pronto los fogones en los ranchos y la gente cenaba temprano. A eso de las ocho se congregaron en la cocina del almacén, no solamente los troperos y los soldados, sino también el teniente, Cardona y Soler; y no tardó la patroncita, que halló asiento junto a Aguilar.

Todos estaban alegres, y ella más, a tal punto que parecía haber bebido.

Como si las miradas de Cardona le quemasen la piel, ella adivinaba cada vez que la miraba el gaucho, y entonces, por desafío, palmeaba amorosamente a Aguilar.

Por mucho que éste quisiera corresponder a sus mimos y disimular su aprensión, un ojo avisado advertía lo forzado de su actitud. Largos silencios interrumpidos por algún sarcasmo o alguna carcajada harto ruidosa para ser sincera. Furtivas miradas espiando la aparición de Quilpara. De vez en cuando una ojeada a Tancredo.

Matilde poseía ahora la clave de sus menores ademanes y podía jugar con él. Sentía la embriaguez de la propia fuerza.

Ya no lo despreciaba; su larga comedia de amor y su energía para soportar las humillaciones, mostraban el gran patriotismo de aquel soldado.

Pero su orgullo de mujer estaba mortalmente herido. ¿Qué encontró Aguilar en la india para amarla? ¿Acaso era mejor que ella?

¡Y ella por él se había envilecido a los ojos de los criollos, que hubieran disputado a puñaladas lo que él despreció!

La cocina, alumbrada por los resplandores del fogón, era el marco a propósito para las figuras bravías de aquellos paisanos o el rostro pálido de aquellas mujeres.

Todos ocultaban su propia novela, en que el amor jugaba con el oro y con la sangre.

Los más estaban sentados en toscas banquetas o en cabezas de vaca, cubiertas de una jerga o de un pellón. Muchos tenían a su lado, hecho una rosca, su perro favorito, que era a veces un cuzco miserable, pero avispado y ladrador, a veces, un mastín probado en los rodeos o contra las fieras del monte.

Don Canuto le explicaba a Tancredo, que lo escuchaba absorto, como si en el mundo no hubiera asunto de más interés, la manera de curarle a un caballo una herida agusanada.

—¡Velay! Son tres los modos de curarlo de lejos, sin ver al animal: o bien lo curo con palabras; o bien lo curo al rastro; o bien lo curo con chamico. Con palabras, necesito que me traigan un gusano de la herida: lo corto con los dientes y lo echo atrás, por arriba del hombro, diciendo una oración...

—¡Vamos a ver qué oración es ésa! —dijo el teniente Moscoso. — En un regimiento nunca faltan caballos embichados, y bueno es aprender a curarlos con palabras...

Pero don Canuto meneó socarronamente la cabeza.

—¡Eso no se cuenta! ¡No bien le enseñara las palabras, yo perdería mi prestigio! A mí me las enseñó un viejito que era buen curandero, y que ya no necesitaba su ciencia porque se estaba por morir.

—¡Vaya, pues, siga la historia! — exclamó Tancredo. — Y después que tira el gusano, ¿qué pasa?

—¡Velay! ¡Que se le caen los bichos al animal!

—¿Y cómo es la cura al rastro? — preguntó Aguilar.

—¡Milagro que un hombre de campo no lo sepa! — observó Cardona, con ironía; pero nadie recogió sus palabras, y don Canuto entró a explicar su segunda manera.

—Se busca el rastro del animal en un terreno fresco, donde se marquen bien las patas; se levantan con el cuchillo las cuatro pisadas y se las pone en cruz sobre el santo suelo y se las tapa con tierra, se las pisotea en cruz también, y en el mismo momento se empiezan a caer los bichos de la herida...

Oyéronse unas voces que cantaban. Todos guardaron silencio.

—Deben ser niñas que vienen al baile —observó uno de los paisanos, a tiempo que llegaban tres muchachas, vestidas de fiesta y montadas en buenos pingos.

—¡Adelante las niñas! — dijo amablemente Soler.

—¡Buenas noches! — exclamaron las tres en coro, y una de ellas agregó: — Cantábamos para espantar el miedo.

—¿Por qué tenían miedo? — preguntó Moscoso, ayudándolas a apearse.

— Porque hemos visto una luz en el nicho del finado Antonio.

— Lo que no es buena señal no siendo viernes.

Un acordeón empezó a gemir.

— Ahí llegan los músicos — anunció el almacenero, y salió a recibirlos, arrastrando sus chancletas.

Eran los tres artistas, y con su guitarra, su acordeón y su mandolín, muy capaces de estar hasta el alba tocando rancheras, zambas y gatos.

Al llegar aceptaron sin remilgos una copa de aguardiente y una tira de churrasco; y luego se encaminaron al almacén, que iba a convertirse en salón de baile.

Habían empujado el mostrador contra la estantería, para dar más espacio a los bailarines, y dispuestos a lo largo de las sucias paredes todos los asientos imaginables.

Amén del mostrador, que servía de estrado a las damitas ágiles, se dispusieron tres o cuatro sillas, forradas con el cuero de un caballo picazo que tuvo Soler en mucha estima. Estos eran los muebles de honor.

Luego, para la gente de confianza, dos tablones de algarrobo, sobre unas barricas y unas cuantas bolsas de maíz, que en sentándose alguien dejaban caer un puñado de sus entrañas por ciertos agujeros ratoniles.

Los músicos en un rincón, bajo la luz de una lámpara de vidrio y sobre unos *bocoyes* de yerba mate, sacos de cuero crudo en que desde el Paraguay se traía aquel precioso té de las campañas argentinas.

Rompieron a tocar y empezaron a formarse las parejas.

Las mujeres, de trenza suelta y floreados pañolones, barrían el polvo con el ruedo de sus enaguas almidonadas y de sus polleras de color, y los mozos, sin quitarse por nada el sombrero, las paseaban gravemente, rayando el suelo con sus bravas espuelas.

El teniente sacó a bailar a la patroncita, cuyos ojos brillaban de soberbia.

Cardona ni siquiera los miró. Decía estar cansado, y permanecía de pie, junto a la ventana, por donde entraba el frío de la noche y se devisaban las cumbres de la frontera.

Afuera, el indio, arrebujado en su poncho y en cuclillas, simulaba dormir.

Quilpara no había aparecido, y entre tanto, Aguilar bailaba con una de las hijas de Soler y Tancredo con la dueña de casa, diciéndole horrendos piropos.

Circulaban de mano en mano porrones de aquel vino que era viejo cuando Soler lo trajo de su tierra; y si alguien lo encontraba flojo, podía desquitarse con una copa de aguardiente calchaquí.

Nadie tasaba lo que se bebía, porque el teniente pagaba y Soler quería vender.

Uno por uno, con las cabezas gachas y el rabo entre las piernas, fueron metiéndose los perros favoritos, terminada su colación, y se acurrucaron lo más lejos de los pisotones de los bailarines y lo más cerca de sus amos.

A eso de las once de la noche entró Quilpara, con traza de venir de un viaje por países imaginarios, donde la esperanza y el temor se reparten el corazón del viajero.

Su ausencia había extrañado a muchos, y todos la miraron y ella se turbó y dijo:

— Ya va saliendo la Luna sobre el cerro de las Águilas.

No se dirigió a nadie especialmente, pero Matilde, que ese momento bailaba con Aguilar, comprendió que era un aviso para él. Y adivinó que si su capataz huía esa noche, ella lo seguiría.

Y la asaltó el capricho de burlarse de ellos. Corrió hacia la india, la tomó por la mano y la puso enfrente de Aguilar.

— ¡Esta es mi hermana! — le dijo con sibilante ironía. — Ni ella tiene secretos para mí, ni yo para ella. Lo que ella sabe yo lo sé, porque su corazón está cortado sobre el mío. ¿No es así, Quilpara?

La india respondió con su misteriosa simplicidad:

— Así es, porque yo he nacido para ser su sombra, y adivinar sus pensamientos y servirla.

La patroncita se rió sarcásticamente, y empujó a la joven araucana a los brazos de Aguilar.

— Aguilar, te dejo bailar con ella. ¡Cuidado, Quilpara, que es mi novio y soy celosa!

Los músicos descansaban. La Luna cubría los montes con mares de plata.

— Va a ser hora de relevar la guardia — observó el teniente.

Los soldados habían salido a ensillar, y pronto volvieron y uno de ellos entró a pedir órdenes.

Los músicos tocaron de nuevo.

Aguilar, fingiendo obedecer a la patroncita, se alejó con su compañera y le susurró:

— ¡Ya va a ser la hora! En acabándose esta zamba, yo saldré, como quien va a rondar la hacienda.

Ella contestó dulcemente:

— Mi mula está en la ramada, con su apero. Yo lo seguiré. ¡Dios lo ayude, mi alma!

En su anuncio mezclábanse todos los sentimientos, el amor y el temor, y la es-

peranza y hasta el remordimiento (de haberlo traicionado).

Cardona miró el patío bañado en espectral claridad. Las sombras de la tierra gredosa eran negras como la tinta china. Pensó que pronto los gallos cantarían y que Aguilar saldría a hacer la ronda, y con la punta del pie tocó a Yango, que alzó la cabeza.

—¡Indio, ya va a ser la hora!

Tancredo se entretenía contando historías alegres a doña María.

—Tancredo — le dijo la patroncita, palmeándolo en el hombro. — ¡Ya es hora!

Su acento burlón hirió los nervios de Aguilar. Tancredo era menos sensible que él. Se golpeó la frente, con aire de caer de las nubes.

—¡Cierto, ya es hora! Tengo que salir lueguito, no más, si he de llegar temprano a casa de don Jerónimo Gutiérrez. ¡Dios se lo pague, mi niña, y hasta la vuelta, compañeros!

El teniente Moscoso daba órdenes al cabo:

—La frontera está cerrada: sólo Tancredo tiene permiso para pasar.

—¡Si del otro lado lo dejan pasar! — exclamó entre dientes Cardona.

—¡Eso es cuenta mía! — repuso Tancredo, saltando como una cabra por la ventana, sin rejas. — Ya ven cómo todavía sé menear las tabas. ¡Hasta la vuelta, patroncita!

Matilde le dió la espalda, sin responderle.

—¡Bailemos! — exclamó, haciendo señal a los músicos.

Las melancólicas notas de un cielito apagaron el tropel de los jinetes que partían.

Reanudóse el baile con mayor entusiasmo. La patroncita bailaba ahora con Cardona, presa de un extraño frenesí.

Concluída la pieza pidió otra y luego otra más. Aguilar quiso apartarse de Quilpara.

—¡No, no! — exclamó la patroncita. — ¡Ya no tengo celos! ¡Yo también bailo con un rival tuyo, Aguilar! ¿No sabías que Cardona ha estado a punto de ser mi novio?

Siguieron bailando. Ella no miraba a su compañero y procuraba quedar siempre frente a la ventana.

—¡Está pálida como si hiciera cien noches que no duerme! — le dijo Cardona, con cierta inquietud, temeroso de que pudiera haber descubierto sus propósitos.

Matilde se echó a reír como histérica. Había visto la señal, una fogata en los montes.

Se apartó de Cardona y corrió a Aguilar, que de espaldas a la ventana no podía ver lo que ella veía. Lo tomó por los brazos, para que no se moviera, e hizo callar a los músicos.

—¡Se me ocurre una cosa, Aguilar!

—¿Qué se le ocurre, patroncita?

—Que me has besado delante del teniente, y delante de Cardona y de Tancredo y de todos...

—¡Así es! — respondió él, sintiendo que por sus venas discurría el temor.

—¡Delante de todos, menos de Quilpara!

Esta acababa de ver la hoguera en el monte, pero Aguilar no la miraba, y ella no podía hablarle.

—¡No había pensado en eso! — respondió Aguilar.

—¿De veras? ¿No ha sido a propósito? ¡Mejor! Besame delante de ella. ¡Quilpara, hermana mía! Cuando tu novio te bese delante de una mujer que te lo disputa, entonces, sólo entonces debés creer en él... ¡Besame, Aguilar!

—¡Estás loca, irremediablemente loca! — le dijo Aguilar al besarla. Y ella se apretó a él, como si al perderlo para siempre, sintiera más la fuerza viva de su amor.

—¡Oh, mi Aguilar, mi Aguilar! ¿Por qué no soy como Quilpara?

—¿Qué le envidias a Quilpara?

—¡Ella no tiene patria como vos, como yo!

—¡Espuma! ¡No te comprendo!—respondió el capataz, alarmado, oyendo aquello y viendo que la india había desaparecido.

El teniente y Cardona y los demás del baile habíanle formado círculo, porque la patroncita hablaba para todos. Aguilar consiguió desprenderse de los brazos de ella y pudo mirar por la ventana, y divisó la señal de Tancredo.

La patroncita lo notó, y le dijo:

—¿Ya es hora, Aguilar?

—Sí — respondió él. — Ya es hora de darle una vueltita a la hacienda... Dejame pasar...

—Yo te acompañaré, Aguilar.

—No vale la pena, Espuma; está muy fría la noche.

La patroncita se echó a reír burlonamente.

—¡Fría la noche! ¿Desde cuándo me

asusta el frío a mí? ¡Oiga, teniente, y usted también, Cardona!

—¿Qué dice, mi capitana? — interrogó el teniente.

—¡Hable, patroncita! — dijo Cardona.

Y ella, sin soltar la mano de Aguilar:

—¡Este es mi novio! Yo no había querido nunca a ningún hombre. Cuando lo conocí a él perdí la cabeza y llegué a confiarle un secreto que tenía oculto hasta de los ojos de mi madre: le enseñé el *Camino de las Llamas...*

—¡Es verdad que me diste un plano! — respondió Aguilar, en son de excusa. — Pero también es cierto que te lo devolví. Yo no quiero guardar los secretos de quien no me tiene confianza.

Matilde, sin atenderlo, prosiguió:

—¡Cuánto se quiere cuando es el primer amor! Bueno, pues, créame, teniente Moscoso, lo que voy a decirle.

—Todo le creeré, mi capitana.

—¡Espuma! — exclamó Aguilar, mirándola en los ojos, como si pensara dominarla. — ¡Cuidado con lo que vas a decir!

Matilde le golpeó en el hombro con lo mano izquierda:

—¡Este, que es mi novio... es un espía! ¡Préndanlo!

Aguilar, de un recio tirón, logró zafarse y corrió a la ventana.

—¡No lo dejen escapar! ¡Se lleva mi secreto!

—¡Qué se va a escapar! — exclamó el teniente, echándosele encima.

—¡Mil pesos al que me agarre! — respondió Aguilar, saltando por la ventana, revólver en mano. — ¡Ah, indio traidor! ¡Yo sé quién te paga a vos por asesinarme!

Yango se había arrojado ciegamente contra él, empuñando un terrible cuchillo, más el capataz no le dió tiempo, lo volteó de un balazo a quemarropa, y se escabulló por entre los pilares de la galería y desapareció en las sombras del manzanar.

Fué tan inesperada y rápida la escena, que muchos de los presentes no alcanzaron a comprenderla, ni pensó nadie en perseguir al fugitivo.

Así perdieron preciosos instantes.

—Hay que salirle al encuentro, antes que llegue al callejón — aconsejó Cardona.

—¿Quién tiene un caballo? — preguntó el teniente. — ¡Tráiganme un caballo!

Pero allí no había ninguno pronto. Don Canuto y otros dos se corrieron a ensillar.

La patroncita, en medio del patio, claro como en pleno día, se mordía los labios de despecho y no ahorraba sus sarcasmos.

—¡Yo ya he hecho mi papel! ¡A ver, teniente Moscoso, cómo hace usted el suyo!

Arriba en el monte seguía flameando la hoguera.

Sobre la cancha limpia, donde esa tarde corrieron los parejeros, dibujáronse las siluetas de dos jinetes emponchados.

—¡Allá van! — gritaron todos. — Con un buen caballo lo alcanzaríamos, porque van en mula.

—¿Quién lo acompaña? — preguntó el teniente.

—La india, en su mula blanca — respondió Cardona.

—¿Y van a dejarlos disparar? — preguntó la patroncita.

—Mis soldados los atajarán.

—¡Qué los van a atajar! Con Tancredo, son tres, resueltos a todo, y los tomarán desprevenidos.

El teniente sacó su revólver y apuntó:

—¡Al jinete de la mula negra! — exclamó.

Pudo verse la nubecita de polvo que hizo la bala picando demasiado atrás.

—¡No gaste inútilmente sus balas! — exclamó fría y mordiente la patroncita. — ¡A ver mi carabina!

Le alcanzaron la carabina y apuntó. Su pulso era tan firme como cuando tiraba a los cóndores del cielo o a los pumas del monte.

Sobre la llanura plateada se divisaban claramente las dos siluetas, casi a la par. Matilde tiró. Pareció que no hubiera acertado. Pero la mula castaña empezó a quedarse atrás y de pronto el que la montaba rodó por el suelo.

El otro no advirtió su caída o no quiso detenerse y siguió huyendo.

—¡Bravo, mi capitana! — exclamó el teniente.

—Con otra bala tiene tiempo de bajar a la india — murmuró Cardona. — Y no estaría de más; así se acaba la cría. Ya su padre estiró la pata...

En efecto, contra la pared, al pie de la ventana, estaba el cadáver de Yango.

La patroncita miró enconadamente al gaucho.

—¡Yo no mato por gusto, sino para servir a la patria! — contestó. En sus ojos brillaba el imperioso relámpago de su voluntad, que no podía sin embargo borrar el pliegue doloroso de su boca. — Le apunté bien; vayan a buscarlo. Debo haberle pegado en el corazón.

Se fué a sentar en un rincón del almacén. Parecía tranquila, pero pronto una lá-

grima apagó en sus ojos la llama de soberbia.

—¿Qué he hecho, Dios mío? — exclamó para sí, pasándose la mano por la frente. — ¿No estoy soñando?

Don Canuto y otros peones volvieron con caballos ensillados y fueron en busca del que yacía en el camino, junto a la mula que no se movió de su lado.

Pasaron en realidad muy pocos minutos, mas para todos la espera duró una eternidad. La patroncita no advirtió que la rodeaban sorprendidos de su actitud. Escondía la cara y hablaba entre sollozos, diálogo imaginario con quien nunca más la escucharía.

—¿Has visto, Aguilar, que ella no te quería como yo? ¡Te ha sentido caer y ha huído sin mirarte!...

Cuando regresaron los que fueron al camino, se oyó decir a uno de los paisanos:

—¡Ahí traen al difunto, atravesado en la castaña!

Matilde alzó orgullosamente la cabeza.

—¿Creen que lloro? ¡No faltaría más! Era mi novio, pero lo he muerto en servicio de mi patria... ¡Que Dios me perdone! Yo no me acuerdo más de él...

Pero sintió que murmuraban otra cosa y levantóse despavorida.

—¿Qué dicen? ¿Qué ha pasado? ¿Es la Quilpara?

—No es don Aguilar, sino la Quilpara — respondió don Canuto. — Pero no está muerta, sino mal herida en el pecho.

La bajaron del caballo con delicadeza, y la pusieron en un catre de guascas y la transportaron al almacén.

A la luz de la lámpara adquirió su rostro la finura de la muerte. En su linda boca se había fijado una sonrisa dulcísima.

Moribunda tal vez, su espíritu vagaba en los campos remotos e inaccesibles de la ilusión. Todos comprendieron y admiraron su acción: el cambiar las mulas había sido una maniobra para salvar a Aguilar.

Quitáronle el poncho cuajado en sangre y un curandero comenzó a lavarle la herida con agua de barba de piedra que doña María propuso como buen remedio para estancar la hemorragia.

En ese instante oyéronse tiros en el callejón de las piedras coloradas.

—¡Allí se baten! — dijo el teniente. — ¡No los dejarán pasar!

La patroncita no se preocupó. Arrodillada junto al catre de Quilpara, sólo pensaba en ella.

El curandero dijo:

—Es sangre negra y sin espuma la que sale, señal de que no la ha herido en el pulmón. Yo creo que la vamos a curar a la indiecita... No se aflija, patrona...

Matilde besaba aquella pálida frente debajo de la cual había germinado la desesperación.

—¡Te he calumniado, hermana mía! Te creí capaz de huir sin volver la cara. Y en cambio ha sido él. A vos y a mí nos ha traicionado; y ahora me duele más tu pena que la mía. Tus ojos están cerrados, pero tu boca sonríe. Estabas contenta de morir por él. Perdoname, Quilpara, maestra en amores, linda y pálida como esta Luna...

Resonaron las lomas bajo el tropel de unos caballos. Pronto aparecieron dos soldados, y cuadrándose delante del teniente, le relataron lo ocurrido en el callejón.

—Hemos andado a tiros con don Aguilar y el loco Tancredo. ¡Quién iba a pensar que se hiciera el malo! El loco nos hizo disparar los caballos y don Aguilar bandeó la frontera. Lo perseguimos a pie unas cuantas cuadras y el pobre Tancredo allá quedó, patas arriba. ¡Peleador como pocos había sido!

—¿Y Aguilar?

—¡Mala suerte, mi teniente! Don Aguilar se nos escapó... Cuando conseguimos juntar los caballos, estaba lejos...

El otro soldado añadió:

—¡No habrá ido lejos! A mi ver ése tamtambién se lleva algunos plomos en el cuerpo!

Dos soldados más llegaron. Uno traía el cadáver de Tancredo, boca abajo sobre su mula. Las piernas del infeliz se bamboleaban siniestramente. Un cuajarón de sangre marcó el sitio donde lo desataron.

Con ese respeto supersticioso de los gauchos hacia los muertos, aun hacia sus propias víctimas, extendieron solemnemente el cuerpo en la tierra. Los perros vinieron a olfatearlo y Soler los espantó a puntapiés.

—¡Afuera, canallas! Antes era un loco, pero ahora es un muerto... ¡Afuera!

La patroncita se había aproximado.

—No era un loco — exclamó. — ¡Yo sé lo que era! ¡Un soldado que ha muerto por su patria! ¡Saludémoslo!

Sorprendidos y tocados por la emoción de aquella voz, los paisanos se quitaron el sombrero y los militares hicieron la venia ante el sangriento cadáver del que todos tenían por un loco y que resultaba ser un héroe.

A eso del alba llegó un chasque de Mendoza. Era un correo que viajaba reventando caballos. Traía comunicaciones del gobierno para el teniente Moscoso. Hacíanle saber que la crisis guerrera había pasado y que la Argentina mantendría su buena amistad con todos sus vecinos y la libre comunicación en la frontera.

Y mandábanle regresar a Mendoza antes que el invierno cerrara los portillos, sin perder minuto, por lo avanzado de la estación.

Cuando la patroncita, que había pasado la noche velando a Quilpara, salió a la galería, observó los preparativos de ese viaje.

Supo que el teniente iba a partir antes del mediodía con una tropilla de caballos mansos para cambiar en el camino, dejando a los paisanos del valle la tarea de domar y cuidar durante el invierno los baguales de la patria.

Entonces ella anunció que también partiría, si él la aguardaba hasta la siesta. Quería negociar su hacienda con Soler. Ya no tenía inconveniente en que pasara la línea, puesto que chilenos y argentinos seguirían siendo hermanos.

Y quería también dejar quien cuidase de Quilpara.

Cuando la joven araucana volvió en sí, halló a la patroncita junto a su catre, y le sonrió sin rencor. A la orilla de ese obscuro abismo de la muerte, en los corazones nobles se borran las pequeñas pasiones de la vida, como los dibujos de un niño en la arena del mar.

Bien se imaginaba la india quién había tirado sobre ella, porque no podía ser otra la mano que acertase a tal distancia.

La patroncita la habló con cariño y le contó que Aguilar había bandeado la frontera sano y salvo.

En los ojos de Quilpara se encendió la estrella alegre de la esperanza, y volvió a aletear en sus labios aquella sonrisa con que al caer de su mula esperó el frío beso de la muerte.

El curandero renovó el apósito de hierbas y poniendo el dorso de su mano sobre la frente de Quilpara, dijo:

—¡La indiecita se va a mejorar! Y ya sé qué rumbo va a tomar cuando se ponga buena... Para allá, para el lado de Chile... A mi ver, el mozo que se escapó iba más sano que yo y que ustedes, perdonando la comparación.

Quilpara no pudo ocultar su alegría y miró con gratitud al curandero.

Ya la patroncita no tenía celos de su morena hermana.

Había sido vencida en aquella dulce y dolorosa batalla; pero a los veinte años el corazón tiene misteriosas energías.

Se despidió de Quilpara prometiendo volver en la primavera, y partió con sus peones en la tropa del teniente.

Si hubiera ido sola, Cardona la habría seguido. Pero así no quiso y prefirió quedarse. Lo vieron arrimado a un pilar de la galería, con el sombrero echado sobre los ojos llenos de contenida cólera, mientras los otros partían.

Por disimular su resentimiento, anunció que se quedaba para acabar un negocio, pero que esperaba salir antes de dos días y alcanzarlos.

No fué así; y a los tres días todavía el gaucho no había aparecido.

Como Matilde y el teniente marchaban forzando las etapas, tuvieron la certidumbre de que se habían librado de la compañía de aquel torvo señor.

Y la vanidad del joven soldado perdió la ocasión de lucirse delante de un temible rival.

Iban la joven y él, casi a la par, en un estrecho camino, a retaguardia de la tropa. Atrás venía don Canuto, cerrando la marcha.

— Tengo ganas de saber si es cierto — dijo Moscoso — que Cardona fué su novio antes que Aguilar.

No le gustaba a la patroncita que la interrogasen acerca de su vida personas que pudieran juzgarla sin comprender sus aventuras. Y contestó con desabrimiento:

—¿Qué puede interesarle a un hombre que recién me conoce saber quién haya sido mi novio antes de Aguilar?

Comprendió Moscoso que más valía seguir la corriente del misterioso río de aquella vida, que intentar remontarla, y echó a buena parte la réplica.

—¡Así es, mi capitana! Perdone mi necia curiosidad. Y ya que no es posible saberlo todo, me contentaré con que me diga quién va a ser su novio... *después de Aguilar.*

— Eso no lo sabe sino Dios, porque solamente El adivina lo que no existe... Pero cualquiera que sea, me ha de mostrar primero sus papeles: no quiero andar a tiros con mi novio.

Marcharon un ratito en tal silencio que se oía el resoplar de los caballos *apunados* por el enrarecimiento del aire en aquellas alturas.

Moscoso tenía un nervioso deseo de agotar esa cuestión, y aventuró una especie de reproche.

—Usted, mi capitana, me hizo una promesa que no ha cumplido. Me prometió enseñarme un secreto.

—¿Piensa, mi teniente, que todavía vale algo mi secreto?

—Por lo menos la mitad de lo que valía. Aunque el *Camino de las llamas* no sea ya un paso conocido solamente de los argentinos, conviene saberlo para que no quede como un privilegio de nadie y como una posible sorpresa.

—Si es así, voy a cumplir lo prometido: éste es el plano.

Sacó ella del tirador el perseguido papel y se lo entregó; el teniente, sin soltar las riendas de su caballo, le echó una ojeada y se lo guardó muy contento.

—Gracias, mi capitana: por lo menos me darán un galón. Antes de un mes iré a Chile por ese camino. ¿Quiere acompañarme? Será mi guía.

—¡No puede ser! — respondió la patroncita.

—¿Por qué?

—Hay un juramento que me impide...

—¿Puede contarme qué es lo que ha jurado y quién le recibió ese juramento?

—¡Mi padre! Cuando me enseñó el *Camino de las llamas* me hizo jurar que no lo pasaría sino con mi marido, si era hombre digno de confiarle tamaño secreto.

—¡Entonces tiene razón! — contestó Moscoso. — Debe cumplir su juramento. —¿No es así?

—¡Sí, sí, debe cumplirlo! Señorita Matilde, usted me ha dado un papel, yo le ofrezco otro...

Diciendo esto, sacó su libreta de ciudadano y se la entregó.

Por el frío y el cansancio, la patroncita tenía las mejillas pálidas; pero al recibir aquello se le pusieron rojas, contra toda su voluntad.

Y él, entretanto, le decía, picarescamente:

—¡Estos son mis papeles de argentino! ¡Vea si tienen alguna falla!... No hay duda que su padre era un hombre inteligente y usted debe cumplir lo que le prometió...

—Guárdese, mi amigo, sus papeles... En Mendoza los estudiaremos. Mi madre descifra mejor que yo esas escrituras...

Y lo envolvió en una radiante y coqueta mirada que por poco lo condujo al abismo, porque se le ocurrió a él, para disimular su turbación, dar un rebencazo al caballo, que casi rodó en la estrecha y peligrosa cornisa que iban recorriendo.

—¡Cuidado, mi teniente! — le gritó don Canuto, con más socarronería que inquietud. — ¡No quiera andar tan de prisa, si quiere llegar entero!

—Es bueno el aviso — díjole Matilde. —Hay que hacerle caso a este viejo, que es rastreador y ve bajo el agua.

—Si yo hubiese rodado hasta el fondo del precipicio, ¿qué habría hecho usted?

—Habría bajado a buscarlo, segura de hallarlo vivo, porque los niños traviesos tienen Dios aparte.

—¿Y si a pesar de todo me hubiese hallado muerto ?

—Me habría sentado a llorarlo un mes entero, hasta que la nieve lo tapase y me hiciera olvidarlo.

—Entonces no quiero rodar, porque no quiero que llore, ni que me olvide.

En aquellas palabras, dichas en tono ligero, había, sin embargo, una contenida emoción que el corazón de ella advertía y que recibió como un bálsamo dulcísimo.

Su imaginación divisó el camino al pie del cerro de las Osamentas, en donde la aguardaba su madre.

Y viajó más lejos todavía, con esa vertiginosa libertad de la imaginación; viajó hasta el *Camino de las llamas*, que pronto recorrería acompañando al teniente, que sería capitán, y sin faltar al juramento que hiciera a su padre.

FIN

DIBUJO DE VALDIVIA

Hugo Wast



BAU

LOS VEINTE CENTAVOS MAS QUE CUESTA UNA LATA DE ACEITE BAU ASEGURAN EL EXITO DE UNA COMIDA; PORQUE BAU HA DADO SU NOMBRE A LA MEJOR CALIDAD, QUE A TRAVES DEL TIEMPO SE HA HECHO TRADICIONAL.

SALSA ESCABECHE "BAU". — Caliente en una cacerola enlozada, cuatro cebollas blancas, cortadas en ruedas; cuatro dientes de ajo machacados; cuatro zanahorias regulares tiernas; una cabeza de nabo, linda, tierna, redonda; medio litro de aceite "Bau"; un cuarto de litro de vino blanco; otro de vinagre blanco; un ramito atado, con perejil, orégano, tomillo, albahaca, laurel y un gajito de romero; pimienta blanca, en grano; un poquito de moscada; canela en rama; diez granitos de coriando macizo; un pedacito de apio; tape y deje cocinar. Agregue la carne de un limón cortado en ruedas; un poquito de azafrán; cuatro tomates cortados por la mitad; unos gajitos de menta, cuatro ajíes dulces, grandes, asados, quitados los pellejitos y las semillas, cortados en anillos; sal al paladar. Cocine media hora, tapado. Sirva. La cantidad que queda se guarda en la sopera, con perdices asadas y bien tapadas. Esa salsa es durable, sabiendo tapar y guardar.

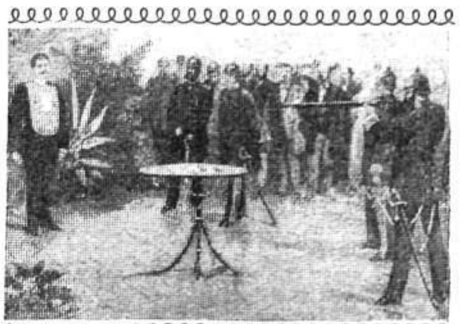


La coraza del sastre Dowe

Enrique Dowe, un sastre de Mannheim, logró causar sensación al mundo militar de hace cuarenta años, diciendo que una coraza de su invención contra los proyectiles era la más absoluta y cierta defensa de aquellos tiempos. Pero a esa emoción rápida no tardaron en suceder la incredulidad, la burla y finalmente la indiferencia más grande.

El ministro de guerra alemán concedió desde luego gran atención a ese invento, y por indicación suya verificáronse las pruebas de la coraza en el Jardín de Invierno de Berlín ante un concurso de personas escogidas, entre las cuales figuraban el conde Schuwalof, varios oficiales superiores del ejército y de la armada, representantes de las grandes potencias europeas y varios personajes ilustres de distintos países.

Un excelente tirador disparó varias veces sobre la coraza puesta a un caballo que aguantó los disparos comiendo tranquilamente y sin moverse: luego varios soldados de infantería dispararon con el fusil 88 y gruesos cartuchos, que se introdujeron en aquél a presencia de todos, sobre un busto en yeso protegido por la coraza. Ni en uno ni en otro caso pudo la bala atravesar ésta, resultando inútil su fuerza perforadora y quedando de tal suerte deformada que parecía cortada por cien cuchillos, ofreciendo el aspecto de un hongo, visto interiormente. Y lo más notable es que no se movieron al recibir los proyectiles ni el caballo ni el busto en yeso contra los cuales se disparaba.



Dowe prestándose a que los generales alemanes probasen la utilidad y resistencia de su coraza.

Como última prueba púsose el mismo inventor una de sus corazas e hizo que dispararan varios fusiles contra su propio pecho, asegurando que no experimentó más que una imperceptible sacudida.

Fácil es imaginar el entusiasmo que durante estas pruebas se apoderó de los que las presenciaban y cuán vivamente se discutió la importancia de este descubrimiento.

Para aplicar ese invento al ejército como arma defensiva, se pensó en darle la forma de una especie de tapa de mochila, pues la materia de que estaba hecha la coraza sólo conservaba su eficacia en superficie recta y rígida, de suerte que no podía ser utilizada como prenda de vestir o como uniforme.

La coraza Dowe pesaba unos 7 kilos y su espesor era de 2 centímetros, y aun el inventor confiaba en reducir el peso de la misma a la mitad.

El emperador de Alemania, según se dijo, se interesó en alto grado por este descubrimiento y manifestó, al parecer, al señor Dowe, su deseo de dirigir personalmente algunas pruebas de la coraza.

La suerte del invento, aun así, quedó en manos de las constantes reformas, que, actualmente, dejan tan lejos a este episodio, que solamente puede referirse a título informativo.

Cosas del barrio latino

Háblase de la época ya remota en que el barrio latino de París era por excelencia el emporio de la risa que estalla en chispeantes versos y alegres canciones. Era la última transformación de la bohemia descrita por Mürger. Futuros académicos y futuros hombres de estado se reunían todas las noches en varias tabernas famosas de las cercanías del Luxemburgo, en compañía de artistas y modelos, estudiantes y *grisetas*. Los domingos se daba tregua al canto para entregarse a la danza: en Bougival durante el verano, y el invierno en Bullier. Estaba en su apogeo al *canotage*, luego destronado por el *ciclismo*. Aun llevaban melenas y sombrero Rembrand los hijos de las Musas; se publicaban periódicos festivos en el barrio; los electores buscaban sus candidatos para el municipio en los cafés de la Source y del Picsate, a riesgo de que resultasen inelegibles por falta de domicilio, como aconteció con Salvinhac, luego diputado por Tolosa.

¡Ay! Entonces la alegría era libre, franca, sincera y desordenada en la *chaumière* de Bullier y en las tabernas literarias; pero transformóse paulatinamente en manifestación pintoresca y armónica, merced al sindicato de la *Joie par les Arts*, organizado por varios grupos de jóvenes de buen humor, muchos de los cuales resultaron hombres de gran talento.

De esta suerte nació la sociedad de los Hidrópatas, que sentó sus reales en la calle de Cujas. Mas no se crea que se compusiese de partidarios del agua como medio curativo. Su nombre estaba en abierta contradicción con las costumbres de los afiliados. Llamóse así porque a uno de éstos se le ocurrió hacer una pregunta con insistencia nada común. Emilio Goudeau, el original poeta cuyas obras de irreprochable forma y delicada ironía conoce hoy todo el mundo, era en 1878 supernumerario en el ministerio de Hacienda, cuando asistió en el concierto Besselièvre a la ejecución de un vals de Gungl', titulado "Hydropathen Walz". "¿Qué significa ese nombre? ¿A qué viene llamar así a un bailable?", iba preguntando a sus amigos el joven poeta meridional. Tanto preguntó, que sus camaradas le apellidaron el "Hidrópata", y cuando éstos acordaron reunirse dos veces por semana en el café de la Rive-Gauche, instalado en la esquina de la calle de Cujas y el Boul' Mich' (léase Bulevar Saint-Michel), aquella denominación se hizo extensiva a todos los miembros de la naciente sociedad, cuyo número no tardó en llegar a trescientos, bajo la presidencia de Goudeau y la administración del marqués de Puyferrat, que hacía los honores de la casa con el nombre menos aristocrático de Puy-Puy.


El antiguo especulador de bolsa. — ¡Eh, mozo!
(De *Life*, Nueva York)

Raúl Ponchon y Mauricio Bouchor, compañeros inseparables de Richepin, daban expansión a su irónica fecundia. Anatole France, delicado y sobrio; Camilo Pelletán, ya tan hirsuto como ahora; Cátulo Mendes, con su mugre de hebreo: Paul Alexis, Adolfo Froger, Carlos de Sivry, Bazire, Guy de Maupassant, Forain, Augusta Holmès, la princesa Ratazzi, Mme. Lhéritier, Sarah Bernhardt, todos los que han triunfado en el teatro y en la prensa fueron *hidrópatas* y contribuyeron a dar variedad a las reuniones de la Rive-Gauche.



Todo lo Cocina Bien

El gusto sabroso que tanto buscan las mujeres en sus platos favoritos, se obtiene fácilmente cuando se cocina con utensilios de Aluminio.

El color argento del Aluminio, a la vez que embellece la cocina, contribuye a la alegría de la misma. Reparte rápidamente el calor, cocina perfectamente, con uniformidad, y efectúa economías de combustible. El Aluminio es liviano, resiste a los golpes, no se raja, no se desportilla ni se rompe, y se vende a precios que lo ponen al alcance de todas las amas de casa.

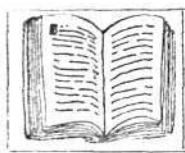
¡Cuán preciosas son estas propiedades! ¡Cuán necesarias en los utensilios de cocina! No es extraño que las mujeres modernas hayan optado por el Aluminio para su cocina.

Pida los utensilios de Aluminio reforzados de *Industria Argentina*, que se venden en las principales ferreterías y en los buenos almacenes.

EN SU ESPESOR SE REVELA SU CALIDAD

Aluminium (IV) Limited, Buenos Aires, Argentina

C



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"ATLAS DE ANATOMIA DEL ORGANO DEL OIDO Y DE REGIONES CON EL VINCULADAS", *por el doctor* PEDRO BELOU





DESPUÉS de muchas dificultades, en parte solucionadas, y de una lenta corrección de defectos, llevada a cabo en el correr de estos últimos años, tengo el agrado de poder presentar ante esta Honorable Corporación, impreso, el "Atlas de anatomia del órgano del oido"; que ella laureó en 1922, en el concurso realizado con motivo del primer centenario de su fundación". Así dice el doctor Belou al presentar su magnífica obra a la Academia Nacional de Medicina. Este álbum es una de las labores que más deben enorgullecer a la imprenta científica argentina. Lo constituyen trescientos treinta y tantas fototipias y tricomias con abundantes y exactas explicaciones. Las fototipias están hechas para observarlas por medio del esteoroscopo. Aun los que no entendemos de la materia, los que estamos en condiciones de apreciar toda iniciativa desusada, deseamos para la Argentina libros de fondo, testimonios de una gran cultura. Por eso nos entusiasma este atlas donde el sabio criollo ha vencido enormes dificultades. ¡Qué no sentirán los técnicos en presencia de la obra que facilita el estudio de la medicina, rama científica en que se distingue nuestro país gracias a los sabios en cuya falange figura este doctor lleno de iniciativas y laboriosidad!

"EL ANILLO DE TURQUESAS", *por* BARTOLOME GALINDEZ





ESTOS libros de prosa escritos por el notable poeta son como válvulas de escape para su romanticismo. En estos tiempos prosaicos los vates están obligados a buscar refugio en las líneas sin medida, si quieren desahogar los imperativos de su espíritu. Tener miedo a "pasarse" en las estrofas resulta la pesadilla de los poetas. Así, en lugar del sentimentalismo abusan de la metáfora. Bartolomé Galindez puede darse el lujo de romantizar en cuentos de estilo pulcro y temas originales. Los relatos que él dedica a cinco de sus buenos camaradas en letras tienen un perfume deleitoso. El lector se goza en ellos durante la hora que dura la sugestión impuesta por la fantasía de Galindez. Alabar más la técnica relatadora de este poeta sería incurrir en repeticiones. Sus quince cuentos saben a poco. Es digno de anotar que Galindez nos promete una novela, "La Bestia". Se ve que anda algo cansado, que antes de volver a la métrica, toma alientos. Por cierto que en las páginas de "El anillo de turquesas" abundan los dibujos de fina psicología, revelando así que posee las condiciones exigibles a todo buen novelista. Esperemos pues el romance argentino que actualmente pule el concienzudo poeta y prosista meritísimo, que no dudamos será digno de una favorable acogida.

"TRISTAN ACHAVAL RODRIGUEZ", *por* LUDOVICO L. LOIZAGA





UN hombre de apellido vascuence alabando a un inolvidable hombre de apellido vascuence. Por razones de cultura y de abolengo el culto diplomático debía escribir tal libro, y lo escribió con todo éxito. Así lo reconocen autoridades como monseñor Luis Duprat y los doctores Estanislao S. Zeballos y Vicente C. Gallo, con honrosas apreciaciones incluidas en el libro. Un estudio de la genealogía del ilustre profesor, periodista, legislador y político, realizada con cariño y erudita suficiencia, inicia el trabajo. Después, detalladamente examina la personalidad del biografiado. Hasta ahora no se había hecho un trabajo tan completo como el que hace este escritor diplomático. Merced a las interesantes páginas, los lectores argentinos se familiarizarán con el ferviente patriota, de tan hermosa vida privada como pública. La obra del doctor Lóizaga vale mucho para la historiografía argentina. Termina el libro exhortando a Córdoba, "a quien principalmente corresponde tomar la iniciativa para que se perpetúe su memoria, cuanto antes y de la mejor manera, porque los pueblos que no saben honrar a sus próceres y que no practican sus enseñanzas, relajan su conducta, olvidan su dignidad y concluyen por perder el culto de la patria".

Raúl P. Osorio

El Dr. H. H. Bunzell

Ex-Bioquímico del Gobierno de Estados Unidos

dice: "Colgate está compuesto de los elementos más eficaces para limpiar los dientes . . . debe preferírsele . . ."

El Dr. H. H. Bunzell, ha estudiado todos los dentífricos durante varios años, y sus descubrimientos, publicados en boletines científicos, han aclarado la cuestión del día: ¿Qué es lo que realmente puede hacer un dentífrico?

El Dr. H. H. Bunzell sabe perfectamente lo que debe hacer un dentifrico; *precisamente por eso aprueba el dentífrico Colgate*. La acción del Colgate es totalmente diferente de la acción de los dentifricos pastosos y densos.

Es diferente por su fuerza superior para penetrar en las pequeñísimas hendiduras donde empieza la caries; es diferente porque su espuma penetrante inunda y desaloja los residuos alimenticios que se acumulan en estos sitios recónditos que los dentifricos pastosos nunca tocan. Asi Colgate deja perfecta y saludablemente limpios, no solamente la superficie de los dientes, sino también sus intersticios más ocultos.

La declaración del Dr. Bunzell está basada en sus ensayos científicos, los cuales comprueban que Colgate está hecho de los elementos más eficaces para limpiar los dientes.

Concuerdan con el Dr. Bunzell otras eminentes autoridades como el Dr. Hardee Chambliss, de la Universidad John Hopkins; el Dr. Shirley W. Wynne, Comisionado de Salud Pública de la Ciudad de Nueva York y muchas otras personalidades que han sido instadas a realizar pruebas analiticas y rendir sus esclarecidas opiniones.—Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind.—Bs Aires.

El Dr. Bunzell dice:

"Un dentífrico cuyo único objeto es la limpieza de los dientes, como el Colgate, y que se hace de los elementos más eficaces para limpiar, debe preferirse sobre aquellos dentífricos que se valen de ingredientes destinados a otros fines, como intentar corregir la acidez de saliva.

"No hay relación alguna entre el estado de los dientes y el grado de la acidez de la saliva".



$ 1.20

el tubo grande en la Capital.

El precio es importante, pero la calidad —no el precio— ha permitido la supremacía de Colgate durante 30 años

Dr. H. H. BUNZELL

Doctor en Filosofía de la Universidad de Chicago.

Director del Laboratorio de Investigaciones "Bunzell" de Nueva York, etc., etc.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

El aluminio

El aluminio se encuentra en la naturaleza en extraordinaria abundancia y en sus combinaciones aparece en cantidades mucho mayores que cualquier otro metal. En tiempos inmemoriales el aluminio debió existir en la tierra en estado puro, pero en la actualidad no se encuentra un solo grano de aluminio metálico. Si oportunamente se hubiese querido estudiar el asunto sin prejuicio alguno, hubiérase comprendido que un metal que en la naturaleza se ha aliado con otras materias hasta el punto de exigir su separación de éstas grandes medios auxiliares, no ofrecía muchas garantías de inalterabilidad y duración. Es verdad que el hierro, tan parecido al aluminio en sus propiedades químicas, también sólo por excepción existe en la naturaleza en estado puro, pero su transformación en metal no ofrece ni con mucho las dificultades que la de aquél, y por otra parte las buenas cualidades que el hierro posee han hecho que siempre se le perdonara la facilidad con que se oxida. La humanidad se ha lamentado en todo tiempo de que el hierro sea destruido por el orín, pero en cambio le ha agradecido que se distinga por su dureza y solidez y por su aptitud para fundirse con el carbono y convertirse en acero. El aluminio no posee estas virtudes y por consiguiente no podemos perdonarle sus defectos, y si bien no es de suponer que desaparezca por completo de la esfera de la industria humana, cabe asegurar que nunca logrará, como el hierro, ser nuestro amigo y aliado indispensable y uno de los sostenes de nuestra civilización.

Y, sin embargo, este metal tiene en nuestra técnica una importancia ética, pero no como metal engañador, sino en la forma menos fastuosa de sus aleaciones. El mundo no podría ser lo que es si el aluminio desapareciese del conjunto de elementos que lo componen, del mismo modo que no lo sería si el hierro no hubiese existido nunca. El aluminio es la substancia fundamental de la arcilla, y ¡qué sería del hombre sin arcilla! Nuestros antepasados de la Edad de Piedra vivieron y lucharon contra los horrores de una naturaleza salvaje sin haber poseído el hierro, y aun hoy en día existen pueblos en los cuales el uso del hierro no es cosa corriente; en cambio no se sabe de pueblo alguno que no haya conocido el valor de la arcilla. Toda cultura comenzó amasando la arcilla y transformándola en utensilios.



El marido (médico). — Ese nuevo enfermo es un caso perdido.
La mujer. — ¿Qué le pasa al pobre?
El marido. — Que ya lo han visto siete médicos y no le ha pagado a ninguno.
(De *Sydney Bulletin*, Sídney)



¡PRUEBE el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido"!

Ahora puede prepararse en la quinta parte del tiempo que antes. ¡Economice tiempo, trabajo y conbustible!

Sírvalo en el desayuno con leche y azúcar ó miel; úselo para hacer más espesas las sopas y salsas; para hacer frituras, galletitas y dulces exquisitos.

No deje de probarlo.

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

El Nuevo

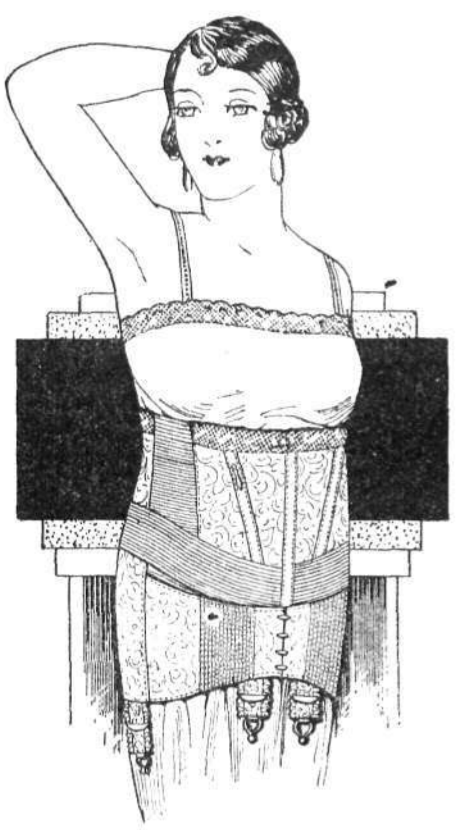
Quaker Oats

NUEVO
QUAKER
RAPIDO
WHITE OATS

17-2 AR.

Las Fajas de la Casa Porta

SE DISTINGUEN POR SU CALIDAD Y CORTE CIENTIFICO. RECOMENDADAS POR EMINENCIAS MEDICAS.



¿De qué le sirve una faja que sólo le queda bien estando parada y que cuando se sienta la oprime y sofoca?

La faja, para que resulte eficaz su uso, tiene que tener estas cualidades: Que sea cómoda, que tenga buena forma, y que sea de buena calidad. Si es cómoda, usted la usa a gusto y le hace bien. Si tiene buena forma, añade a la comodidad, el estar bien vestida con ella. Y si es de buena calidad, añade a las demás ventajas, la de que no se desforma con el uso.

Estas buenas cualidades reúnen las fajas de esta Casa, a las cuales debe agregarse la modicidad de su precio.

Escriba Ud. solicitando nuestro catálogo "F"

CASA DE CONFIANZA.
IMPORTACION DIRECTA.

Antigua CASA PORTA

VICTORIA 755 BUENOS AIRES

(NO TIENE SUCURSAL)

El saddhu

En el extremo opuesto del polo, está el saddhu, cuya influencia es incalculable a causa de que se basa en cosas incalculables, intangibles. Porque un saddhu es el hindú que lo ha dado todo, posesiones, hogar, familia, nombre, para embarcarse en un supremo anhelo: Dios. Los muslímicos hacen la misma cosa, y cuando lo hacen, se llaman faquires.

Cuando han alcanzado su propósito, la unión con lo divino, se convierten en yogis. Los verdaderos yogis son raros, muy raros; y en realidad no existe más de media docena de ellos en todo el mundo hoy y son muy difíciles de reconocer, pues tal reconocimiento implica cierto adelanto espiritual de quien los reconoce. Tales hombres, y muchos altamente adelantados saddhus, no tienen ni credo ni casta.

Entre millares de millares de saddhus en la India hay naturalmente muchos impostores, o indignos.

Algunos son policías secretos, o agitadores políticos disfrazados, y este hecho motiva el asesinato ocasional de un saddhu o de un swami. Otros son vagabundos, o medio petardistas. Otros también, habiendo aprendido un poco, se vuelven ebrios de poder y abusan de su posición. No se sabe que ningún genuino saddhu, o genuino swami, faquir o sufí, haya ido nunca al Occidente. La prueba elemental es que ninguna persona verdadera admite ser "adepto" o "maestro" en ninguna de aquellas extrañas dignidades que tanto atraen a la imaginación occidental.

Para entrar en el sendero, se considera esencial tener un guru o profesor al que se debe buscar. Muy frecuentemente el chela (discípulo) puede heredar antiguos y valiosos manuscritos de semejante hombre, pero la llave de la enseñanza es dada personalmente, nunca por escrito. Hay toda suerte de reglas para el gobierno de los saddhus, de acuerdo al grupo a que pueden pertenecer, siendo los jains quizás unos de los más estrictos. Un saddhu verdaderamente grande recibe inmenso homenaje en la India. La gente vendrá desde centenares de millas para hacerle nada más que el darshan, esto es, para tributarle formalmente sus respetos.

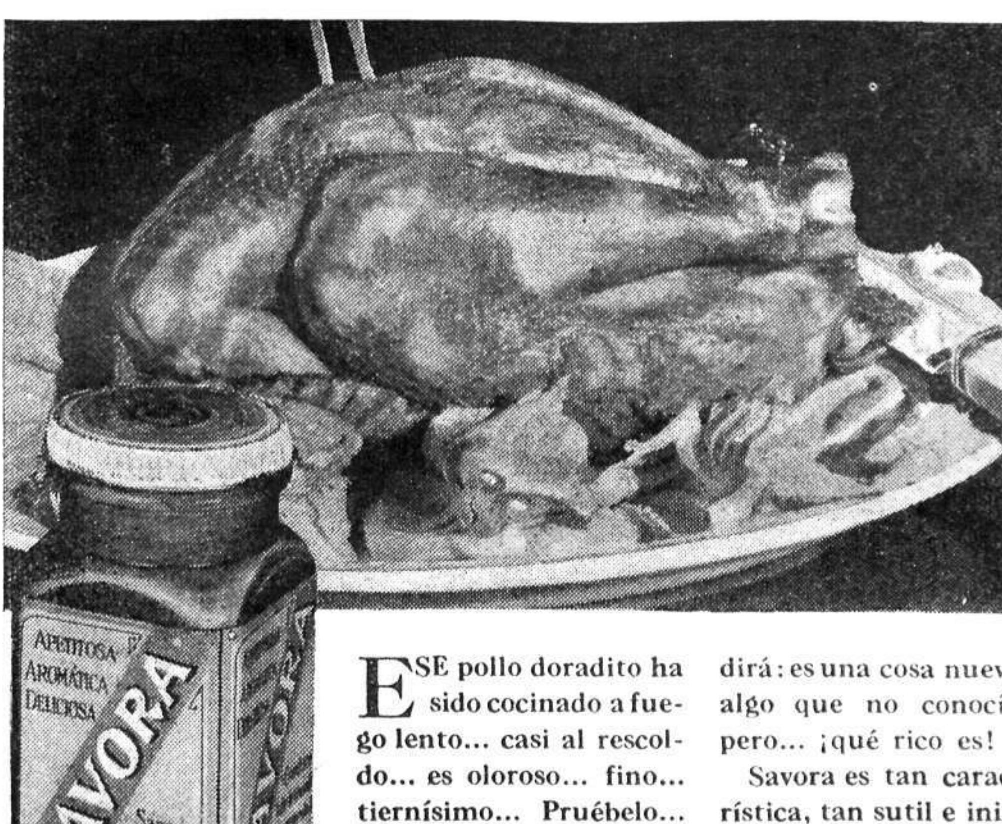
Ahí está sentado, algunas veces en las profundidades de la selva, otras en los mismos bordes de una abstraída estación europea, y desde el alba hasta el ocaso, por todo el tiempo que se les permita estar ante su presencia, se reúnen a su alrededor los aldeanos, grandes sirdars (nobles) comerciantes venidos de ciudades distantes, todo tipo de hombre o mujer ansiosos de aprender algo de su divino secreto y de obtener su bendición. Hase visto a poderosos maharajaes hacer reverencias a semejantes hombres, a quienes vienen a pedir consejo. No reciben ni dinero ni obsequios; solamente un poco de alimento si lo necesitan, y de vez en cuando telas para cubrirse. Pueden desaparecer por semanas, y aun meses. Durante este tiempo es imposible comunicarse con ellos, pues se han marchado a meditar y el mundo exterior no puede alcanzarlos. Siempre bondadosos, siempre pacientes, hablan poco, pero es que su verdadero don no se da con palabras.



CASO RARO
El señor que va solo al cinematógrafo.
(De *Le Rire*, París).

Al paladearlo Vd. dirá:

¡Es algo que no conocía!



ESE pollo doradito ha sido cocinado a fuego lento... casi al rescoldo... es oloroso... fino... tiernísimo... Pruébelo... se deshace en la boca...

El gusto es delicado, la piel cruje... el relleno parece una crema suave... y es tan exquisito porque ha sido preparado con Savora. Al paladearlo Vd. dirá: es una cosa nueva... algo que no conocía... pero... ¡qué rico es!

Savora es tan característica, tan sutil e inimitable, que mejora todos los platos.

Pruébela en los manjares refinados y las comidas caseras... procure que en su mesa y en su cocina no falte...

SAVORA

Receta para el RELLENO del POLLO a la SAVORA

Para rellenar un pollo "a la Savora" haga un picadillo con los menudos y 100 gramos de carne de cerdo, dos cucharadas (sopa) de Savora, 20 gramos de tocino fresco, 40 gramos de pasas de Corinto, 40 gramos de nueces molidas y 30 grs. de castañas deshechas, 10 gramos de hongos y, si gusta, unas trufas, sal, pimienta y estragón. Rellene con esta pasta el pollo y cosa la abertura con seda blanca para que al cocinarlo no salga el relleno.

¡PRUEBE LA DELICIOSA SAVORA! Mándenos 20 centavos de estampillas y recibirá un frasquito de muestra por correo certificado.

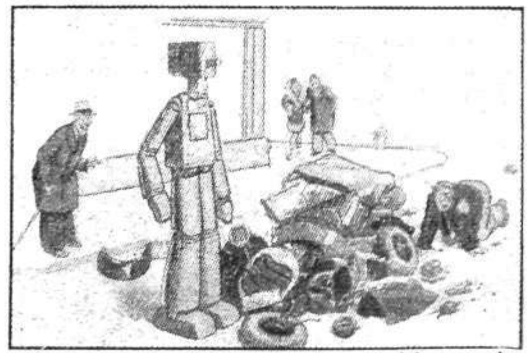
ATLANTIS LIMITADA - Av. de Mayo 1370 - Buenos Aires

Nombre...

Dirección..

Ciudad ....

017. C.C. 22-11-30



—¡Así aprenderá a no llevarse por delante a los hombres mecánicos! (De *Judge*, Nueva York)



—¡No se admiten autos de juguete! (De *Life*, Nueva York)



El enfermo. — ¿Pero cómo es posible que me lleve usted el doble que el año pasado, que también tuve pulmonía?
El doctor. — ¡Es que esta vez la pulmonía ha sido doble!
(De *Buen Humor*, Madrid)

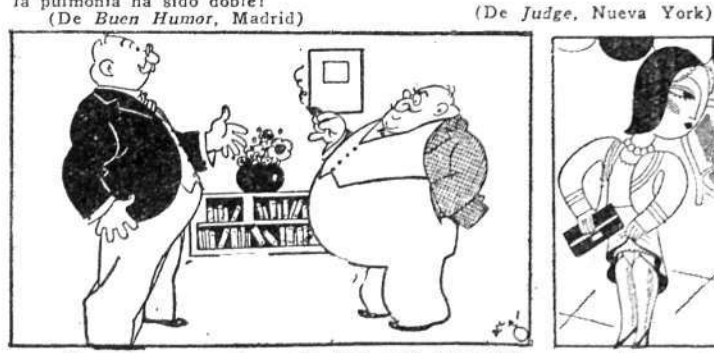


—¡Eh, no grite tanto, que va a despertar a los vecinos!

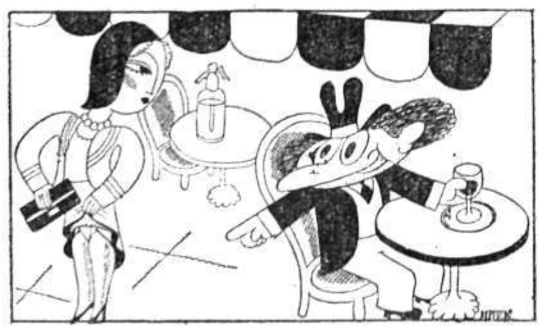
(De *Judge*, Nueva York)



DESDE EL DECIMO PISO
—¡Mamá, viene abuelita!
—¿Cómo la conociste?
—Por el tamaño.
(De *Life*, Nueva York)



—¿Que si me gusta la caza? Ayer maté diez gallinas, tres patos, un perro y dos conejos.
—¡Caray, vaya una escopeta!
—Diga más bien: ¡Vaya un automóvil!
(De *Buen Humor*, Madrid)

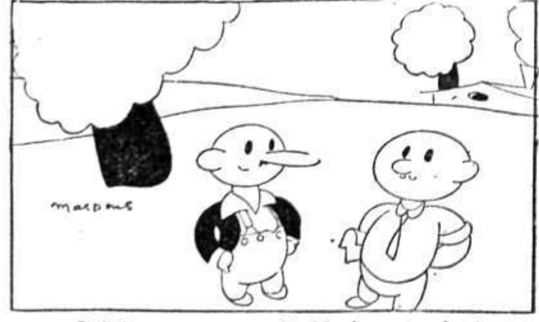


—¡Lleva usted dos agujeros en las medias, señora!
—No los veo.
—Pues si no llevara usted dos agujeros, no podría meter las piernas dentro.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

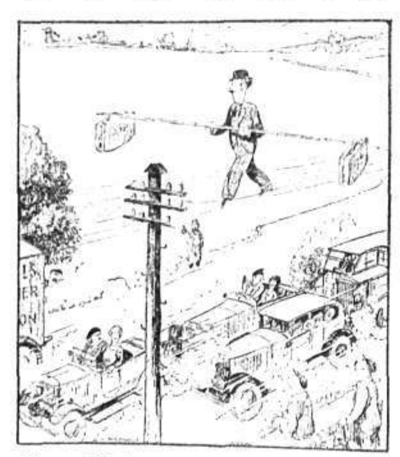


—No, hijita. Ya no puedes montar en el elefante; ¿No ves que está empezando a llover?
—Pero, mamá, ¿no podría ir en el interior?

(De *The Humorist*, Londres)



—¿Qué le parece a usted? Me he enterado de que mi hijo el mayor, el que está en Madrid, se baña todos los días.
—¡Bah! No se preocupe usted. Ya se le quitará esa mala costumbre. (De *Gutiérrez*, Madrid).



El equilibrista se traslada de pueblo.
(De *The Humorist*, Londres)



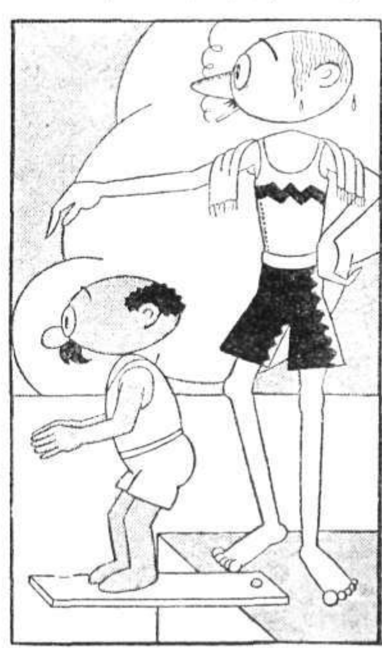


EN EL "STUDIO"
—¡Ah! Pero ¿es usted el negro? ¡Podía haberlo dicho antes!
(De *Buen Humor*, Madrid)

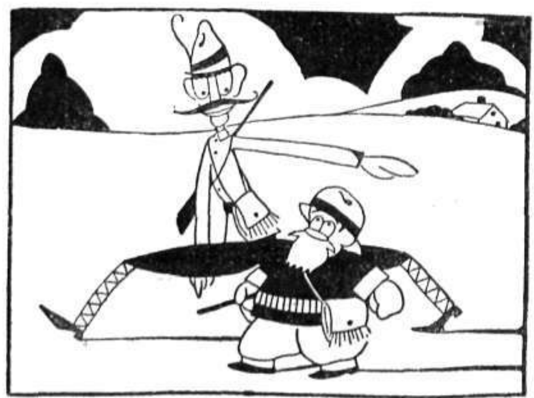


El aviador. — ¡Tengan cuidado con el termo!
(De *The Humorist*, Londres)

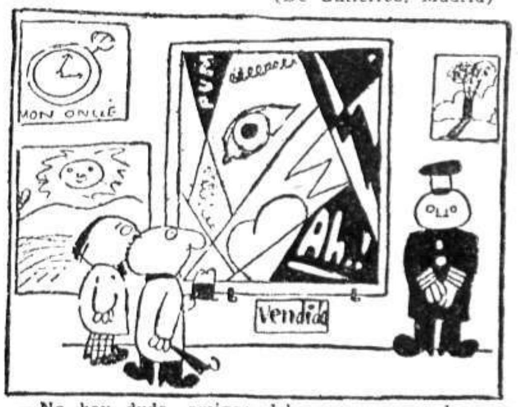
Cómo va de pesca el ex campeón de golf.
(De *Life*, Nueva York)



El petiso. — Le advierto que no sé nadar.
El alto. — Tírese sin miedo; el agua no llega más que a la cintura.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¿Y cómo se las arregla usted para cazar tanto?
—Muy sencillamente. Me coloco en el sitio de costumbre, sin pensar en nada...
—¿...?
—...y ¡como donde menos se piensa salta la liebre!...
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—No hay duda, amigo; debe estar rematadamente loco.
—El pintor, ¿verdad?...
—No; el que ha comprado semejante cuadro.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Transformación de Estambul

Desde remotos tiempos, Constantinopla o Estambul fué punto de la suprema ambición estratégica europea.

En un principio, Constantinopla fué la capital de un gran imperio cristiano, llegando a alcanzar esa posición tan importante gracias al emperador romano Constantino el Grande. En época anterior, la gran metrópoli que tomó el nombre del emperador Constantino era sólo una pequeña ciudad, la antigua posesión comercial griega de Bizancio, situada en el lado europeo del Bósforo y que era importante, únicamente, por encontrarse en la ruta que seguían todas las mercancías que salían del este siguiendo el mar Negro o que procedían de Asia para ser distribuidas en todos los países del continente europeo.

Al convertirse al Cristianismo, Constantino sintió la necesidad de fundar una nueva capital que pudiera llegar a ser la metrópoli de un imperio romano cristiano. Roma no podía ser esta capital porque en aquella época podía ser considerada como la plaza fuerte del paganismo. Por lo tanto, el 11 de mayo del año 330 de nuestra era, Constantinopla fué dedicada a la Virgen con el nombre de Nueva Roma, denominación que nunca se popularizó y que muy pronto cayó en desuso.

El crecimiento de Constantinopla bajo el régimen de Constantino fué muy rápido, y puede decirse que de hecho fué erigida una nueva ciudad. Con objeto de edificar y embellecer su capital, Constantino trajo de todas partes de su vasto imperio los más hermosos monumentos y objetos.

La importancia de la ciudad aumentó gradualmente después de los días de Constantino. Situada en el punto más estratégico, precisamente en el sitio en que se unen Europa y Asia, y en donde el mar Negro se comunica con el Mediterráneo por el mar de Mármara, Constantinopla posee uno de los mejores puertos del mundo y es una plaza que puede ser fácilmente fortificada y defendida. Contribuyó también en gran parte a su importancia el hecho de que hubiera sido comunicada con otros puntos por una extensa red de caminos y carreteras.

Cuando Justiniano ocupó el trono de Roma, encontró ya a Constantinopla convertida en una activa metrópoli y con una compleja y abigarrada población cosmopolita en extremo. De todos los países circundantes llegaban los productos a sus mercados, mientras en las calles se confundían los griegos, persas, mongoles, sirios, egipcios y gentes de muchas otras nacionalidades. Con anterioridad al reinado de Justiniano, las mercancías se enviaban hacia el oeste, para las ciudades de la costa de Siria, a través del territorio de Persia, pero las guerras pérsicas habían hecho necesario establecer otra ruta que pasara por Constantinopla.

Encontrándose situada al sur del Danubio, Constantinopla fué a menudo víctima de los ataques de los bárbaros de Asia, después de la invasión de estas tribus a través del Danubio, cuando trataban de extender su dominio hasta el sur de Europa.



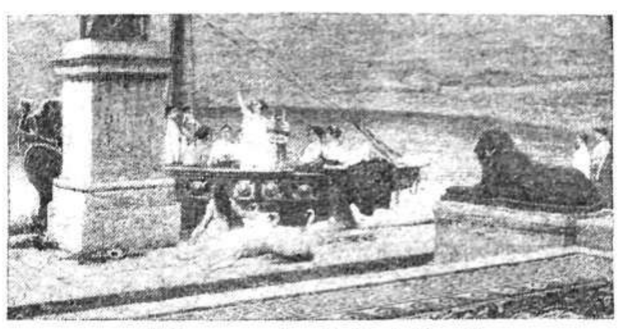
—Perdone, señor; pero no encuentro lo que deseo. Otro día pasaré.
—Dios quiera que sea de largo.

(De *The Humorist*, Londres).

Hace cerca de medio siglo intentóse rescatar la galera de Calígula

Poco falta para que haga cincuenta años que la prensa italiana comentase con gran revuelo de noticias el posible rescate de las galeras de Trajano o de Calígula. Algo más tarde, en 1891, el príncipe Orsini, propietario del lago de Nemi, había hecho bajar al fondo de éste dos buzos para continuar las interrumpidas exploraciones, y según parece, el mejor éxito coronó esta nueva tentativa, pues dícese que la nave fué hallada completamente cubierta de limo a una profundidad de 20 ó 30 metros y que los buzos lograron extraer entre otros varios objetos un león y una leona de bronce pertenecientes a la barca sumergida. En vista de estos resultados, el ministro de Instrucción Pública de Italia en unión de varios hombres de ciencia se propuso poner al descubierto, en la medida de lo posible, aquel tesoro arqueológico que algunos suponían obra de Trajano y otros de Calígula.

Como era natural, no han faltado sabios y artistas que, fundados en suposiciones más o menos lógicas, han ideado varias reconstrucciones de esa famosa barca.


El famoso cuadro de Darío Querci.

Una de ellas es el dibujo del arquitecto Ranieri Arcaini, que representa una nave en forma de isla flotante con un magnífico templo y poblada de jardines, escalinatas, estatuas y templetes. El barco imaginado por Arcaini es inmenso.

Este antiquísimo culto inspiró a un notable pintor siciliano, Darío Querci, un cuadro lleno de idílica dulzura: el artista nos transporta a la orilla del lago en la cual se alza, cerca de un león esculpido, el amplio pedestal de una gran estatua de Diana. Una rica galera conducida por bellísimas jóvenes se detiene ante la imagen de la diosa, y una de aquéllas canta acompañándose con la lira, mientras las otras elevan sus preces a la divinidad olímpica. En el fondo, sobre la opuesta colina, destácase un templo iluminado por el fuego sacro que arde también en honor de la divina cazadora. Este cuadro, que Querci tituló *El lago de Nemi en tiempo de los césares*, fué adquirido por un rico aficionado londinense. En estos últimos tiempos se ha conseguido extraer plataformas carcomidas, bronces, piezas que pertenecieron a dichas galeras.

Trabajos menudos

Por HUGO MIATELLO

Ya hemos dicho otras veces que la explotación de la industria agrícola, en todas sus formas, se hace cada día más difícil y complicada. Aparte de los problemas económicos a la orden del día y permanentes que quitan el sueño a todo el que tenga, directa o indirectamente, relación con ella, aparte también de la pericia técnica que se exige para una buena conducción de los trabajos del suelo, tenemos una serie, cada día más numerosa, un ejército enorme de enemigos, visibles e invisibles, de parásitos, animales y vegetales, que amenazan, acechan, atacan y perjudican constantemente los cultivos y los productos. Entre todos éstos hay unos que, apaciguados durante la estación invernal que no permite o detiene su nacimiento, en cuanto llega la primavera con la temperatura que se eleva y las lluvias que se hacen frecuentes, se desarrollan, crecen y todo lo invaden, lo cubren, lo ahogan, lo dominan, con grave y hasta total perjuicio de las plantas cultivadas. Se comprende fácilmente que nos referimos a las malezas, o yuyos, como vulgarmente se les denomina.



La carpida a mano, con azada.

Decíamos que las malezas todo lo invaden y, en efecto, no hay un palmo de tierra, cultivada o no, que se substraiga a su acción y no hay cultivo o planta que no sufra las consecuencias, perjudiciales siempre. En los trigales las malezas, en los sembrados, denuncian la tierra vieja y la chacra sucia y sus semillas se llega hasta embolsarlas juntamente con el cereal, comprometiendo su conservación y contribuyendo a su desvalorización comercial. En los maizales, desde que se siembra hasta que se cosecha son su compañeras inseparables. Los linares, más fácilmente que otro cultivo, se dejan invadir por estas plagas hasta quedar ahogados. Los alfalfares, especialmente al empezar la primavera, son atacados, y el primer corte, por lo general, no tiene mayor valor por esto mismo. En la quinta, entre los frutales las malezas se desarrollan a sus anchas, y en la viña, entre las filas, sobre todo en zonas de riego, alcanzan un crecimiento enorme y una altura fabulosa. En las huertas, en los almácigos, no pueden crecer las tiernas plantitas, y en los tablones y canteros son las plantas grandes y adultas las que sufren igualmente. En los jardines, los macijos, los canteros, los grupos y plantas sueltas, si no hay un servicio permanente de vigilancia y destrucción, quedan pronto aniquilados. Ni las macetas y las tinas en los patios o azoteas, al cuidado de la dama o la niña de la casa, se salvan de su presencia. En los caminos generales o vecinales, las líneas y terraplenes ferroviarios, los parques, los terrenos baldíos de chacras, estancias o ciudades y hasta las veredas, las azoteas, las cornisas, los monumentos, los cementerios y todo lugar o mansión de los vivos o de los muertos, en todas partes invaden estas plagas inútiles, parasitarias y dañinas.



Un instrumento excelente para cortar yuyos en gran escala.

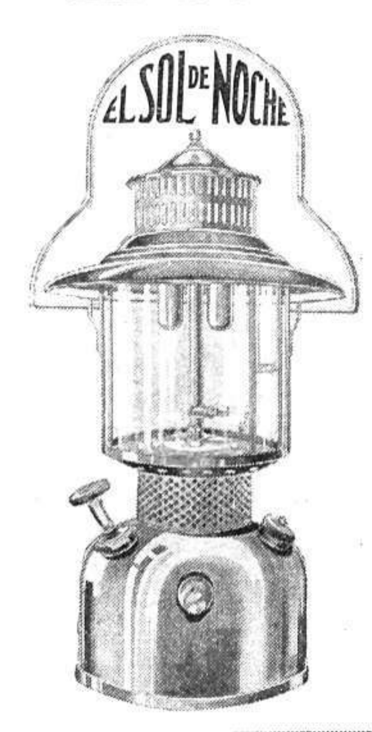
¿Cómo se propagan las malezas? Por todos los medios: por semilla, por rijona, por retoño, por división de partes, llevadas por los vientos, las aguas, los animales y el hombre que las siembra con la semilla de trigo, cebada, avena, lino, alfalfa, etc. Quien no conoce sus medios naturales de reproducción, podría creer que es por efecto mágico, diabólico, milagroso: basta arar una tierra virgen y limpia para que en seguida se cubra de malezas, aunque sea en pleno centro de la Patagonia. La tierra destinada a almácigos de tabaco se esteriliza con el fuego, pero aun así, más tarde, una que otra plantita de maleza asoma y se multiplica e invade. Es un furor el poder de invasión de algunas especies y sus proporciones de desarrollo son fenomenales, en algunos casos. Hay trigales en la Pampa, cuyo producto cosechado y embolsado contiene el 30 y hasta el 50 por ciento de semillas extrañas. Y hay linares que no se pueden cosechar porque las malezas los han cubierto y ahogado.

Los daños que causan a los cultivos y a los productos son simplemente incalculables, por el espacio que disputan a las plantas cultivadas, por la humedad y los alimentos que les roban en el suelo, impidiendo su libre y natural desarrollo y porque con frecuencia son criaderos de otras plagas como las royas, las isocas y otros parásitos a cual más perjudicial. Para combatir las malezas tenemos varios medios, pero el único, eficaz y valedero es: carpir, carpir y carpir. Cuanto más pronto se hace esta operación tanto mejor, sin dar tiempo a las malezas de crecer, hacerse duras, fuertes y arraigadas y repitiéndola con la frecuencia necesaria para no darles tregua, para no dejarse ganar de mano. Las azadas, los escardillos, las rastras de dientes o de discos, los cultivadores, a mano unos y a tracción animal otros, son los instrumentos a emplearse para librar esta batalla. ¡Y para evitar su difusión también es bueno no sembrarlas! De lo que resulta que el título de esta nota está mal: no se trata de trabajos menudos, aunque lo parezcan, sino de trabajos ímprobos, algunas veces abrumadores, pero forzosos e ineludibles.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

"El Sol de Noche N.º 288"



es la linterna a nafta

MAS CARA PORQUE ES LA MEJOR

Es la única que se enciende en el acto. Sin calentarla ni siquiera con el fósforo.

Se le arrima un fósforo, se abre la manija y

YA ESTA ENCENDIDA. ES EL IDEAL REALIZADO

300 bujías de poder, un litro arde 12 horas.

Es inalterable al viento y a la lluvia.

$ 25.– COMPLETA

Franqueo para remitirla, $ 0.80

RICHEDA y Cía. - TALCAHUANO, 262 BUENOS AIRES

LA MAS MODERNA

92 SIGNOS!

SU PERFECCION TECNICA Y SU RESISTENCIA MAXIMA LA ACREDITAN COMO LA MAQUINA DE ESCRIBIR MAS PERFECTA.

Naumann Ideal

VENTAS A PLAZOS

PARA RECIBIR UN FOLLETO ILUSTRADO DE LA NAUMANN-IDEAL RECORTE Y MANDE ESTE CUPON.

C y C.

STOCKER y Cía.
PASEO COLON 431.
(IDEAL)
U. T. 33, Av. 7026 - Buenos Aires.

NOMBRE. . . . .
CALLE. . . . .
LOCALIDAD. . . . .
F. C. . . . .

STOCKER y Cía.
MAQUINAS DE ESCRIBIR
"IDEAL" y "ERIKA"
ACEPTAMOS PROPUESTAS DE AGENCIAS PARA LOCALIDADES DONDE NO ESTEMOS REPRESENTADOS.



Nº 1
Amputación, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

Este *"hombre"* muy ufano
al cortar una *"flor"*
se lastimó la mano.

Nº 2
Comprimido, por "The Black" (Ciudad)

R VLON NOTA

Nº 3
Comprimido, por "Enigma" (Ciudad)



Nº 4
Logogrifo-jeroglífico, por Gonzalo Rodríguez (Ciudad)

C A U S A

5 2 1 4 3 6

Nº 5
Comprimido, por "Frag Long" (Ciudad)



Nº 6
Logogrifo-jeroglífico, por "Frag Lond" (Ciudad)

R E N T A .

5182947306

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre inclusive.

Véanse en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE de 1930
CUPON Nº 1678



Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

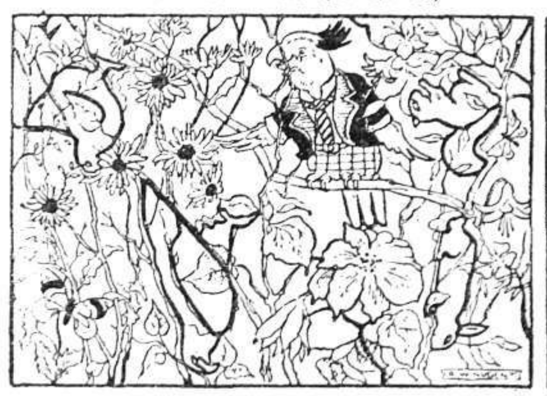
Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

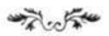
SOLUCION AL Nº 1676 (15 - 11 - 30)



El águila, la gallina, la ardilla y el conejo están marcados con líneas gruesas.



Este zorro espera para la cena a una gallina y sus tres pollitos. ¿Dónde están?



LA PLUMA VOLADORA



Es éste un juego que entretiene mucho a los niños.

No se necesitan muchos requisitos: una pluma sencilla como la que puede conseguirse sacándola de un cobertor o de una almohada, o bien otra pluma más ordinaria, pero quitándole el cañón. Lo esencial es que flote en el aire cuando se la sopla.

Haced sentar en el suelo, en círculo, media docena de niños, o más si se quiere. Soltad la pluma, un poco alta, en medio de la ronda. Cada niño deberá soplar esforzándose en mantenerla en el aire, porque el que toque la pluma cuando caiga, pagará una prenda, y será, si se quiere, excluido del juego, ganando el último que quede.

El juego puede tomar su aspecto cómico; pues resulta gracioso si los niños aprenden a pasarse la pluma de uno a otro, con soplos hábilmente dirigidos. Lo que no implica la exclusión de pagar prenda o salir del juego cuando hay caída de la pluma.



. . . un peligro para los dientes

Destrúyala a diario para conservar la dentadura blanca y sana

PASESE la lengua por encima de los dientes. Sienta esa capa viscosa y resbaladiza. Esa es la película.

Según la opinión de los dentistas más connotados, la película es la causa fundamental de la caries y un factor muy importante en el desarrollo de la piorrea. También es la causa de la opacidad de la dentadura y del aspecto de los dientes que se cree son manchados de por sí.

La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco dando a los dientes ese aspecto manchado y opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película se endurece y forma el sarro. En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico hecho especialmente para este objeto, llamado Pepsodent. Obra coagulando la película y luego eliminándola en una forma que no perjudica el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a:

Droguería Suizo- Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

9-146S

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ADROGUE



Asamblea general del Club Atlético Adrogué para renovar su autoridades.



Alumnos de música que prestaron desinteresado concurso en una fiesta de caridad.

AVELLANEDA



Concurrencia a la velada de la colectividad española en el teatro Mitre el Día de la Raza.



Comisión de cooperadoras salesianas pro oratorio festivo de Lanús, San Jorge.

BERNAL



Comida en honor del señor Juan Maiza Semavilla, destacado vecino de la localidad.



Banquete con que sus amigos obsequiaron al señor F. Salvatti, nuevo comisionado escolar.

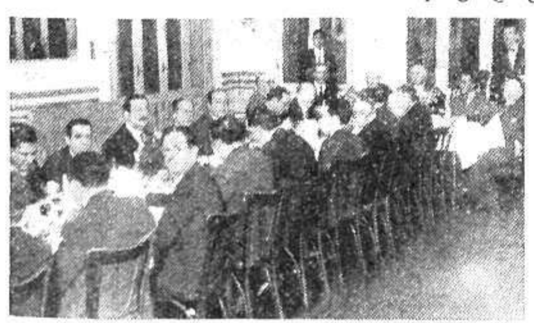
LANUS



Familias que asistieron al festival artístico celebrado en el teatro Sarmiento a beneficio del oratorio festivo San Jorge

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Banquete servido en el Club Social en honor de los magistrados jubilados, doctores Rufino Cossio y Adolfo Carranza.



Demostración al doctor Cossio en la Corte Suprema al acogerse a la jubilación como vocal de aquélla.



Fiesta celebrando el 50º aniversario de la fundación del Instituto de las Hermanas de la Tercera Orden.



Reunión en obsequio de la educadora señorita Amalia Lamí, por habérsela nombrado vocal del Consejo de Educación.

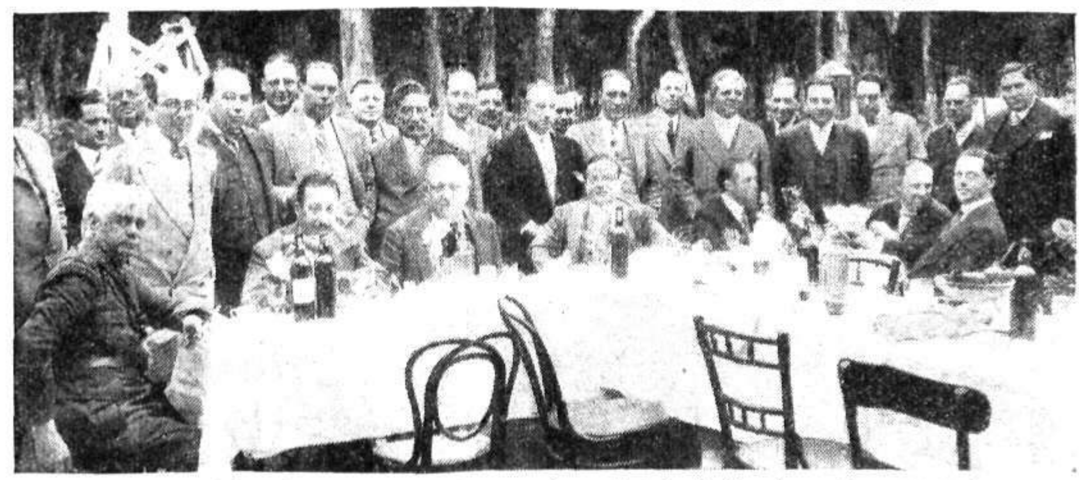


Lunch con que fué obsequiado el mayor Pedro Mainero por su nombramiento de director de finanzas del ministerio de Guerra.



Viaje al norte del contraalmirante japonés señor Kenuva Kanna. Compatriotas que fueron a saludarlo.

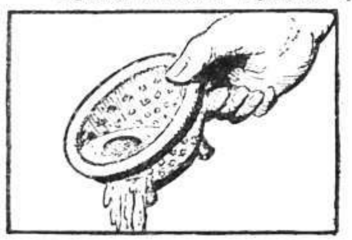
DEMOSTRACION AL EMBAJADOR MALBRAN EN SANTIAGO DEL ESTERO



Al visitar la capital santiagueña, el embajador argentino en Estados Unidos, doctor Manuel E. Malbran, fué agasajado con un banquete en el Park Lawn Tennis Club.

NUEVOS APARATOS CULINARIOS

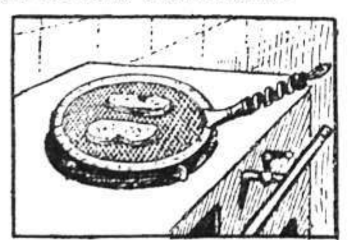
Para un maestro en el arte culinario, no basta el conocimiento de las recetas que contienen los libros de cocina, ni las preparadas según la experiencia propia. Se necesita también disponer de algunos utensilios especiales que facilitan el trabajo de la cocina como se indica a continuación:



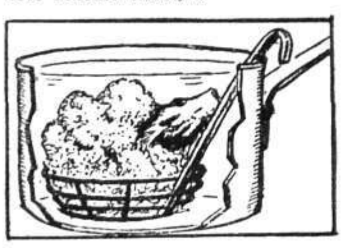
Colador para separar las claras de las yemas. — ¿Por qué exponernos a estropear algunos huevos si podemos emplear un aparato como el del modelo, con el que, con rapidez y seguridad, ejecutaremos este sencillo trabajo?



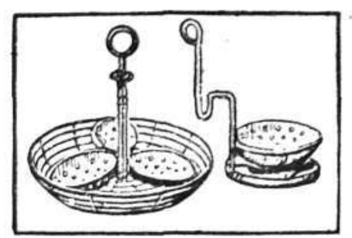
Para escurrir los fritos. — Emplead esta rejilla especial con la que os ahorraréis mucho tiempo y trabajo; conseguiréis, además, servir el frito sin una sola gota de aceite. Esto se consigue mejor que con la espumadera ordinaria.



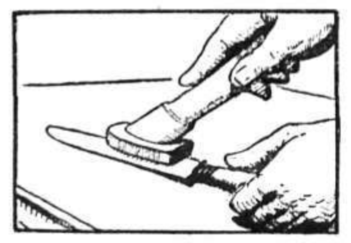
Para tostar bien las rebanadas de pan. — Este aparato consiste esencialmente en una sartén en forma de rejilla montada sobre unas patas que la separan del fuego lo necesario para que el pan se tueste con igualdad, pero sin quemarse.



Aparato para cocer una coliflor. — Empleando esta rejilla con asa que se introduce en cualquier recipiente con agua, se puede cocer una coliflor entera, sacándola después y escurriéndola sin que se parta.



Recipientes para pasar huevos por agua. — Una de las cosas más difíciles es servir enteros los huevos pasados por agua por el peligro de que se rompan al chocar unos con otros o al sacarlos del agua, evitándolo estos aparatos sencillos.



Para limpiar sin esfuerzo los cuchillos.—Emplead la franela o badana con un mango de madera. La principal ventaja de este sencillo aparato es la de preservar a las manos del contacto con la piedra utilizada para la limpieza.







Las Correas Sin Fin Goodyear Trabajan Todo el Año

Los dibujos aquí insertados reproducen algunos de los muchos trabajos que pueden hacerse con Correas Goodyear Sin Fin.

Estas correas han sido fabricadas expresamente para trabajos rurales: son flexibles y se adhieren a las poleas, evitando las patinadas; son impermeables y no se encogen; transmiten toda la fuerza motriz de la maquinaria.

El agente local Goodyear tiene para entrega inmediata un surtido completo de Correas Goodyear Sin Fin y de Transmisión, y Mangueras Goodyear.

The Goodyear Tire & Rubber Export Co.

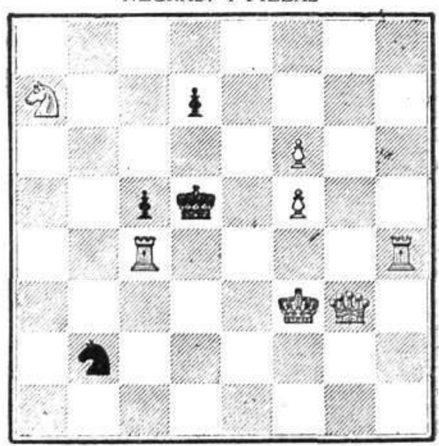
Tucumán 117 - Buenos Aires   Santa Rosa 401 - Córdoba

GOODYEAR

CORREAS Y MANGUERAS

PROBLEMA Nº 66, por C. E. C. Tattersall

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS

(TOTAL: 11 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

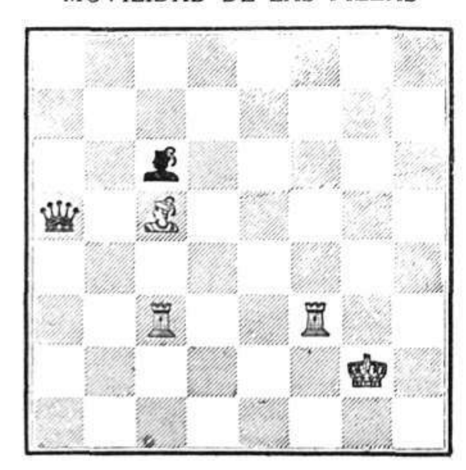
SOLUCION AL PROBLEMA Nº 65

(Por Lansquenet)

R 3 D

ELEMENTOS DE AJEDREZ

MOVILIDAD DE LAS PIEZAS



El diagrama suministra otra ilustración del principio tratado anteriormente sobre obstrucción de la movilidad de las piezas. En él, la torre que está a la derecha protege al rey de que lo ataque el alfil, y el alfil blanco obstruye a su propia torre, haciendo inefectivo su ataque sobre el alfil negro. La dama negra no está atacada por ninguna de las piezas blancas; pero ataca al alfil y a la torre que está a la izquierda.

El peón queda obstruído por cualquier pieza que esté inmediatamente frente a él; pero ataca oblicuamente a una pieza contraria que esté a su frente, a su derecha o a su izquierda, cuyos ejemplos detallaremos más adelante.

CADA gota de esta botella produce efecto mágico en los alimentos.

Aumenta su sabor, hace resaltar su buen gusto y ayuda la digestion.



SALSA LEA & PERRINS'

EN 6 HORAS!

Revelamos y Copiamos

las películas que nos confíe.

Al precio corriente

imprimiremos sus copias en

"Papel Lys"

(nuestra exclusividad)

color crema "Chamoix" con bordes rigurosos.

El papel que da a las fotos el mayor realce.

Los pedidos del interior se despachan en el día.

Leica Leitz - el aparato ideal del aficionado. Es pequeño y sin embargo permite sacar 35 fotos fácilmente ampliables con un sólo rollo. Su objetivo Elmar 1.3.5 está basado en el sistema óptimo del ojo humano. . . $ 250.-

Lutz, Ferrando & Cia.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central
FLORIDA 240
Bs Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda

Exposición Macaya



"Día de carreras" es una interesante composición de Macaya, evocadora de nuestro pasado gauchesco, e integra un conjunto merecedor de sinceros elogios.



La técnica inconfundible del conocido ilustrador se adapta a la pintura de los tipos y del ambiente de nuestro país, y "Mano a mano" es una revelación de ello.

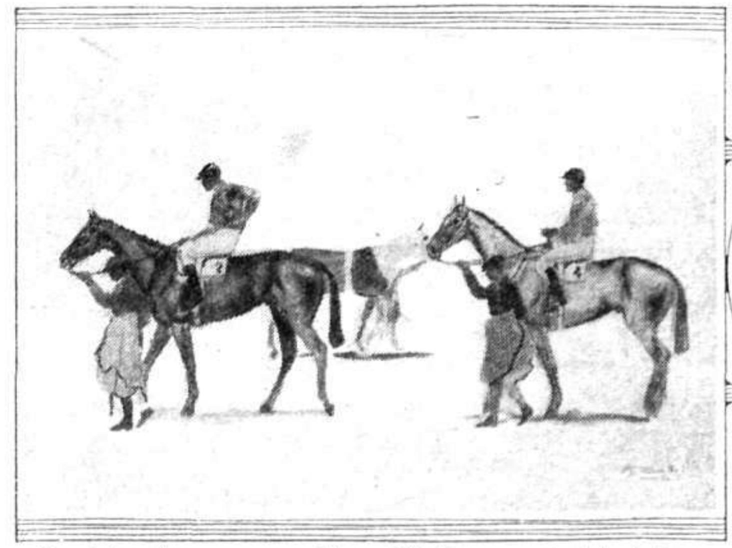


El pintor Luis Macaya, que obtiene un éxito con su exposición en la galería Nordiska.



"Patio colonial" es una obra sugestiva. Considerada en su totalidad o en sus detalles, traduce el temperamento y las condiciones de observador de Macaya.

Exposición Güiraldes



Una de las obras que expone Alberto Güiraldes, cuyos trabajos lo han consagrado como el intérprete de la vida gaucha de nuestras pampas y el más fiel traductor de las escenas camperas.



Alberto Güiraldes, cuya exposición interesa vivamente al público y a la crítica.



COCINAS "DITCO"

a combustible líquido con quemador patentado y exclusivo. Sin Presión - Sin Bomba - Sin Mechas - Sin Tubos. - No producen cenizas, hollín ni olores.

Las cocinas DITCO a combustible líquido, queman su propio gas y ofrecen a los que residen en la campaña las mismas ventajas de todo orden que las cocinas a gas brindan a los habitantes de la ciudad. Cualquier plato hervido, frito u horneado, cualquier postre o golosina se prepara en las cocinas DITCO con descanso, limpieza, rapidez y economía.

Solicite catálogos y condiciones

DITLEVSEN & CIA LDA

Exposición y Venta: Avda. Ing. Huergo 1335
Buenos Aires

Sucursales en Rosario, Córdoba, Pergamino, Concordia y Gral. Pico
Agentes en las principales localidades del interior

CUPÓN

Sres. DITLEVSEN & Cía. Lda. Av. Ing. Huergo 1335, B. As.
Sírvanse remitirme, sin compromiso de mi parte, catálogos ilustrados de Cocinas "DITCO",

Nombre ....
Dirección ....
Localidad ....

Culto fervoroso a Natura

Por dondequiera que se vaya en el Japón, se observa el más ferviente culto a Natura, como la suprema inspiración poética.

Aston, autor inglés, dice que "los temas poéticos nipones son el amor, la nostalgia del hogar, la tristeza por la ausencia de los seres queridos, las flores, los árboles, las playas, el trino de las aves, el canto de las ranas, a quienes se les llama "verdes charladoras"; el bramido de los ciervos en otoño, los tonos rojos de las hojas de los arces, la Luna, las flores, la lluvia, el viento".

Todo esto en lo que a la parte espiritual se refiere.

En Tokio la vida cotidiana, la vida de labor incesante de una ciudad colocada a la vanguardia de las ciudades de Oriente, no se diferencia en mucho a la de otras ciudades europeas. Todo allí materialmente se va transformando rápido, la asimilación es vertiginosa, el afán de superarse y de superar a sus rivales de Occidente le ha inclinado hace tiempo hacia una evolución necesaria para responder como primera ciudad de una potencia de primer orden en el concierto universal de las naciones poderosas. El industrialismo se ha arraigado en forma tenaz en ese pueblo laborioso. Ya no existen esas masas proletarias sumisas y obedientes incapaces de definirse con eficacia. El sistema industrial ha traído como lógica consecuencia la organización proletaria. Cada obrero sabe lo que vale y lo que puede producir. En los recientes conflictos, inevitables entre el capital y el trabajo, se ha tratado de potencia a potencia. Los movimientos con fines de mejorar la situación económica del que trabaja han demostrado el grado de cordura con que fueron dirigidos, y todo esto habla muy en favor de la capacidad moral y material de los que con su capital y con su trabajo impelen a ese noble pueblo hacia un futuro mucho más venturoso, mucho más grande que el actual.



EN LA FARMACIA

—Déme usted un purgante.
—¿Está usted enferma?
—Sí; he comido carne de caballo y me está dando vueltas en el estómago.
—Sería caballo de circo.

Las calles de la ciudad parecen cualquier calle europea o americana. La edificación moderna ha reemplazado a las vetustas y legendarias construcciones, que van poco a poco desapareciendo bajo la piqueta demoledora de la civilización. Ya no existen "esas calles céntricas en que todo el mundo vive fuera, en que se cocina en la vía pública, en que los niños juegan entre el lodo; tampoco esas casitas que son grandes cajones cubiertos de tejas negras, y en cada una de las cuales indispensablemente, hay un negocito de cualquier cosa"... Claro está que en ciertos barrios existen todavía las costumbres y modalidades de antaño, que tienen marco excelente en los raros y exóticos caserios.

La fama, bien conquistada por cierto, de artífices de la miniatura, tiene su amplia e irrefutable confirmación en algunos jardines que parecen obra de encantamiento, como si a una voz cabalística se hubieran transformado de grandes a una proporción ínfima, la suficiente para mostrar el detalle y la forma. Hay árboles tan pequeños que parece imposible sean la labor paciente de un ser humano.

Anécdota de Van Dyck

Presentóse cierto día Van Dyck, que sólo tenía entonces veintidós años, en el taller del gran pintor Franz Hals, que no lo conocía, anunciándose como extranjero rico que deseaba hacerse retratar por el célebre artista, pero a condición de que el retrato debía quedar terminado en dos horas a lo sumo, pues le urgía continuar el viaje.

Puso Hals manos a la obra con el ardor que le caracterizaba, y en menos del tiempo exigido estuvo concluído el retrato. El forastero manifestó su admiración por lo perfecto de la pintura; mas, en vez de mostrarse asombrado por la rapidez con que había sido ejecutada, limitóse a decir sonriendo:

—Por lo visto la pintura es un arte más fácil de lo que yo creía, y ganas me entran de ver si, trocando los papeles, soy capaz de hacer lo que vos.

Y dicho y hecho, tomó pinceles y paleta y comenzó a pintar, sorprendiendo la soltura con que manejaba unos y otra a Franz Hals, el cual quebrábase en vano la cabeza buscando quién podría ser aquel extraño personaje.

Cuando el segundo retrato quedó terminado en menos tiempo aún que el primero, Franz Hals echó sus brazos al cuello de su visitante, y abrazándole con efusión, exclamó:

—Quien tal ha hecho no puede ser más que Van Dyck... o el diablo.

TORM

El pintor. — Este cuadro representa una bonita vista de Segovia.
El visitante. — ¡Y pensar que mi mujer se ha empeñado en que pasemos allí el verano!
(De *Buen Humor*, Madrid)


SEA PREVISOR
En toda excursión, ya sea marítima o terrestre, no olvide en sus provisiones la incomparable Yerba Mate LA HOJA, hace pasar momentos deliciosos a todos aquellos que gustan saborear un buen mate.
LA HOJA es yerba seleccionada entre la mejor, y está elaborada en los molinos más importantes, por los procedimientos más modernos. A ello se debe que LA HOJA conserve íntegramente el exquisito sabor y grandes propiedades tónico nutritivas del producto.
Cuídese de las imitaciones exigiendo nuestros envases de 1, 5 y 10 kilos, neto, especiales para familias.
EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES
YERBA MATE PURA PARAGUAYA
SELECCIONADA
LA HOJA
LA MEJOR YERBA
YERBA PARAGUAYA
LA HOJA
MARTIN & CIA. LTDA. S. A.
EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL RAMO

Consultorio médico

Julita. — Bernal. — Todos los demás tratamientos son más engorrosos y llamativos que los simples lavajes. En la imposibilidad absoluta de seguir ninguno, habría que contentarse con bebidas diuréticas y alcalinas, alimentación de verduras y reposo lo más completo posible.

Diego. — Vicente López. — No voy a recomendarle, como usted ya lo presume, un remedio que es física y moralmente peor que la enfermedad. Mantenido en los límites de la moderación, el suyo es el mal menor de que hablan los teólogos.

Amante de la vida. — Ensenada. — No hay inconveniente en que tome el remedio de su referencia. Pero en cuanto a saber si aquél le curará su dolencia, eso es otro cantar. Nada puede juzgarse sin la exacta individualización de las causas de su enfermedad.

Galleguito L. M. — Tóquese con un algodón empapado en una solución de nitrato de plata al 1 o|o, repitiendo la aplicación una y otra vez con dos días de intervalo y aumentando la concentración del nitrato de plata al 5 o|o y al 10 o|o. A los diez o quince días puede completar este tratamiento con la pomada que sigue:

Alquitrán de hulla	10	gramos
Oxido de cinc	10	„
Vaselina	10	„
Lanolina	10	„
Manteca	10	„

Kacho. — Estación Sánchez. — Régimen puramente vegetariano. Dos sellos diarios (uno por la mañana y otro por la noche) iguales al siguiente:

Benzoato de sodio	0,10	gramos
Carbonato de litina	0,20	„
Bicarbonato de soda	0,50	„

Ceferino Serppa. — Capilla del Monte. — Algunas formas clínicas de tuberculosis pulmonar marchan mejor en el Paraguay que en las sierras de Córdoba, pero la indicación precisa del clima sólo puede hacerse en cada caso particular.

J. Gil. — Estación Guisasola. — La prescripción de un régimen alimenticio, sobre todo cuando se trata de enfermedades gastrointestinales, importa la determinación de un diagnóstico exacto. No basta con hablar de dispepsia o gastroenteritis en general, pues pueden haber dispepsias primitivas o secundarias, con hipo o hipersecreción, hipo o hipertonia, etc., y enterocolitis con diarrea o constipación, de tipo fermentativo o con putrefacción, etc., y cada una de estas modalidades, que usted por supuesto no puede conocer, implica una orientación distinta e indispensable del régimen.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen-

Dorotea. — Cereales. — Agua, jabón; partes iguales de tanino y talco.

N. C. R. — Líbano. — Puede usar la pomada siguiente:

Ictiol	5	gramos
Almidón	25	„
Oxido de cinc	25	„
Vaselina	30	„
Lanolina	30	„

Marta S. — El médico aquel es inocente de cuanto le pasa a usted. De ninguna manera el tratamiento que le indicó en aquella circunstancia, pudo haberle ocasionado la otra enfermedad, como parece creerlo usted. La naturaleza, que es muy celosa de sus prerrogativas, concede a veces a los médicos la curación de algunas enfermedades, pero se reserva el derecho de obsequiar con ellas, a los hombres y demás bichos vivientes.

Rosicler. — Colonia Suiza. — Durante 8 ó 10 días tome, media hora antes de cada comida, una cucharada de las de café del remedio siguiente:

D r . J U A N

DIABETES

La diabetes es una enfermedad que impide al enfermo utilizar los alimentos que ingiere. Los alimentos son de tres clases: hidratos de carbono (el azúcar, las harinas, las frutas, las pastas), los proteicos (la carne, la clara de huevo) y las grasas (la manteca, la crema de la leche, el aceite, el tocino).

Un diabético no puede aprovechar todos los hidratos de carbono que ingiere y ellos pasan a la orina en forma de azúcar (glucosuria).

Un diabético con glucosuria corre peligro, pues esta glucosuria significa que la hay en gran cantidad también en la sangre (hiperglucenia) y este exceso de azúcar que circula en el organismo enferma otros órganos: las arterias, el corazón, la piel, los ojos. También corre otro peligro, y es que, debido a la falta de utilización de los hidratos de carbono, especialmente, se forman en el cuerpo substancias que lo intoxican (acidosis).



Cuando un enfermo vive sin orinar azúcar se aleja de todo peligro y de toda complicación; y por este sólo hecho camina hacia la curación de su enfermedad.

—

Todos los diabéticos son débiles. Aunque sean muy gordos y tengan mucha fuerza, la sangre, el organismo son débiles, no pueden defenderse de sus infecciones como un sano. La gripe más simple puede poner en peligro la vida de un

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

Extracto flúido de genciana . .	10	gramos
Tintura de ruibarbo compuesta .	10	„
Tintura de nuez vómica . . .	5	„
Agua destilada de laurel cerezo.	20	„
Agua de menta, hasta	100	c.c.

Afligido. — Gálvez. — ¿Y por qué se aflige? No veo la razón.

Rosalía. — Capital. — La coloración verdosa de la orina está en relación con una de las drogas ingeridas. En cuanto a sus trastornos, posiblemente se trate de una inflamación externa, aunque no de origen contagioso. El tratamiento consiste en abundantes lavados con agua de amapolas o de malva y grandes baños de asiento, evitando los desinfectantes o substancias irritantes, hasta tanto desaparezca la inflamación local.

Esperanza. — Guerrero. — ¿No hay hospital, sala de primeros auixlios o consultorio gratuito allí? ¿No hay siquiera quien pueda hacerle, a precio módico, un análisis de orina? ¿No? Pues, entonces, o son ustedes muy ricos por allí o son demasiado ingratos y tienen hartos a los médicos. Lo malo es que en su caso es imprescindible siquiera un análisis de orina.

Afligido. — Aunque usted no me especifica qué clase de defecto tiene su nariz y sólo dice que se trata de un apéndice algo grande, me imagino que no será una nariz tan inocente como parece desprenderse de su carta, sino de un órgano cuya alevosía necesita un remedio urgente. Siendo así, recurra a la cirugía estética.

A. MASSA

Anémona. — San Nicolás. — Tome tres cucharadas soperas por día de la poción siguiente:

Tintura de datura	3	gramos
Carbonato de amoníaco .	1,50	„
Carbonato de magnesia .	1,50	„
Bicarbonato de soda . .	5	„
Polvo de ruibarbo . . .	0.50	„
Cloroformo	X	gotas
Agua destilada de menta.	150	gramos

Maruca. — Todo lo contrario: hay muchos remedios. Pero (tal vez venga a ser lo mismo) es muy difícil usarlos con exactitud. Y ello se debe a que el fenómeno que la preocupa está subordinado a la alteración del juego normal y equilibrado de los sistemas neurovegetativos. Y como esta alteración, en más o menos, de uno o del otro de los dos sistemas, puede tener todos los grados imaginables, sucede que las normas generales no tienen en su caso aplicación ninguna. Me imagino que usted, que busca "un remedio", encontrará que todo esto es demasiado vago y latoso. Estoy con usted. Pero lo cierto es que no puedo decirlo de otro modo.

Marieta. — Santa Fe. — Esos productos a que usted se refiere no son tóxicos mientras no contengan compuestos volátiles de plomo en proporciones superiores a lo tolerable. Las picaduras de los mosquitos van bien tocándolas con un algodón empapado en el líquido siguiente:

Formol	15	gramos
Xylol	5	„
Bálsamo del Canadá . . .	1	„
Acetona	1	„

A. S. A. S. — Buenos Aires. — Sus trastornos cederán a una terapéutica ovárica adecuada. Pero la determinación exacta de la cantidad de esta hormona, así como de otras que es preciso asociarle, sólo podrá hacerla el médico que la examine.

C. Arana. — Buenos Aires. — Tratándose de masajes puramente locales, ningún inconveniente.

---

diabético. Lo mismo pasa con otras enfermedades contagiosas que parecen tuviesen para el diabético una especial predilección.

Los choques morales, las malas noches, también tienen en estos enfermos una repercusión mayor que en las demás personas.

La ración alimenticia necesaria para la vida diaria es mucho menor de la que generalmente se ingiere. El hombre come por hábito mucho más de lo necesario, exigiéndole al organismo un trabajo mayor, que éste realiza generalmente sin sufrir.

En el diabético no pasa lo mismo, de modo que son estos enfermos los que más deben recordar aquello de que "hay que comer para vivir, y no vivir para comer". Olvidar el "placer de la mesa", debe ser el lema de todo diabético que aspire a vivir mucho tiempo llevando una vida normal.



El tratamiento de la diabetes no se reduce a suprimir tal o cual alimento, ni a tomar tal o cual producto pregonado como "antidiabético". El diabético "debe comer de todo", pero en cantidades minuciosamente señaladas por el médico.

Para esto, el enfermo "debe pesar los alimentos". Esta tarea, al principio un poco molesta, es imprescindible, y sólo a costa de este pequeño sacrificio conseguirá su bienestar.

(*Continuará*).

Lecturas infantiles

LA ARROGANCIA Y LA PRESUNCION

Por ADELIA DI CARLO

Dos hadas preciosísimas y encantadoras tuvieron cierto día una discusión porque habiendo equivocado el camino y, cansadas de andar, una a otra se reprochaban la falta de acierto.

Todos sabemos que en el mundo de las hadas existe, como en en el de los hombres, el bien y el mal.

Nuestras dos hadas eran, como ya dijimos, bellas, muy bellas; debemos agregar que también eran buenas. Pero..., y aquí el infaltable *pero* de siempre, nuestras hadas tenían cada una un defecto muy grande. Las hadas superiores, aquellas que, de tan bondadosas son angelicales, las habían bautizado con el nombre de su defecto: a una la llamaron *Arrogancia* y a la otra *Presunción*.

— Resígnate a confesar tu equivocación — dijo *Arrogancia* a *Presunción*.

— ¡No quiero hablar ya contigo! — respondió, en un tono que estaba de acuerdo con su nombre, el hada *Presunción*. Y como si no hubiera demostrado bien su enojo, agregó: — Eres una insolente; presumes poseer bienes y ciencia que estás lejos de alcanzar. Apenas conoces el abecé de las cosas y te crees superior y mejor que las otras hadas.

— ¿Y tú? — interrogó *Arrogancia*, con marcada ironía.

— ¡Ja, ja, ja! ¿Quiéres compararte conmigo? Te has esforzado por estudiar, pero te detuviste en la mitad y tus conocimientos no son mayores que los que tiene cualquiera de nuestras compañeras. Tanto sabes que ni siquiera has podido guiarme con acierto por la senda que debe conducirnos a la morada de la reina. Quieres ser más que otras y... sólo sabes ser la compañera de las riquezas y nada más.



— No sé cómo he tenido paciencia para oír tus palabras tan absurdas — contestó despectivamente el hada *Arrogancia*. — Tanto que me reprochas y, mientras yo soy lo que soy, tú intentas serlo, como presumes de hacer las cosas mejor de los demás. Eso no sería criticable, si no te creyeras capaz de realizar empresas superiores a tus fuerzas, sin pensar que te aguarda el fracaso, con su cortejo de mofa y de ridículo. Tú envenenas el alma de los jóvenes sin experiencia, a quienes les llega muy pronto la hora del arrepentimiento, cuando no son malos...

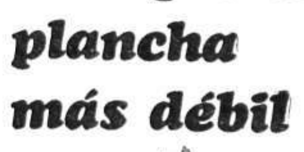
— ¡Yo siempre acompaño a la juventud y me envanezco de ello! — exclamó *Presunción*, interrumpiendo a su compañera.

— De ello estamos convencidas plenamente las hadas y los hombres también — replicó con altanería el hada *Arrogancia*.

Hasta aquí el diálogo, que se cortó con el encuentro imprevisto de las hadas *Soberbia* e *Insolencia*, quienes también habían equivocado el sendero y una lechuza que se alzó con el hada *Presunción* que parecía la más cansada de las viajeras.

Adelia Di Carlo

Ningún buque es más fuerte que su







El rendimiento de un automóvil nunca será mejor que su aceite lubrificante

Si se abre una pequeña vía de agua—¿qué efecto puede tener para un colosal transatlántico? Pero el duro golpeteo del oleaje puede agrandar la pequeña vía de agua hasta el punto de producir un desastre marítimo.

Si el aceite en el cigüeñal de su automóvil pierde su "oleaginosidad"—¿qué daño puede causar al duro metal de los cilindros? Pero la fricción incesante comienza a desgastar el metal y en menos que se piensa el automóvil hermoso se transforma en un trasto inútil.

La calidad del aceite lubrificante que Ud. usa determina la calidad del funcionamiento de su automóvil—su costo de mantenimiento—su duración útil.

Lo mismo que un aceite malo disminuye la eficiencia del motor, multiplica los gastos de mantenimiento y reduce los años de servicio, el "Standard" Motor Oil ayuda al automóvil a rendir un servicio sin tacha—a reducir sus gastos y a añadir años enteros a la vida del vehículo.

No arriesgue la inversión que ha hecho en su automóvil usando aceite malo. El castigo es demasiado severo. Protéjala con el lubrificante que es "digno de responsabilidad." Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil a cada 1,000 kilómetros.



"Digno de responsabilidad"

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

Lo que hace 30 años era utopía

En 1900, celebrándose la Exposición Universal en París, dispúsose la realización de ascensiones aerostáticas, y para cubrir los gastos decretó el gobierno de Francia la inversión de 476.000 francos, pero, más tarde (creyendo aquella suma excesiva) se redujo a 300.000. Para eso, véase cuantas consideraciones se publicaron:

1º — Los gastos necesarios para establecer en una situación cómoda una toma de gas suficiente para henchir rápidamente los globos por medio de un tubo de 400 milímetros de diámetro, que llevará el gas hasta el pie de las tribunas, merced a lo cual las ascensiones se verificarán en condiciones no realizadas hasta ahora, pudiendo henchirse seis globos a la vez.

2º — La construcción de un almacén que sirva para guardar el material de aerostación y que permita la exhibición, no sólo de las telas, redes, válvulas, sino que también de las jarcias y de los instrumentos científicos que habrán de llevar consigo los aeronautas.

La comisión desearía que la navegación aérea se desenvolviese en un sentido eminentemente científico, para lo cual sería preciso que sólo se admitiesen en los concursos de 1900 los globos que ofreciesen condiciones de seguridad suficientes y aeronautas que hubiesen verificado anteriormente ascensiones.

La comisión ha acordado que los concursos sean graduados y eliminatorios; es decir, que en los últimos, en los cuales se concederán los premios más importantes, sólo tomen parte los vencedores de los anteriores concursos.

La partida de los globos irá acompañada de sueltas de palomas mensajeras, que se verificarán en palomares reunidos telefónicamente al recinto de las ascensiones.

También se propuso organizar ascensiones retrospectivas, en las que figurarían globos de formas iguales a las de los que han desempeñado un papel en la historia de la navegación aérea; pero como la administración no puede atender a los considerables gastos que exigirían las construcciones de esta clase, se limita a estimular con algunas primas o recompensas honoríficas a los particulares que se distingan en esa reconstitución del pasado. Lo mismo se hará con todos aquellos que presenten formas nuevas y ventajosas.

Las ascensiones de globos cautivos han sido desechadas a fin de que la administración no haga la competencia a las instalaciones particulares autorizadas en la exposición del Campo de Marte y de los Campos Elíseos.

DISTRACCIONES



—En el momento de salir del agua noté que no llevaba mi traje de baño...
—¿Lo había perdido?
—No: se me había olvidado ponérmelo.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ENSENADA



Bendición de las aguas en la inauguración del Club Náutico, con asistencia de las autoridades.



Comisión de señoritas y caballeros que con su empeñosa labor han propulsado la formación de dicho club.

PIÑEYRO



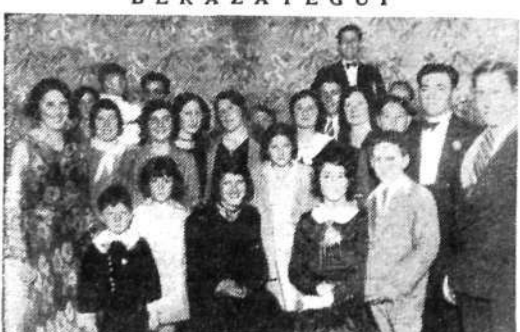
Concurrentes a la matiné danzante del Orfeón Fonsagrada, a beneficio social.

VILLA DOMINICO



Fiesta artístico-danzante de la asociación de fomento Juan Bautista Alberdi.

BERAZATEGUI



Reunión social en honor de los esposos Drago - Tirao, celebrando un fausto suceso.

CIUDADELA



Familias que concurrieron al té danzante ofrecido por el club Duggan y Olivero.

RIVERA

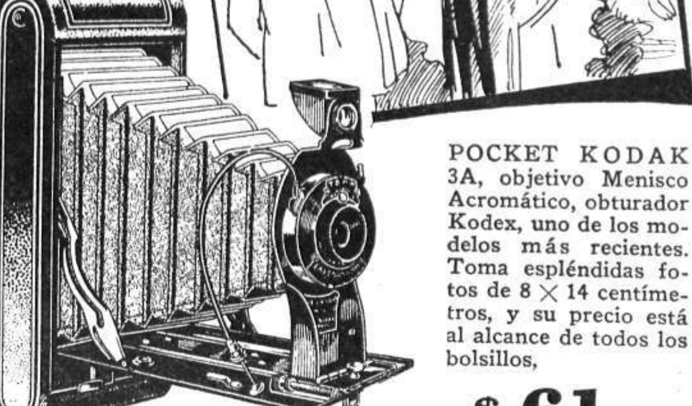


Té con que el Centro Cultura obsequió al señor Rodolfo Senet en ocasión de las conferencias científicas que dió el conocido escritor en la localidad.



CAMARAS KODAK TAMAÑO POSTAL

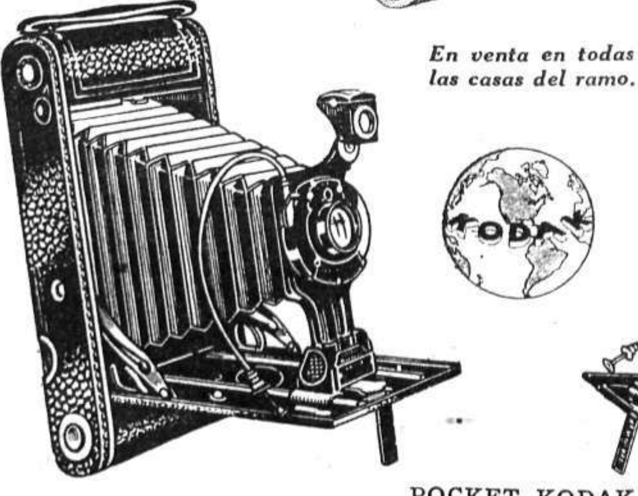
Ninguna cámara puede compararse a la Kodak en simplicidad: su manejo sencillo no exige aprendizaje previo. Basta enfocar y apretar el disparador, para que la foto quede tomada. En este aviso presentamos al lector tres modelos de Kodak tamaño postal, el formato práctico por excelencia.



POCKET KODAK 3A, objetivo Menisco Acromático, obturador Kodex, uno de los modelos más recientes. Toma espléndidas fotos de 8 × 14 centímetros, y su precio está al alcance de todos los bolsillos,

$ 61.-

En venta en todas las casas del ramo.



KODAK JUNIOR 3A, objetivo Kodar f. 7. 9., obturador Kodex, recomendado por su simplicidad y perfección para obtener fotografías en el hogar, en los viajes o paseos, **$ 75.-**

POCKET KODAK 3A, objetivo anastigmático f. 6. 3., obturador Ball Bearing. Es una cámara moderna, es decir, una cámara de calidad, que permite tomar fotos con cualquier tiempo, aun cuando llueve . . . . **$ 125.-**

A la KODAK Argentina, Limitada.
434 - PASO - 438
Buenos Aires.
Sírvanse mandarme folletos fotográficos ilustrativos.
Nombre. . . . .
. . . .
Dirección. . . . .
. . . . C. y C.

KODAK ARGENTINA Ltda.

Paso 434-38 Buenos Aires

Triunfo de Santa Genoveva

Juan Antonio Gros, barón de Gros, hizo el admirable cuadro "El triunfo de Santa Genoveva" patrona de París. La obra está en la parte superior de la cúpula en la iglesia que lleva el nombre de la santa.

Aparece ésta sentada en nubes y como descendiendo sobre los reyes. La atmósfera luminosa que rodea a la patrona de París recuerda algo los cielos de Murillo. Alza la virgen pastora hacia el cielo los ojos y la mano derecha, y con la izquierda señala el grupo de Luis XVIII; la actitud de intercesión está admirablemente sorprendida. Viste una túnica y le cubre las rodillas un largo manto plegado con gran estudio para que se indique el desnudo; en la cabeza tiene un velo de gasa; sostiene en las rodillas un libro abierto, y a sus pies se ve un cordero y sobre una piedra una copa que contiene unos ramos; rodean a la santa ángeles que desparraman flores.

Aparece el terrible Clovis a la derecha de Santa Genoveva ocupando con su esposa Clotilde una de las partes bajas de la cúpula. Viste de blanco el rey; el color de la vestidura significa la pureza obtenida con el agua bautismal; la reina a quien debe Clovis su conversión le muestra un libro, el de los Evangelios; el converso pone sobre los sagrados textos una mano. El grupo de Carlomagno está inmediato al de Clovis. Es este grupo el mayor de los cuatro en que Gros dividió la serie cronológica de las monarquías en Francia. Aparece el emperador ocupando el centro de la composición del citado grupo. A nuestro parecer el artista estuvo mucho más afortunado en la evocación de esta figura que en las de Clovis y San Luis, si hemos de aceptar el tipo que la historia y la leyenda trazaron del gran fundador de la monarquía carlovingia. Así, pues, el conquistador y civilizador de los sajones y de la Teutonia y decidido defensor del Cristianismo; el fundador de la celebérrima escuela de Santa Genoveva, de aquella universidad de la cual siglos andados había de surgir la figura de Abelardo, lo trazó Gros, arrogante, en pie, sosteniendo en la mano derecha el azulado globo que remata con la cruz, vistiendo un amplio manto real sobre el que descansan los luengos bucles de la barba y el cabello blancos. Como en el grupo de Clovis, también aparece la piadosa consorte del emperador, Hermegunda, arrodillada y con las manos en actitud orante. Rodean a estas dos figuras las de varios ángeles, y un adolescente sostiene una cartela donde están inscritas las principales instituciones, así de orden religioso, como intelectual, político, de que fué fundador Carlomagno. Los sajones sumisos vense en otro grupo más abajo del de los monarcas, y un ángel les muestra una cruz; equilibrando la composición se advierte a la izquierda un trofeo formado con armas de los pueblos bárbaros sometidos.

El santo rey cruzado y su mujer aparecen ambos de rodillas y en actitud suplicante. Los esposos dirigen sus miradas a la patrona de París; San Luis extiende los brazos hacia una mesa cubierta con un paño rojo, sobre la cual se mira la corona de espinas traída por él de Jerusalén. Unos ángeles sostienen estandartes.



— ¿Qué hace usted, buen hombre?
— Me dijeron que tenía la vista "extraviada" y la estoy buscando.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



TANGLEFOOT
fulmina a los mosquitos en el acto. No olvide Vd. que estos insectos transmiten con su picadura los gérmenes de fiebres mortales. Proteja a los suyos, y protéjase Vd. mismo matándolos sin compasión. Pulverice TANGLEFOOT, el insecticida infalible que no mancha, no huele desagradable, ni molesta a las personas.
En todos los almacenes y ferreterías.
TANGLEFOOT
LIQUIDO MATA MOSCAS
FLY SPRAY
THE TANGLEFOOT CO.
Chinches Cucarachas Hormigas Pulgas, Etc.
FLY SPRAY
TANGLEFOOT
PRONUNCIE TAN-LE-FUT
UNICOS INTRODUCTORES:
J. F. MACADAM & Cía.
Bs. AIRES, 302 - Balcarce - 326 — Rosario: Gral. Mitre, 659

La isla de Creta

En 1840 pasó esta isla a poder de Turquía, pero los cretenses no se resignaron jamás a la dominación turca y varias veces se sublevaron luchando por su independencia o anexión a Grecia.

La isla de Creta, conocida también con el nombre de Candia, es por su extensión (8.580 kilómetros cuadrados) la cuarta isla del Mediterráneo, y por sus condiciones de suelo y clima la más hermosa del archipiélago griego. Es griega por su etnografía, por su historia y por su situación geográfica, y sus habitantes son esencialmente helenos de corazón y de raza. Sus costas son, en su mayor parte, acantiladas, y su territorio, muy montañoso, está cruzado, más que por ríos, por impetuosos torrentes, muy abundantes en invierno y en la breve época de la fusión de las nieves, y completamente secos durante el verano. Su variado clima, frío en las montañas, benigno en los valles y húmedo en unos y otras, favorece toda clase de cultivos y hace que la vegetación sea abundante; pero la agricultura, que se halla allí, por decirlo así, en su infancia, apenas se aprovecha de estas ventajas naturales.

Los cretenses son hospitalarios y sobrios, viven con poco desahogo y muestran gran resistencia a toda clase de fatigas, hablan todavía un dialecto dórico muy corrompido y son en su mayoría cristianos. El elemento predominante, casi exclusivo, de aquella población es el griego, pues hasta los que profesan la religión musulmana son griegos casi todos; sin embargo, algo se han asimilado de los árabes y de los venecianos. Los que más pura conservan la sangre helénica son los sfakiotas, que habitan en los casi inaccesibles valles y mesetas de las montañas Blancas: valientes hasta la temeridad y profundamente religiosos, aunque de religiosidad mezclada con paganas supersticiones, han logrado, a pesar de su inferioridad numérica, resistir más que los otros candiotas a la dominación otomana, a la que no fueron completamente sometidos hasta el año 1868.

Por lo que hace al elemento turco, puede decirse que sólo existe en la ciudad de Candia: los musulmanes que hay en Creta son en su inmensa mayoría cretenses o hijos de cretenses, y los que tienen este origen apenas se diferencian de sus compatriotas en la manera de vestir.

Una de las ciudades más importantes de Creta es La Canea, situada en la costa noroeste; en ella residen los cónsules extranjeros por ser la capital de la isla. Está perfectamente fortificada, y su puerto, el primero en importancia desde el punto de vista comercial, está formado por una cadena de rocas y por un antiguo muelle, sobre el cual se ha construído una escollera con un parapeto o fuerte en su centro. Cerca y al este de Canea ábrese el puerto de Suda, extensa bahía natural cuyas buenas condiciones hacen de ella un excelente puerto militar; este puerto está formado por el cabo de su nombre al norte y por el cabo Drapano al sureste; tiene una profundidad, tierra adentro, de 18 kilómetros, y se halla debidamente fortificado.



El patrón. — Le ha devuelto usted a ese cliente diez céntimos, en vez de cinco.
El vendedor. — Perdone usted esta pequeña equivocación.
El patrón. — ¡Cómo! ¿Llama usted pequeña equivocación a devolver un cien por ciento más de lo debido?
(De *Pages Gaies,* Iverdon).

He aquí la solución de su problema de transporte



¡Podemos probarle que aumentarán sus beneficios con el tipo adecuado de camión G. M. C.!

CUALQUIERA que sean las mercaderías o los materiales que usted deba transportar; cualquiera que sea la distancia que deba llevarlos; cualquiera que sea la velocidad a que usted debe hacer este trabajo, tenemos un camión G. M. C. especial para su negocio, adecuado para el transporte de sus mercaderías o materiales.

Solicítenos una demostración. Le PROBAREMOS cómo puede aminorar sus costos, aumentar el prestigio de su casa y acrecentar sus ganancias con el empleo de un camión G. M. C. Sin compromiso alguno para usted le demostraremos porqué le conviene cambiar sus carros por camiones, o si ya usa camiones, porqué pueden ser reemplazados ventajosamente por el camión G. M. C.

GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

GENERAL MOTORS
GMC
TRUCKS

Distribuidores exclusivos en la República Argentina:

Robert, Pusterla & Cía.

BUENOS AIRES - ROSARIO - MENDOZA
BAHIA BLANCA - SANTA FE

CAMIONES GENERAL MOTORS

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 185.

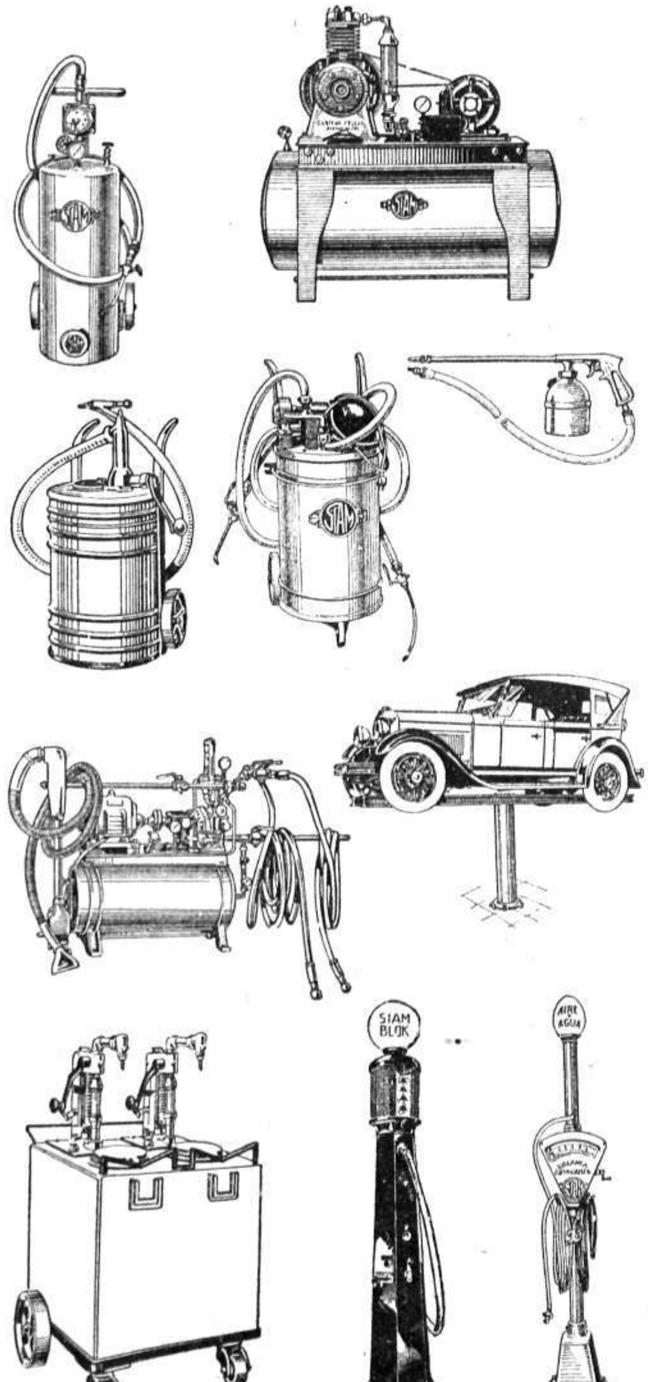
Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

¡Extraordinarias rebajas de precio!



Ahora es el momento para instalar una Estación de Servicio. S. I. A. M. anuncia una gran rebaja de precios justamente cuando otras casas aprovechan la baja del peso moneda nacional, para aumentar sus cotizaciones.

Jamás se han vendido máquinas de tan alta calidad a precios tan bajos, y CON FACILIDADES DE PAGO. La Estación de Servicio con maquinaria moderna es hoy uno de los más brillantes negocios. Los automovilistas, en todo el país, se están convenciendo de la necesidad del engrase frecuente, la limpieza de diferenciales, aire y agua gratis, lavado del motor, etc., etc., y los comerciantes emprendedores están aprovechando para ganar dinero VENDIENDO servicio.

S. I. A. M.

DI TELLA Ltda.

Av. DE MAYO 1302 - Bs. Aires

C. C.

S. I. A. M. — Di Tella Ltda.
Av. de Mayo 1302 - Bs. Aires.

Sírvanse mandarme sin compromiso el folleto explicativo.

Nombre ....

....

Dirección ....

....

Localidad ....

El circo humilde va rodando por los baldíos de los barrios suburbanos como pelota de fútbol en cancha pobre

Por FELIX LIMA

El circo bajo carpa semeja la cubierta de un velero navegando: mucho trapo y no poco cordaje. Sobre aquélla se pasea el empleado de guardia. Viento norte. Es la hora de la siesta. Bostezan los leones y los osos en sus "camarotes", y en los camarines descansan los coloretes que "fratachan" los mascarones faciales de los tonys y los payasos. Arriba, en el palo mayor, flamea la insignia del "almirante" Víctor Fassio.

—*Hasta que se abra la boletería para la matiné tiene para dos horas largas. Los músicos llegan a las 14 y sobre tablas la proceden de pasacalle. Hoy, domingo, damos las tres últimas funciones, y nos despedimos de esta lonja del barrio de Villa Urquiza, que, por cierto, no nos trató mal. Después, siga Pancho por la vía, a otro barrio, tal vez a Saavedra. ¡Oh, la vida del circo humilde!...*

—¿Tiene sus encantos?

—*Y sus amarguras. No todo lo que reluce es oro. Cuando lloran los payasos... Mañana se inicia el descanso. Hasta el sábado. Algunos tienen otras ocupaciones, como los músicos; pero la mayoría vivimos exclusivamente del circo, que va rodando por los baldíos de los barrios suburbanos como pelota de fútbol en cancha pobre.*

Los faldones de un frac que cuelga del cordaje abanican el pastizal del baldío.

—*El frac de míster Reinsch, quien trabajará esta tarde con sus caballos amaestrados. Es dinamarqués. Pero, para nosotros, todo el que no sea latino pasa por míster. Léxico de circo. El bisabuelo de míster Reinsch era amaestrador de pingos de circo. En su familia, todos se han dedicado al picadero, a partir de tan lejano ascendiente. Respetable "pedigree". Reinsch, cargado de años, sigue trabajando. Ya lo verá con sus mostacholes grises, su frac, sus condecoraciones. ¡Pobre viejo!...*

—¿Cuántos tonys militan en el elenco?

—*Tres. Hoy trabaja "Saraca", el preferido del respetable público menudo. Recientemente falleció su padre. "Saraca" no pudo interrumpir por mucho tiempo sus comicidades bajo la lona del circo. A los dos días salía al picadero, como si nada le hubiera ocurrido. Los coloretes, a modo de biombo, no dejaban reflejar la pena que surcaba su rostro. Debía ayudar a los suyos, contribuir al fuego del hogar en desgracia, llenar el vacío económico que dejara el que se fué. Y los tonys, señor, ganan poca plata. Cuando lloran los payasos...*

Me eché al cuello el poncho de la tristeza, y me corrí, para distraerme, a la vecindad de la jaula rodante de los leones y su cría.

—*"Saraca" se inició de pantalón corto en la vida de circo. Cuidaba, recuerdo, los perros amaestrados. Inteligente, no perdía de vista a los tonys. Los imitaba en los intervalos. Un buen día, levantó el vuelo. Marchóse a la campaña, y se agregó a un circo ambulante como suplente de tony. Anduvo rodando por la provincia de Buenos Aires. Cuando regresó, había dejado de ser tony aprendiz. Volvió a este circo. Fassio dióle trabajo efectivo. Y ahí lo tiene, tony de cartel.*

Los pibes con "guita" se van apelotonando junto a la boletería, y los que no tienen ni un cobre, se contentan con balconear aferrados a la soga que, a manera de cerco, rodea el carperío del circo.

—*Con "El hombre rana", los leones africanos y "El hombre sin brazos", siempre que no se descuelgue un aguacero, palpito que vamos a tener tres llenos: matiné, vermut y la nocturna. Pero el circo de barrio no da para el resto de la semana. Si trabajáramos, iríamos a pura pérdida. Hay que apechugar con los sábados y domingos, dos días en la semana, y gracias.*

Llega "El hombre rana" y se interna en la carpa de los camarines.

—*Mañana, a primera hora, caerá la carpa grande. Prólogo de la partida. Solamente quedan en pie la carpa de los pingos amaestrados y la carpa de los camarines, que, de noche, sirve de refugio a los cuidadores de los fletes, los leones y los osos. Este circo marcha sobre ruedas. Conseguido el baldío en otro barrio, la orden de marcha. Luego se organiza la caravana: el carro con la carpa grande, otro carro con las sillas de la platea — en el circo humilde no hay palcos, — el carro con las gradas para el piberío, las jaulas rodantes de los que nacieron en Africa y en los Pirineos, la boletería, el catafalco de los músicos, las alfombras, el vestuario, todo va sobre ruedas, inclusive las galeritas de "Saraca", el fraculín de míster Reinsch y el dolman con que se faja el alemancito Max Dreyling. Siga Pancho por la vía... pública.*

"El hombre rana" sale de su cueva para saludar a "El hombre sin brazos".

—*La caravana llega a destino. Primera parte: nivelar el terreno para el picadero y la platea; segunda parte: levantar el palo mayor e izar la lona del circo; tercera parte: instalar los equinos en su carpa y fondear la boletería; cuarta parte: colocar en lugar visible a las jaulas rodantes de los señores osos y leones; quinta parte: pedir la luz eléctrica, rodear el baldío con sogas, etc.*

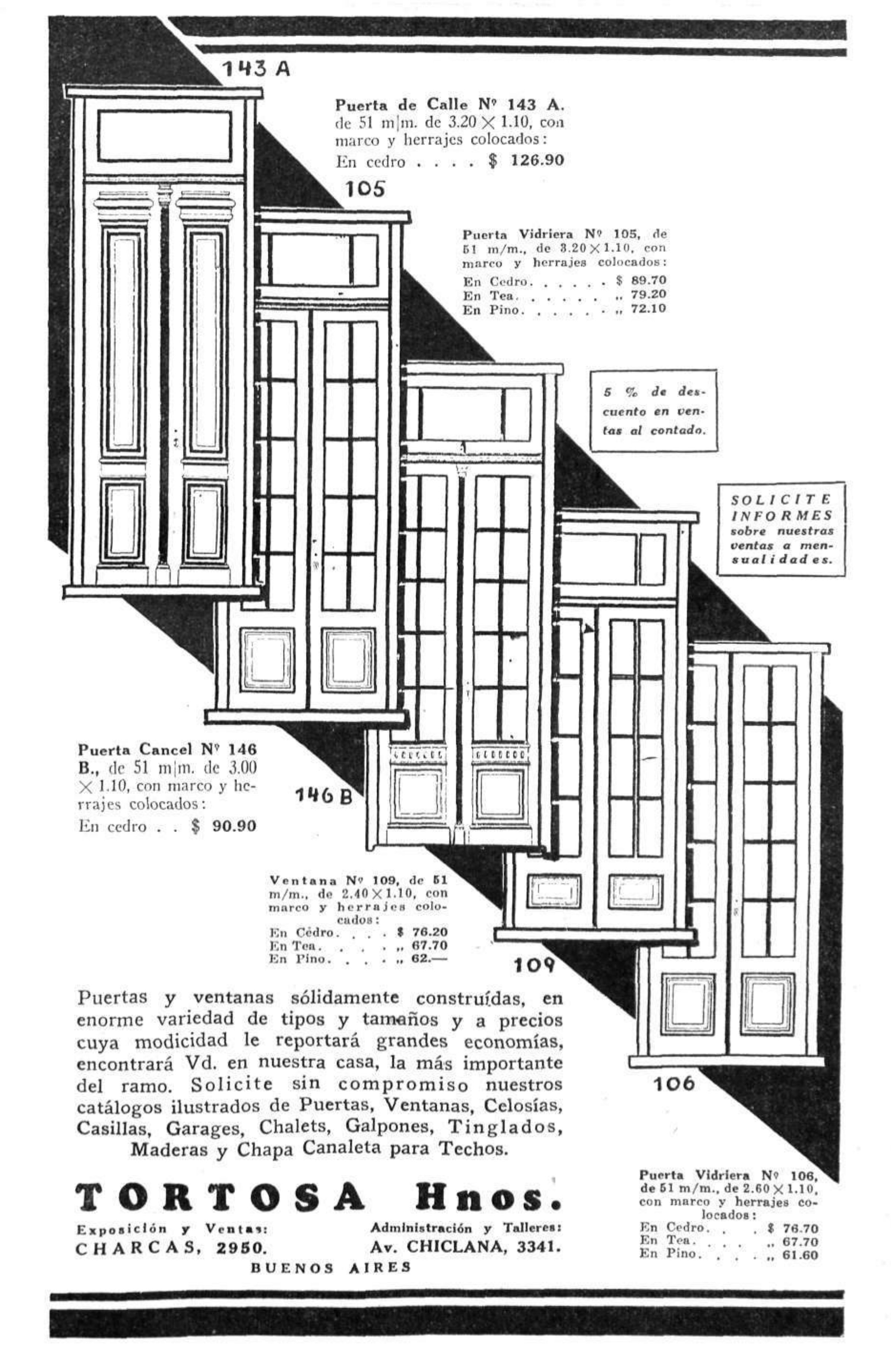
"El hombre sin brazos" le pide un cigarrillo a "El hombre rana".

—*Si el público responde, nos aguantamos hasta cinco sábados y otros tantos domingos en el nuevo emplazamiento; si mañerea, nos vamos con la música a otra parte, y siempre rodando. ¡Zas! La bolilla que faltaba...*

—¿De quién se trata?

—*El gordito Remo Catoni, capo de los músicos. Ironías del destino: con desplazamiento para actuar en lucha romana, encalló como musicante de circo, de circo humilde.*

Félix Lima


143 A
Puerta de Calle Nº 143 A. de 51 m|m. de 3.20 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En cedro . . . . $ 126.90
105
Puerta Vidriera Nº 105, de 51 m/m., de 3.20 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . . . . $ 89.70
En Tea. . . . . . . „ 79.20
En Pino. . . . . . . „ 72.10
5 % de descuento en ventas al contado.
SOLICITE INFORMES sobre nuestras ventas a mensualidades.
Puerta Cancel Nº 146 B., de 51 m|m. de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En cedro . . $ 90.90
146 B
Ventana Nº 109, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cédro. . . . $ 76.20
En Tea. . . . . „ 67.70
En Pino. . . . . „ 62.—
109
106
Puertas y ventanas sólidamente construídas, en enorme variedad de tipos y tamaños y a precios cuya modicidad le reportará grandes economías, encontrará Vd. en nuestra casa, la más importante del ramo. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Garages, Chalets, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
TORTOSA Hnos.
Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: Av. CHICLANA, 3341.
BUENOS AIRES
Puerta Vidriera Nº 106, de 51 m/m., de 2.60 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro. . . . $ 76.70
En Tea. . . . . „ 67.70
En Pino. . . . . „ 61.60

Sencillez de las primeras ideas astronómicas

Las ideas astronómicas de los pueblos primitivos fueron similares en todo el mundo. Eran de una sencillez infantil, que se ha perpetuado entre otros pueblos ya históricos, como es el musulmán. Nada, en efecto, más pueril que la cosmogonía mahometana, tal y como aparece en el Korán. Ella enseña, en efecto, que la tierra es plana y flota en el mar como una balsa, manteniéndose en equilibrio merced a las montañas. En cuanto al cielo, según el libro coránico, no se desploma sobre la tierra porque descansa sobre inmensa cúpula, de tal perfección arquitectónica, que ni aun presenta la más leve grieta. Más allá de esa cúpula están los siete cielos superpuestos a manera de pisos. El último, ocupado por Dios, en vez de descansar en la tierra está sostenido por animales alados.

Por lo que se refiere a los meteoros, estos viajeros del espacio, no son para el musulmán sino piedras incandescentes que arrojan los ángeles a los malos espíritus cuando se aproximan demasiado al séptimo cielo.

Entre las numerosas concepciones relativas a la creación, la más conocida es, naturalmente, la hebrea. Ella, después de registrar la creación del Universo en seis días, nos dice que la Tierra es el centro inmóvil de un gran hemisferio llamado "Firmamento", siendo, en verdad, curioso que la narración hebrea sea mucho más prolija cuando describe la creación del Firmamento, que al ocuparse de la creación del hombre. Para el hebreo, el Sol, la Luna y las estrellas fueron hechos con el exclusivo objeto de dar luz a la tierra, y el entero Universo es puramente antropocéntrico, o en otros términos: el hombre fué el preconcebido centro y objeto de toda la creación. Este dogma antropocéntrico ha venido durante siglos predominando en las creencias de gran parte del mundo civilizado.

La mayoría de las encantadoras leyendas que forman la mitología griega y romana, nacieron de la astronomía. Al niño griego, como al romano, se le enseñaba que el Sol era la rueda del carro de Apolo y la Luna constituía el melancólico palacio de la hermosa diosa Selente.



— Sírvase, señor ladrón, pero le ruego que me acompañe a casa, y le diga a mi esposa que me robó la cartera.
(De *Le Rire*, París).



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

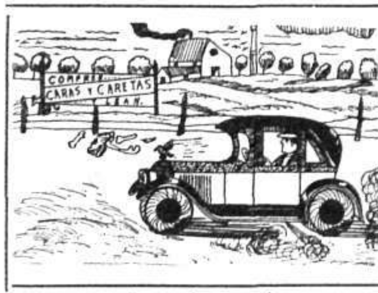


4401 — Mi tío pescando.
Oscar Guratti.

4402 — Un duelo a muerte.
Ovidio Méndez.



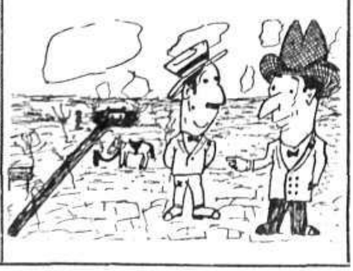
4403 — Mi tío de paseo.
Francisco Fernández Molins.



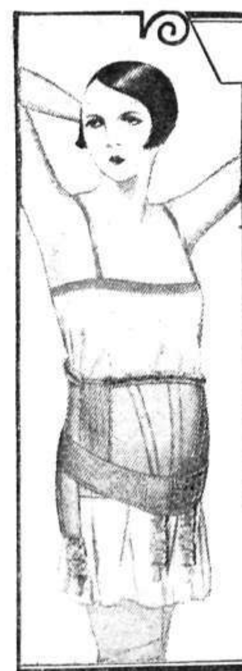
4404 — Paseando por el campo.
Arnaldo F. Roncero.



4405 — Posando para "Caras y Caretas". *Carlos Cimadamore.*



4406 — Dos amigos.
Juan Isern.



Faja Orión

Los médicos la recomiendan.

Al poco tiempo de uso, usted tendrá de ella pruebas palpables para estarle agradecido.

Las FAJAS ORION, hechas EXPRESAMENTE SOBRE MEDIDA, por el ponderable acierto de su DISEÑO ANATOMICO, por su impecable y PERFECTA ADAPTACION al cuerpo, por la SUAVE PRESION que ejercen sobre los órganos abdominales y por su DESEMPEÑO invariablemente bueno. SON LAS UNICAS que pueden dar esos beneficiosos resultados que muchas similares pregonan, pero que NINGUNA OTRA PUEDE REALIZAR.

Hónrenos con su visita o solicítenos Catálogo.

SE ACUERDAN CREDITOS.
ATENDEMOS A DOMICILIO.



253 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 253
BUENOS AIRES - Unión Telef., 38, MAYO 6767



NO HAY DOS SIN TRES

La CASA FRASCINO en el corriente año vendió 2 grandes. ¿Remataremos el año con los $ 2.000.000? Pídanos su terminación favorita.

ENTERO, $ 315.— MEDIO ENTERO, $ 160.— VIGESIMO, $ 17.—

Bajo ningún pretexto estos precios serán aumentados. Franqueo certificado, extracto, etc., GRATIS.
Giros y órdenes a ORESTE FRASCINO — Rivadavia, 2779, Plaza Once — Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

LOS DOS MILLONES

SORTEO DIA 23 DE DICIEMBRE

ENTERO . $ 310.— CUARTO . . $ 78.—
MEDIO . . „ 155.— VIGESIMO . „ 16.—

Este año serán suyos los 2.000.000 de pesos

SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA

CORRESPONDENCIA Y GIROS, DIRIGIR A: **J. A. PITTALUGA** - Bmé MITRE, 321 BUENOS AIRES

LOTERIA NACIONAL. GRAN EXTRAORDINARIA DE

$ 2.000.000 m/n.

Sortea el 23 de diciembre próximo.

BILLETE ENTERO, $ 310.— MEDIO ENTERO, VALE $ 155.— Y VIGESIMO, $ 16.— m/n.
Para remitir al interior debe agregarse UN PESO para gastos de envío y remisión de extracto.

Giros y órdenes a: GENARO BELLIZZI e Hijo - Chacabuco, 131 - Bs. As.

CASA ADOLFO

LOTERIA NACIONAL

LOTERIAS A SORTEARSE EN EL MES DE DICIEMBRE:

DIA 10 Y 17, 100.000 $ ENTERO $ 22.— DECIMO $ 2.20
„ 23, 2 MILLONES Entero „ 305.- Vigésimo „ 15.50
„ 31, 1/2 MILLON ENTERO „ 89.— DECIMO „ 8.90

Prueben su suerte en esta casa nueva. Av. DE MAYO 782 - Sucursal: SAN MARTIN 128

Ordenes y giros a: CASA ADOLFO. Av. de Mayo, 782. Agregar un peso para gastos de envío y extracto.

Filatelia antigua

Los filatelistas londinenses admiraron reunidos 470 estampillas raras que fueron expuestas en Saint Martin's Town Hall, hace más de treinta años, creyéndose que sea la exposición más curiosa. Las seis pertenecientes a esa colección que el grabado reproduce son: el 108 paras de Moldavia, el 2 peniques de Mauricio de 1848, el 2 peniques, de Mauricio también, de 1859, el 2 reales de España de 1851, el 4 peniques de Ceylán de 1857 y el 15 céntimos de la Reunión de 1852. Los precios señalados a estas estampillas fueron respectivamente de 35, 92, 130, 32, 130 y 50 libras esterlinas.

No son, sin embargo, éstos los sellos más caros que se conocen, pues poco antes se vendió uno, el 2 céntimos rosa de la Guayana inglesa de 1850, por 25.250 francos, y los dos primeros emitidos en 1847 en la isla Mauricio figuran en los principales catálogos con un precio de 5.000 pesos, habiéndose vendido no hace mucho un ejemplar de estos últimos, el de 1 penique, por 8.750 francos.

El orden de importancia de las estampillas más raras es, según los peritos en la materia, el siguiente: el 1 céntimo rosa de la Guayana inglesa de 1856, del que sólo se conoce un ejemplar; el 2 céntimos de Hawai de la primera emisión (1852), del que únicamente se conocen seis ejemplares; el citado 2 céntimos de la Guayana inglesa de 1850, y los dos mencionados de la isla mauricio.



Facsímil de algunas estampillas raras, que fueron vendidas hace años a precios verdaderamente asombrosos.







Arrugas aparecen cuando los tejidos debajo de la superficie del cutis, pierden vitalidad — se debilitan. Usted puede tonificarlos, devolverles la vitalidad perdida. Así desaparecen para siempre las arrugas,

— o le devolvemos el dinero

Este sencillo y garantizado tratamiento es rápido, aunque no instantáneo. Para alisar las arrugas, no es bueno estirar la superficie del cutis, pues de esa manera volverán, cada vez más pronunciadas. Debajo de la superficie arrugada de la piel existe un maravilloso laboratorio donde se prepara el cutis que usted ostentará mañana. Es allí donde usted debe influir — tonificando los tejidos con Crema de Oriente Vindobona.

Este maravilloso producto de laboratorio actúa como vaso-constructor. Vivifica las células. Afirma las partes débiles, fláccidas de la epidermis. Estimula su renovación normal. Introduciendo con la ligera presión de la yema de los dedos, todas las noches, un poco de Crema de Oriente Vindobona en su cutis, usted notará que día a día adquiere mayor frescura, podría decirse que rejuvenece. Y esto no es un resultado pasajero. Se hace cada vez más notable, a medida que se prolonga el tratamiento.

Es admirable la influencia de la Crema de Oriente Vindobona sobre el cutis. No sólo alisa las arrugas; también aclara la piel. Influyendo en la renovación de la epidermis, hace desaparecer las pecas y paños, y refina los poros.

Garantizamos los resultados.

Miles de damas de tres continentes conservan la lozanía de su tez gracias a la Crema de Oriente Vindobona. La usan esposas de médicos. La usan muchas actrices del teatro nacional y extranjero. Crema de Oriente Vindobona significa nueva juventud, lozanía y limpidez para el cutis de usted. Usela. Si no hiciera por usted lo que nosotros afirmamos, le devolveremos íntegro el dinero gastado. Se vende en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida 8 — Piso 1.° — Buenos Aires

Pedidos del Interior se atienden en el día.

En MONTEVIDEO: Andes, 1338 (2º piso).

Folletos Gratis. — Remita el cupón.

LABORATORIOS VINDOBONA. C. C. O. 5
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.

Sírvase enviarme, gratis, el librito descriptivo de la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre . . . .

Calle . . . . Nº . . . .

Ciudad . . . . F. C. . . . .

El Non Plus Ultra en Pilas

Sumamente potentes y duraderas, las pilas Eveready "Unit Cell" dan una luz brillantísima. Indiscutiblemente, son las mejores pilas para linternas que se fabrican.

De venta en los principales establecimientos.

¡Rechace imitaciones!



LINTERNAS Y BATERIAS

—duran más





AMERICAN EVEREADY WORKS
30 East 42nd St., New York, N.Y., E. U. A.

10-2

ELIMINE las IMPUREZAS

de la SANGRE y prolongará su juventud.

Se sentirá fuerte, lleno de energías y con ganas de vivir. Múltiples enfermedades son producidas por la sangre viciada, como ser: gota, artritis, reumatismo, acné, eczemas, psoriasis, empeines, etc.

DEPUROL

es el poderoso y único depurativo para el tratamiento racional de todos los vicios de la sangre.

DEPUROL es sinónimo de juventud, actividad y alegría.

En todas las Farmacias.



"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio


Comida de camaradería entre empleados de la Vía Radiar, en Vélez Sársfield.


Concurrentes al baile dado en Vélez Sársfield por el club social Nicolás Avellaneda.


Señoritas participantes en la velada de la asociación cultura Urquiza, de Villa Modelo.


Comida ofrecida por destacados vecinos de Villa Modelo al señor Juan Carod por su actuación.


Algunos oyentes de la conferencia del doctor D. Terrizzano en la biblioteca de General Urquiza.


Familias en la fiesta danzante del club atlético de Villa Pueyrredón a favor de su caja.


Baile del Sport Club General Urquiza a beneficio de su caja.


Demostración a la educadora señorita Amalia Bazzichi, en General Urquiza, que se jubiló.


Familias que asistieron a la fiesta artística con que "La Nota Espiritista" celebró su 4º aniversario, estrenándose "Venció el deseo", de José R. Nosei.

VIAJE A TRAVES DE LOS

La República del Músculo:

Cómo se ha formado este barrio progresista de los Mataderos. - de Nueva Chicago, Publio C. Massini. - Su visión del porvenir. - La tragedia del sacerdote

Por JUAN JOSE

Nueva Chicago

PARA los grandes exploradores del miltrecientos — ignorantes aún de la brújula arábiga — la Tierra concluía donde la naturaleza les ataba los pies. A menudo el cansancio les arrancó este grito:

—*¡Finisterre!*

En sus mapas, al ras de una línea divisoria y fantástica, escribían:

—*Región de las fieras salvajes.*

A fin de ocultar la desventura que los hacía volver al puerto de partida, imitaban a Hércules: repetían las palabras que el héroe de los doce trabajos grabó en los montes de Abila y de Calpe:

—*¡Nec plus ultra!*

Otras veces, les bastaba una sola palabra en latín:

—*Nihil.*

Hace treinta años, quien haya conocido los campos desnudos, malolientes, pantanosos, que se tendían, como sábanas verdes, ante los Mataderos de Liniérs, creyó, sin duda, que allí también estaba Finisterre. Allí comenzaba el reino de los monstruos. No había más allá. Era la nada. *¡Nihil!*

Treinta años fueron suficientes para que la mano formidable del progreso argentino construyera en la ciénaga infecta este barrio fecundo:

—*Nueva Chicago.*

No creáis que se trata de un barrio cualquiera, sin color y sin alma. Yo lo incluyo con admiración entre las más típicas repúblicas de nuestra metrópoli. Por el esfuerzo de sus sesenta mil habitantes, bien merece llamarse *República del Músculo.* Es un pueblo con avenidas amplias, con árboles de sombra tropical, con grandes edificios fabriles, pero, sobre todo, con millares de casitas humildes, tan pulcras, tan limpias, que huelen a flores y a manjares sabrosos; que huelen a frescura de cal, a pino de tea, a manos de novia, a sopa de mamá, a tallarines de papá, a cabeza revuelta de niño que viene gateando a ofreceros un beso. Son casitas proyectadas bajo la más extraña arquitectura, sin la ciencia de ningún albañil; chalecitos ideados sobre planos hechos con escarbadientes o con el dedo mojado en borra de café, sobre el hule amable de la sobremesa. Son refugios para pequeños comerciantes, para obreros, para dependientes, para matarifes, para costureritas, para dactilógrafas. Son arcas de Noé que nos muestran a través de sus enredaderas, de sus legumbres, de sus perros y de sus chiquilines, el amor inmanente y el apuro amoroso con que fueron construidas. Sus techumbres se elevan con la gracia ingenua de las oraciones. Mirándolas, se adivina el vigor estupendo de la pareja humana. Y, admirándolas, se advierte la constancia, la paciencia, la fe del padre y de la madre edificando con sus propios músculos — "en cien mensualidades" — su nidito de amor.

—*¡Linda casa!* — le digo a un vecino. La casa consta de una sola pieza, una cocina inventada con el cajón de un automóvil — un gallinerito de cuatro gallinas y un gallo — tres repollos, un jazmín, un rosal y una antena de radio. Al escuchar mi elogio, el buen hombre contempla su casa con orgullo. Le parece, sin duda, un rascacielo. Ni remotamente se imagina que pudiera burlarme. Me responde:

—*¿Linda, verdad? ¡Ya lo creo! Me cuesta sudores...*

Y agrega una frase sublime que parece de Shakespeare:

—*Todas las casas de Nueva Chicago son así, muy alegres, porque cada uno de nosotros ha tenido que hacerla en días de*

BARRIOS DE BUENOS AIRES

Nueva Chicago

Los Corrales Viejos y su heroica defensa a cuchillo. - El fundador La silbatina del remate histórico. - La novia de Justo Suárez. - que donó la iglesia.

DE SOIZA REILLY

fiesta, con sus propias manos y con las economías de sus diversiones.

Me explica su odisea. Vivía en el centro de Buenos Aires, en un jaulón de conventillo. Tan pronto como pudo se libró de la asfixia. Había comprado un lote de terreno; después, adquirió los ladrillos, la cal, las herramientas. Los domingos — único día que le dejaba libre su trabajo de obrero — venía con su mujer a construir las paredes, abrir el pozo, cuidar el jazmín, el rosal, los repollos...

— *¡Y viera usted qué suerte! El día que pusimos el techo y lo adornamos — como es costumbre — con las hojas de un sauce, nos nació el primer hijo...*

(Yo no sé qué decirle. Le estrecho las dos manos).

Fundación de los Nuevos Mataderos

La instalación de los *Mataderos de Liniérs* se debe al gobierno del doctor Juárez Celman, que, según el infaltable sinapismo del general Mansilla, *fué muy progresista como todos los malos gobiernos*. En aquel entonces — víspera del noventa — el dinero corría por las calles, levantaba edificios suntuosos, horadaba las cajas de fierro, fundaba hospitales, fomentaba, en suma, el adelanto de todo el municipio, llenándolo de escuelas, de grandes negocios, de gentes alegres, de luz...

Los antiguos mataderos o "Corrales Viejos" estaban en el actual *Parque de los Patricios,* sobre la calle de Caseros. Su traslado era ineludible por razones de higiene. Los vetustos corrales, con sus procedimientos primitivos, constituían para los barrios céntricos un permanente foco de infección. Empero, tratándose de una reforma favorable al progreso, tuvo, naturalmente, opositores. En todas las épocas y en todos los pueblos, ha ocurrido lo mismo. El primer tranvía de tracción a sangre, ¿no fué reputado un crimen contra el vecindario? ¿No ha descrito Sarmiento el odio de los gauchos que apedreaban a las locomotoras del Central Argentino? ¿No rugió Buenos Aires durante el coloniaje contra el empedrado de sus calles, en razón de que las carretas, al rodar sobre las piedras, estremecían los muros de las casas? No hay nada menos progresista, en verdad, que el progreso...

La piedra fundamental de los "Mataderos de Liniérs" se colocó solemnemente el 14 de abril de 1889. Once años después —el 1º de marzo de 1900 — intentóse inaugurar las construcciones. El gobierno decretó la clausura de los "Corrales Viejos" y el traslado de sus dependencias a Liniérs.

— *¡Imposible!*

Una huelga sangrienta enrojeció los arrabales. Los matarifes, los desolladores, los reseros, los peones, todo el gremio, en fin, defendió a cuchillo los portones de su antigua covacha. Fué preciso dejar la inauguración para el año siguiente. El 1º de mayo de 1901 la ceremonia se realizó sin óbice ninguno. Creyóse que las construcciones, erigidas en los fangales de un terreno tan bajo, se hundirían a la primera inundación, a pesar de haberse gastado en las obras seis millones de pesos. La empresa de tranvías "La Capital" llevó hasta allí sus rieles. Don Pedro Gartland, — el millonario trágicamente muerto pocos años después — quiso asimismo contribuir con sus iniciativas al desarrollo comercial de Mataderos y construyó el "Tranvía del Oeste". Fueron vanos todos los alientos. Las tierras de los alrededores eran campos baldíos. Nadie se animaba a edificar por temor a que el agua se llevara los techos. La única casa era una casilla ocupada por

el "Almacén y fonda de José Michellini". Sin miedo al prestigio peligroso del barrio (inundaciones y Moreiras), Michellini fué el primero que presintió la gran veta de oro de Nueva Chicago. Con fe en el porvenir proclamaba a gritos, delante de los clientes, su confianza optimista en la riqueza de estas tierras áureas. Cierta vez, un eficaz propulsor de los barrios porteños, don Rodolfo Puig Lómez, le dijo a Michellini:

— *¡Bravo, Michellini! Tú, sin sospecharlo, estás haciendo más patria que muchos argentinos. Algún día tendrás tu arco de triunfo.*

¡Caprichos de la gloria! La casilla — "Almacén y fonda de José Michellini — se ha convertido en una modesta agencia de lotería nacional. Subsiste a pesar de los establecimientos de comercio que pretenden ahogarla en el brillo de los escaparates y en el humo de las churrasquerías. En la acera, delante de la puerta, una lápida indica la fecha en que Michellini clavó, en medio del desierto, las cuatro estacas de su felicidad: "*14 de Abril. Año 1889*".

Michellini vive cual la casilla, pero ya no en su casa. Ahora está pobre, está viejo, está triste. Sobrevive, no obstante, sin rencores, entre la mucha gente que se hizo rica por seguir sus consejos.

— *¡Compren! Compren terrenitos* — declamaba detrás del mostrador. — *Ya verán, muchachos, cómo Nueva Chicago resulta con el tiempo una mina de metales preciosos.*

(¡Ah, Michellini! Fuiste un soñador. Eres el "soldado desconocido" de la opulencia nacional. Predicaste la gloria del país como las campanas de la iglesia que llaman a misa sin escucharla nunca...)

La fundación de Nueva Chicago

En 1894, siete años antes de inaugurarse los nuevos mataderos, pasó por allí don Publio C. Massini. Hice alguna vez el elogio romántico de los rematadores. Ellos — antes que los poetas — fueron los cantores videntes de nuestra metrópoli. Ellos adivinaron al monstruo de mañana. Además, Buenos Aires les debe este conjunto armonioso de barrios flamantes que permite distribuir la población y que facilita la descongestión de los núcleos del centro. Merced a la infatigable acción de los rematadores, desapareció de Buenos Aires el latifundio que la estrangulaba con sus quintas y sus chacras enormes. Bajo el martillo mágico, la tierra, acaparada, subdividióse en lotes — rebanadas de pan — al alcance de las manos obreras.

Publio Massini contempló los terrenos baldíos de los Mataderos. Cerró los ojos sobre los barriales, a la manera de los rabdomantes.

— *Aquí* — dijo — *puede levantarse una nueva Canaán.*

Ese mismo año, como candidato a edil, expuso en su programa la urgencia de crear un pueblo frente a los mataderos.

— *Perdí la elección* — me dice Massini — *por solo siete votos. Me la ganó don Sebastián Lezica, que hizo suyo mi programa.*

Sin embargo, el pueblo soñado por Massini siguió siendo un ensueño. Pasó el tiempo. Los mataderos de Liniérs, metidos en el barro hasta los ejes, no conseguían salir de su miseria. Los terrenos se hallaban en poder del Banco Hipotecario. (Pertenecían a la empresa en liquidación: "*Nueva Chicago; mataderos públicos*", presidida por el distinguido hombre de negocios don Pedro Castañeda).

Massini, firme en sus ideas, insistió hasta lograr que el Banco vendiera esas tierras. Las adquirió, por consejo del propio Massini, don Carlos A. Diehl. Nadie las quería...

— *¡Son un clavo!*

¿Clavo? Massini, con su talento financiero, estaba seguro de que aquello era Jauja. Hombre dinámico, formidable animador de multitudes y primer martillero que implantó la venta de lotes por mensualidades, se propuso crear la nueva población. Hizo dibujar los planos al ingeniero Burgos; abrió las calles y las avenidas, planeó los desagües. Y el 19 de noviembre de 1899 dió su primer remate con empanadas a la criolla, música de circo y palabras heroicas, sibilinas, fantásticas. Vendió veintidós manzanas divididas en lotes.

— *Comencé* — me dice — *por el lote 29 de la manzana 11, hoy esquina de Tellier y Chicago. ¿Qué entusiasmo habré puesto en la descripción de ese pueblo futuro? Vendí el primer lote a 24 pesos la vara cuadrada. Jamás olvidaré la silbatina de*

Juan José de

protesta con que me obsequiaron por vender a un precio tan exorbitante. Sin embargo, en ese solo día liquidé las veintidós manzanas. Saqué, término medio, 12 pesos la vara, en 36 mensualidades. Total: 280 mil pesos.

De aquel sueño de rematador nació *Nueva Chicago.*

¡Hasta el grito!...

Al principio el barrio se llamó *Mataderos.* Más tarde, cuando la edificación se hizo más densa, cuando se adoquinó la avenida Chicago y los vecinos más acaudalados y más cultos constituyeron una atmósfera de sociabilidad con bailes y tertulias, el nombre de Mataderos se reemplazó por el auténtico:

—*Nueva Chicago.*

A partir de entonces los tranvías y los ómnibus cambiaron sus carteles, borrando la palabra Mataderos. En 1902 se fundó un centro social muy correcto. Años más tarde instalóse una biblioteca popular denominada, con justicia, Ricardo Güiraldes. Se inauguró después el teatro Jorge Newbery. Construyóse una iglesia cristiana, San Vicente de Paul, y el templo Evangélico Bautista. Se levantó también un hospital que lleva el nombre de su digno donante: Juan F. Salaberry. Con los sistemas científicos y las normas modernas de higienización, los Mataderos dejaron de exhalar sus típicos olores. Hace varios años, la sangre y las achuras putrefactas de las reses corrían con las aguas servidas por el cordón de las aceras llenando de microbios el aire. Ahora, la industrialización no permite que nada se tire a la basura. Todo se aprovecha. Hemos llegado al ideal de los norteamericanos: utilizar los subproductos hasta el extremo de que, como afirma el chiste de los yanquis, "lo único que se desperdicia de las reses es el grito de espanto que lanzan al morir".

—*¡Ni eso!* — me dice un matarife. — *El otro día, una empresa cinematográfica tomó, durante la matanza, una película sonora...*

Poesía y tragedia

También Nueva Chicago tiene su poesía. Hay compositores de talento, como Pelaia-Italo, que han sabido encontrarle a este barrio del músculo — barrio de la Fuerza — un alma de cristal. No faltan nobles payadores, como el guapo Ricardo, como Pedro Noda y como Manquín, que cuando entonan sus canciones de zorzal se diría que, en el fondo de sus guitarras canta el propio Santos Vega.

Aquí, en Nueva Chicago, nació el famoso boxeador Justo Suárez. He ido a ver la casa donde vino al ring: calle Guaminí 2740. Un vecino me ha guiado, diciéndome:

—*En aquella otra casita de enfrente vivía la primera novia que tuvo el valiente Torito de los Mataderos. Era linda, señor. ¡Y qué buena! Antes de morir pidió que en el ataúd le pusieran de almohada los guantes de box con que su novio había vencido a Rayo.*

—*¿Le hicieron el gusto?*

—*¡Y cómo no! Yo la vi en el cajón. Sonreía...*

Desde la torre de la iglesia

Es curioso observar el cariño que cada uno de los habitantes de Nueva Chicago tiene por su barrio. Es una especie de sentimiento patriótico que llega al lirismo. Cuando un rico muere, siempre su testamento consigna un donativo:

"Para Nueva Chicago"...

Bastará citar a don Juan F. Salaberry, que dejó un hospital, y al Pbro. Luis Naón, virtuoso sacerdote, que construyó la iglesia.

¡Triste historia la de este sacerdote! Había nacido en los Mataderos. Con la herencia de su padre hizo construir la hermosa iglesia, San Vicente de Paul. Largos años duró la construcción, que él atendía con fervor entusiasta. La iglesia iba a inaugurarse, en 1923, el Sábado de Pascua. El Viernes Santo, el presbítero Naón subió a la torre para comprobar si las campanas estaban en condiciones de tocar a gloria. Perdió pie en la escalera y cayó. Lo recogieron muerto...

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO Por BATLLE



Entretenimientos

—¿Tiene usted algo que hacer?
—Yo no.
—Yo tampoco.
—Entonces, vamos a dar un paseo para matar el tiempo.
—¿Y no sería mejor que fundásemos un partido?

En la confitería

—El partido A, el partido B, el partido C, en fin, casi todos los partidos forman la Federación. ¿Qué le parece?
—Un cóctel.